

BLANCA LUZ BRUM
Una vida sin fronteras

Piñeyro, Alberto

Blanca Luz Brum, una vida sin fronteras – 1ª ed.

Maldonado, Uruguay: Botella al Mar, 2011

224 p.; 16 x 22 cm.

ISBN 978-9974-681-79-8

1. Ensayo uruguayo. - I. Título

Diseño de la Botella:

Elbio Canosa (escultura en piedra)

Diseño de tapa: *Alberto Piñeyro / Alfredo Villegas Oromí*

© *Alberto Piñeyro*

e-mail: albertopineyro@gmail.com

©Ediciones

BOTELLA AL MAR – Uruguay

Londres esquina Avda. República Argentina

Punta del Este – Uruguay

Teléfono: (598) 4248 0749

e-mail: botella_al_mar_uruguay@yahoo.com

Directora:

Rocío Cardoso Arias

Queda hecho el depósito que marca la Ley

Impreso en Uruguay

ALBERTO PIÑEYRO

BLANCA LUZ BRUM
Una vida sin fronteras

Botella al Mar



*Blanca Luz Brum. Año 1940.
Foto de Alfredo Molina Lahitte.
Tomada de la Biblioteca Nacional de Chile.
Archivo fotográfico y digital.*

“No puedo considerar historia una obra que habla del pasado, sin producirme una sensación de vida. Todos los historiadores célebres fueron grandes creadores o resucitadores de vida, grandes artistas, grandes poetas en el amplio sentido de la palabra. La materia del historiador, la documentación, le es indispensable, ¡sin duda!, como la piedra es indispensable al estatuario, y cuanto más dura, más resistente, más real sea la piedra, más noble será la estatua. Busque el historiador su hostil realidad en los archivos y escúlpala, como los poetas esculpen la realidad que almacenan en los ávidos archivos de la memoria”.

Rafael Barrett, 1910.



Blanca Luz Brum.

UNA VIDA INVEROSÍMIL

Impertinente, comprometida, fogosa, pasional, fresca, espontánea, linda, bella, hermosa. Cualquiera de esos adjetivos le cuadran a Blanca Luz Brum y así la presentaron algunos intelectuales de la talla de José Carlos Mariátegui, Alejo Carpentier o Jules Supervielle. Y algunos exquisitos poetas que, seducidos por Blanca Luz, la recordaron en sus versos. A mí me gustan particularmente los de González Tuñón:

“Yo quisiera arrojar una bomba, derrocar un gobierno, hacer una revolución con mis manos amigas de la luz, de la caricia, destruir todas las tiendas de los burgueses, todas las academias del mundo y hacerme un cinturón bravío de rutas inverosímiles, como Alain Gerbault para que venga Blanca Luz y me ame.”

Me parecen adecuados para acercarme a Blanca Luz porque verdaderamente su vida puede recrearse como un camino increíble, fantástico. Como ella lo dejó escrito; sus “pequeños pasos” la llevaron a cruzar fronteras y a unir historias inverosímiles que son sustancia de un relato variado y contradictorio como el de la América que le tocó vivir.

Me gusta el texto de Tuñón porque traslada los códigos de la época; de la vanguardia poética deseosa de destruir toda convención que retrasara la revolución social. Más aún porque el verso atravesado por la política está entretejido de un erotismo sencillo, franco, frontal, dedicado a una mujer que intentaba convertirse en la revolucionaria emblemática.

En un momento en que las artes comenzaban a registrar la emancipación femenina, Blanca Luz se convirtió en una enseña para las mujeres del continente. Ella misma expresó su deseo de convertirse en “una pequeña Rosa Luxemburgo” (*Penitenciaría- Niño perdido*, México 1931). Claro que eso implicaba una entrega total a los ideales revolucionarios y ella lo hizo. En primer lugar con su cuerpo.

Se entregó a la pasión abrasadora, con voluntad militante, a la que levantó *“piras de altos fuegos, de rugidoras llamas”* (Blanca Luz contra la corriente-Chile 1935).

Una antorcha ardiente. Si le creemos, vivió ese ideal revolucionario, esa completud junto a su “Rey David”, el muralista mejicano David Alfaro Siqueiros. Lo escribe en letra rápida, sobre una fotografía de ambos tomada en Brasil en 1929:

“Ahora se adoran, se idolatran con la carne, con el corazón, con el cerebro y lo más importante, hasta la Revolución y dentro de la Revolución. Se juntaron intuitivamente como se juntan las fieras, sin diplomacias estúpidas ni melindres hipócritas; comprendieron que el amor está sobre todo en la carne y con esto en todo lo demás”.

Desafiante. Así era Blanca Luz, a la que no le importaron los juicios de otras mujeres escandalizadas por su exhibicionismo libérrimo.

“¿Qué significa en mi vida la intervención de esas vacas furiosas que se llaman mujeres? ¿Qué diablos gritan? ¿De dónde salen esos títeres de viento? ¿Estas culebras de trapo?”.

Menos le importaban esos juicios si provenían de los intelectuales uruguayos.

“¡Pero qué imbéciles son en el Uruguay! ¡Qué pesados! Los poetas son unos muñecotes reynos (sic) de piedras, melenudos, serios, espantosos, las poetas gordas, invertidas y sucias. ¡Pobre mundo el día que [se] desplomen sobre él las nalgas de Luisa Luisi!”. (Correspondencia 1928).

El atractivo de este personaje se construye en estos rasgos, sumados a las múltiples contradicciones que describen su vida. Una vida muy intensa, muy extensa. Contradicciones en su periplo ideológico que la hacen pasar del comunismo extremo a la extrema derecha, matizado por un pasaje por el nacionalismo peronista. Paradójica su peri-

pecia en su intento de ser autónoma y válida por sí misma que trasciende la marca que dejaron los hombres que la amaron.

Su destino se urdió en el encuentro con Parra del Riego, un amor poético y místico, que le permitió viajar a Perú y ponerse en contacto con Mariátegui y el marxismo latinoamericano. Esa etapa de arte y revolución culminó con Siqueiros y las miles de historias que se desarrollan en el Méjico de los murales y de la construcción de la “raza cósmica”. Podemos inferir cierta coherencia en el nacionalismo latino que para ella encarna Perón más adelante, ya que todo en ese período, particularmente en la década de los treinta, está signado por la búsqueda de las raíces indo-americanas. Allí podemos ranquear desde su amistad con Sandino, exiliado en México, hasta la admiración por Paz Estenssoro en la Bolivia de los años de 1950 o antes, en su ayuda a los apristas exiliados en Buenos Aires en los tardíos veinte. Pero, ¿cómo explicar su amistad y su ayuda a Patricio Kelly, el representante de lo más sórdidos arreglos del peronismo? Y finalmente esa paradoja final, casi un acto teatral de la “reina comunista” de antaño, un acto desafiante y desarticulador de toda lógica ya radicada definitivamente en Chile, ¡brindando apoyo al dictador Pinochet!

¿Cómo explicar esa vida? ¿Cómo explicarse a sí misma? Ella lo intentó a través de la escritura, siempre auto-referida, testimonial. De ahí el interés que despierta/ suscita/ esta vida no ejemplar.

Quien se anima a escribir sobre otras/otros, ya sea una historia de vida o una biografía, con la intención de dar cuenta en forma verosímil de la totalidad de una vida, puede enfrentarse a verdades incómodas, como estas que se evidencian al conocer las múltiples Blancas que se desdoblán en tantos personajes como variados son los escenarios que eligió para presentarse a sí misma. Alberto Piñeyro asumió este desafío y reunió un cúmulo de documentos y publicaciones que amplían aun más el asombro ante esta mujer non sancta e indudablemente excepcional, lo que constituye toda una invitación para leer su *Blanca Luz Brum. Una vida sin fronteras.*

Menuda tarea la de un biógrafo enfrentado indefectiblemente al mismo dilema de un alquimista que trabaja afanosamente en pos de descifrar un misterio al tiempo que abriga el secreto temor de poner a “Luz” una “verdad” peligrosa.

Graciela Sapriza

CÓMO RECUERDO A BLANCA LUZ

Nació en la calle Progreso de Pan de Azúcar, hoy imposible de identificar. A los 3 años quedó huérfana y la llevó su tía Felipa Elisa –casada con Manuel Núñez– a su estancia del Paso de la Horqueta, hoy ruta 60. Se crió en un medio terrateniente con una familia enorme y campos casi sin límites y pocos alambrados.

Campos abiertos a los vientos del este con sus temporales y las tormentas huracanadas del sur, con perfumes a espinas de cruz y sombras de toro y cachimbas escondidas en cañadas sonoras.

Jinetes a caballo de vasos lastimados incursionaron en esas lomas y en lo más hondo del arroyo de las Minas Viejas y, a lo lejos, la sierra de las Ánimas donde matreaba Martín Aquino, motivando que en las ruedas de fogones se mencionaran sus hazañas. En su imagen de niña anidó la injusticia y una sensación de proteger al prófugo.

Su prima Elisa Núñez le enseñó a leer y a escribir en esas soledades. Niña aún, fue traída a Pan de Azúcar a casa de otra prima, Isabel Núñez, quien quedó viuda muy joven. Ya mostraba una personalidad rebelde con una fuerza prodigiosa y toda la energía de estos cerros volcánicos.

Su padre, Gregorio Brun, permanecía al margen de la escena con su pobreza, su carrito con leña serrana y un petizo bichoco tirando del pértigo. Su familiaridad era un absurdo. Los Brun, díscolos, arrogantes tampoco daban cabida a su hermano ni a las hermanas Pepa y Anita. De intensa riqueza habían descendido por su mala administración, encendían los cigarros prendiendo papel moneda en los braseros.

Yo nací cuando ella rondaba los 10 años; no la conocí en mi niñez, pero se hablaba de su belleza y su matrimonio con Juan Parra del Riego, ya afincada en Montevideo, quizá en el Buen Pastor, de donde fue raptada o fugó.

Ella se carteaba con mi tío Álvaro¹, de su misma edad, afines en las ideas libertarias y en sus inquietudes literarias.

En 1928 Blanca Luz vino a dar una charla en el Centro Progreso y más tarde volvió, por una segunda vez, a Pan de Azúcar.

Ahí la conocí en su pieza de hotel humilde, cuando le servía de correo a mi tío, que ya había palpado la belleza de aquella coterránea. Un zaguán, un pasillo, una puerta al fondo, independencia, intimidad.

Ella estaba acostada, su cabello negro sobre la almohada, una sonrisa y tal vez palabras que yo contestaba con monosílabos.

Compartí momentos que quedaron grabados con una mujer de grandes contradicciones, que se fue puliendo por su inteligencia, por sus vivencias, por las encrucijadas de su propio camino y su gran anhelo de marcar una estela de vida.

De regreso no leí la esquila que ella me entregó, pero si no me apuro estoy seguro que se encendía en mis manos.

Ricardo Leonel Figueredo

¹ Nota del editor: Hace referencia al poeta Álvaro Figueredo, máximo poeta de Maldonado y uno de los principales de Uruguay.

INTRODUCCIÓN

Hace algún tiempo leía el libro de Magdalena Ruiz Guiñazú *Secretos de familia*¹ y en el capítulo *Los Botana* me topé con el personaje de Blanca Luz Brum.

Cuando busqué referencias de ella y comprobé que dos de sus maridos fueron el gran poeta peruano Juan Parra del Riego y el pintor muralista mexicano David Alfaro Siqueiros, pensé que sería una mujer interesante. Poco después comprobé que a lo largo de su vida protagonizó múltiples episodios políticos, sociales y culturales muy significativos, por lo que decidí investigar distintos aspectos de su existencia. Luego, cuando en diferentes ámbitos constaté que la mayoría de las personas no conocía o tenía referencias muy superficiales sobre quién había sido Blanca Luz Brum, me pareció interesante ponerme a escribir su biografía. Más allá de las consideraciones que cada uno pueda realizar luego de conocer su historia, no cabe la menor duda que la existencia de esta mujer, nacida en el año 1905 en el pueblo de Pan de Azúcar, que vivió con la intensidad que ella lo hizo numerosos acontecimientos políticos, culturales, sociales y amorosos, merece ser analizada.

En 1997 en el libro *Mujeres Uruguayas: el lado femenino de nuestra historia*², en el capítulo sobre Blanca Luz Brum, Graciela Sapriza afirmó: “Nadie escribió sobre ella, a pesar de la enorme atracción que ejerce su vida. Muchos la conocieron pero cuando relatan episodios de su biografía incurren en fantasías”.

Hugo Achugar publicó en el año 2000 *Falsas Memorias: Blanca Luz Brum*³, biografía novelada de la cual su autor afirmó “el libro tiene un 90 o 95 por ciento de datos documentados, reales y un 5 o 10 por ciento de ficción, de especulación, que a veces no es lo mismo que ficción”. Auspiciado por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) de México, se dio a conocer en 2002 el libro *Amor, me hiciste amarga*⁴ de Blanca Luz Brum. Se acompañó de un prólogo,

selección y notas de Olivier Debrouse -crítico e historiador de arte nacido en Jerusalén, de nacionalidad francesa y que vivió desde los 17 años en México- y de un prefacio de Cecilia Brunson, nieta de Blanca Luz Brum. En 2004 apareció en Chile, su país de adopción, el libro *Mi vida: cartas de amor a Siqueiros*⁵, que puede ser considerado como su autobiografía póstuma. Esteban Campos editó recientemente (abril de 2010) en México, *Siqueiros y Blanca Luz Brum. Una pasión tormentosa*⁶.

Blanca Luz Brum fue escritora, poeta, periodista y pintora.

Probablemente se pueda afirmar que en ninguna de estas disciplinas llegó a brillar. Sus pasiones más grandes fueron la política, los grandes movimientos sociales de su época y los hombres. En su recorrido por América, desde Uruguay a Estados Unidos, fue primero socialista, luego comunista, más tarde sandinista, después peronista, demócrata- cristiana y finalmente pinochetista. En lo referente a la política nunca tuvo término medio y se entregó, casi en forma religiosa, a sus diferentes opciones.

No es fácil reconstruir sus datos biográficos; su intensa aventura vital se confunde frecuentemente con la leyenda, teniéndola unas veces como protagonista y otras como víctima.

Sería una simplificación excesiva que su vida quedara oculta detrás de una simple leyenda de mujer devoradora de hombres.

Mediante un trabajo de investigación profundo -basado en la lectura de los libros hasta ahora publicados sobre Blanca Luz Brum, el análisis de documentos, escritos de diarios y revistas y la transcripción de numerosas cartas (que nos muestran al ser humano Blanca Luz, *tal cual es*, con sus virtudes y defectos), obtenidas en diversos archivos- me propongo desurdir su leyenda y abordar, con pragmatismo, las diferentes etapas de su azarosa existencia. Los datos, acontecimientos, nombres y fechas aportados se intentaron corroborar por más de una vía para quitar todo tinte novelesco al libro. No pretendo loar ni exacerar al personaje, simplemente acercarme a la verdad.

PRIMEROS AÑOS EN URUGUAY

Pan de Azúcar se fundó en el año 1874 durante la presidencia del Dr. José Eugenio Ellauri, en campos que pertenecieron a Joaquín Márquez y que fraccionó el escribano público Félix de Lizarza. Sus primeros habitantes fueron pobladores que ya tenían esas tierras y otros venidos mayoritariamente de San Carlos. Su parroquia, al principio capilla, fue consagrada el 17 de febrero de 1877 por el presbítero Pablo Podestá. En 1877 se fundó su primera escuela. Fue declarado oficialmente pueblo el 20 de abril de 1887, durante la Presidencia del teniente general Máximo Tajés, por iniciativa del jefe político de Maldonado Elías Devicenzi. El 25 de mayo del mismo año la Junta Económico-Administrativa de Maldonado creó la primera comisión auxiliar de Pan de Azúcar (antecesora de la junta local), cuyos integrantes fueron: Enrique Brun, Francisco Bonilla, Juan Ollarteguerrí, Polidoro Estades y Carlos Silva. Entre otras tareas, la comisión ubicó y delimitó el pueblo: “Situado en una posición algo elevada determinada por una cuchilla que vierte sus aguas hacia la margen izquierda del arroyo Pan de Azúcar y a la derecha de la cañada denominada zanja del Renegado, encontrándose ubicado en el interior del ángulo que forma esta cañada con el arroyo citado, distante unas quince cuabras del paso conocido por de Barbachán y unas treinta del paso del Renegado, al noreste del conocido cerro que da su nombre a aquella localidad y de cuya base se encuentra distante unas treinta cuabras.”

A principios del siglo XX la población de Pan de Azúcar contaba con algo más de 1.000 habitantes (en el censo realizado en 1928 llegó a 3.706). Algunas pocas casas coloniales alternaban con ranchos pobres. No existía radio y los diarios solían demorar algunos días en llegar al quiosco de la familia Sureda. El tren llegó recién en 1910 y las diligencias siguieron hasta 1911⁷. En 1910 Ildo Mutarelli estableció en el *Galpón Negro*, el primer conjunto teatral de Pan de Azúcar. En ju-

nio de 1926, en mérito a la importancia que iba adquiriendo el pueblo, el Banco de la República habilitó una sucursal.

Para las elecciones nacionales de 1926 los blancos radicales, encabezados por Lorenzo Carnelli, votaron fuera del lema. Triunfó el Partido Colorado con 141.553 votos, en tanto el Partido Nacional obtuvo 139.959 sufragios, los blancos radicales 3.844 y los comunistas 3.775. En Pan de Azúcar triunfaron los nacionalistas con 356 votos, seguidos por los colorados con 354 y los comunistas con solo dos.

La empresa *Río de la Plata* comenzó en 1926 la instalación de los primeros teléfonos.

El hospital se inauguró en agosto de 1928 y en la segunda quincena de noviembre se puso en marcha el servicio de agua potable.

En abril de 1929 se festejó la incorporación del alumbrado público y domiciliario con un baile en el Centro Progreso. Sin embargo, cuando las facturas llegaron con \$ 0.25 el kWh, el semanario *El Pueblo* protestó airadamente: “No es posible que la explotación por el Estado de los servicios públicos, se haga con espíritu netamente mercantilista, interpretando equivocadamente el fin social del Estado⁸.”

El cerro que dio nombre al pueblo no tenía aún su cruz característica de 35 metros de altura, que fue propuesta por Juan Zorrilla de San Martín en 1933 y construida por los arquitectos Albérico Isola (nieto de Francisco Piria) y Guillermo Armas. Fue bendecida el 27 de noviembre de 1938 por el arzobispo de Montevideo monseñor Juan Francisco Aragone.

Pan de Azúcar fue declarada villa en 1955 y proclamada ciudad el 7 de setiembre de 1961.

En este contexto, Blanca Luz Brun (luego cambiará la *n* por *m*) nació el 31 de mayo de 1905 en el pueblo de Pan de Azúcar, en la 3ª Sección del departamento de Maldonado (Acta 49 del 9 de junio de 1905), en una casa muy modesta de la entonces denominada calle Progreso. Hogar de cierta prosapia, pero de escasos recursos económicos.

Rám. 49

Blanca
Luz

En el Pueblo de Pando y día nueve de Junio de
mil novecientos cinco a las cuatro de la tarde

Por ante mi Jayetano Lucule Jefe de Pando de la 3^a sección
del departamento de Maldonado y Oficial del Estado Civil, compareció: Don

Gregorio Brum de treinta y siete

años de edad, de estado casado de nacionalidad oriental de profesión
labrador vecino de este pueblo declarando con objeto que se

inscriba en el Registro Civil: Que en su casa calle progreso
el día treinta y uno del mes de Mayo a las cuatro de la ma-

ñana, nació una criatura de sexo femenino que es hija legítima del
declarante y de su esposa Doña Eleonora Elizalde
de treinta y tres años de edad, oriental, casada, de pro-
fesión ocupaciones de su sexo y domiciliada con el declarante

Que es hijo por línea paterna de Don Manuel Noé Brum de se-
setenta y seis años de edad, oriental, casado, resistente y domi-
ciliado en este pueblo y de Doña Nicida Herrera de setenta
y cinco años de edad, oriental, casada y domiciliada con su esposa

y por línea materna de Don Pedro Elizalde, de nacionalidad fran-
cesa, fallecido en esta sección (se ignora la fecha) y de Doña
Virgiana Pedrahitá de setenta y cuatro años de edad,
ciudad, oriental, de profesión ocupaciones de su sexo y domiciliada con el declarante

Y que la espesada criatura se le ha puesto el nombre de Blanca Luz
Declaró además.

Todo lo cual presenciaron como testigos Don Polidoro Estades
de cincuenta y seis años edad, de estado casado de nacionalidad orien-
tal de profesión empleado y domiciliado en este pueblo

y Don Antonio Flewata de veinte años de
edad, de estado soltero de nacionalidad oriental de profesión comer-
cio y domiciliado en este pueblo

Leída esta acta la firmaron conmigo los declarantes y testigos.

Gregorio Brum

Polidoro Estades

Antonio Flewata

Partida de nacimiento de Blanca Luz Brum.
Maldonado, 3^a Sección, Acta 49 del 9 junio de 1905.

Fue la menor de siete hermanos: Josefa Matilde (nacida el 19 de marzo de 1893, Maldonado, 2ª Sección, Acta 41 del 7 abril de 1893), Gregorio Gisleno (nacido el 20 de julio de 1894, Maldonado, 3ª Sección, Acta 60 del 30 de julio de 1894), Elfa Guillerma (nacida el 10 de enero de 1896, Maldonado, 3ª Sección, Acta 12 del 28 de enero de 1896), Francisco Solano (nacido el 24 de julio de 1898, Maldonado, 3ª Sección, Acta 45 del 1º de agosto de 1898), Alcalá Violeta (nacida el 12 de noviembre de 1899, Maldonado, 3ª Sección, Acta 114 del 1º de diciembre de 1899), y Gregorio Estanislao (nacido el 8 de mayo de 1902, Maldonado, 3ª Sección, Acta 54 del 23 de mayo de 1902).

Su abuela paterna, Ana Nícida Olivera -hija del coronel Leonardo Olivera el reconquistador de la Fortaleza de Santa Teresa en el año 1825- vendió en el año 1890 a Francisco Piria los campos que heredó al fallecer “el héroe del este”, esfumándose rápidamente la fortuna familiar. Su padre Gregorio Brun Olivera, un humilde labrador de la zona, abandonó el grupo familiar poco después del nacimiento de Blanca Luz. Su madre, Clemencia Elizalde Piedrahita, falleció alrededor del año 1908 y Blanca Luz quedó bajo el cuidado de su tía Felipa Elizalde Piedrahita, casada con el hacendado Manuel Núñez.

Felipa y Manuel tuvieron catorce hijos, tres mujeres y once varones. Elisa Núñez Elizalde, quince años mayor que su prima Blanca Luz, fue quien le enseñó a leer y a escribir. Mientras aprendía con sus primas y tía costura, corte y confección, Blanca Luz escribía versos y leía sus primeros libros. Durante esos años vivió con la familia Núñez-Elizalde ya sea en el pueblo de Pan de Azúcar, en la casa de la esquina de las actuales calles Rivera y Lavalleja, o en la estancia de Manuel Núñez en el paraje conocido como Paso de la Horqueta, donde el arroyo de las Minas o del Molino termina en el arroyo Pan de Azúcar. Blanca Luz concurrió a la escuela rural ubicada en los campos de Manuel Núñez y a la escuela urbana de 2º grado N° 6 situada en Pan de Azúcar. Su maestra de primer año fue Juliana Z. Echevarría. En su hoja de matrícula N° 513 consta que cursó de primero a cuarto año entre 1916 y 1918.

“Comité Billiken. Pan de Azúcar” 1921



*Comité Billiken. Taller literario de Pan de Azúcar, 6 de agosto 1921.
Foto cedida por Amigos del Patrimonio de Pan de Azúcar.
Sentadas en el sofá, de izquierda a derecha: Aída Bonilla, Blanca Luz Brum
y Ángela Bonilla. Sentadas en el piso, de izquierda a derecha: Avelina Núñez,
Blanca Núñez, María Erlinda Bonilla, Margot Bonilla y Amelita Núñez.*



*Comité Billiken. Taller Literario de Pan de Azúcar, probablemente año 1922.
Foto cedida por "Amigos del Patrimonio de Pan de Azúcar".
En primera fila, sentados en el piso de izquierda a derecha:
María Erlinda Bonilla, Alfredo Romanelli y Amalia Núñez.
En segunda fila, de izquierda a derecha: Blanca Núñez, Ángela Bonilla,
Blanca Luz Brum, Aída Bonilla y Avelina Núñez.*

Aproximadamente hacia 1922, llevada por su hermana Violeta, que ya residía en la capital, Blanca Luz se trasladó a Montevideo donde continuó sus estudios en un convento de las Hermanas Dominicas (¿Convento de Santo Domingo?). Las monjas no le permitieron conservar los libros que heredó de la biblioteca de su abuelo materno. Ella misma recuerda cómo fueron a parar a la basura: *Casa de Muñecas* de

Henrik Ibsen y *La Azucena Roja* de Anatole France. Sólo se le permitió conservar *Manzana de Anís* de Francis Jammes⁹.

Mercedes Pinto -la notable escritora y periodista española exiliada en Montevideo desde fines de 1924- la descubrió concurriendo a las tertulias que se realizaban en “La Casa del Estudiante”, en los altos de su casa, y la describió así en su conocida página de la revista *Mundo Uruguayo: Una hora en los jardines del Uruguay. La flor de hoy*¹⁰.

“Blanca Luz Brum

Inquietante, febril, estremecida por un vivir interno e intensísimo ha llegado hasta mí esta criatura turbándome la vida, como esas mariposas que pasan deslumbrantes por el papel donde la mano imprime signos gráficos, y la sombra movible del insecto interrumpe el escrito, estampando incesante sus dos alas obscuras como fugaz visión de la cuartilla. Así llegó hasta mí esta novel poetisa trayendo hasta mi alma, que es paladín de todo lo ideal, un cargamento de rosados sueños; un destello privilegiado en el cerebro; un tesoro de virtudes en el alma; un manojito de nervios en tensión en el cuerpo; y un cuaderno de versos en la mano.

[...]

Es una criatura extraordinaria esta niña que sale de un pueblo de la campaña con un dolor de orfandad en el alma y deja sus recuerdos infantiles y sus primeros versos enredados en las ramas floridas de los durazneros.

[...]

Y esta niña poetisa arrancada por la mano cruel de la muerte del tronco materno, llega a Montevideo y es internada en un convento para que complete su educación, y desde allí, desde dentro de los muros sagrados y herméticos, Blanca Luz escribe sus versos, como la campanita de la torre canta el Angelus, con la misma inocente impasibilidad de la campana, y el mis-

Su primer libro, *Las llaves ardientes*¹¹, se publicó en 1925. Son veintitrés poemas breves que Blanca Luz agrupó en tres conjuntos a los que denominó: *Pasión*, *Madre* y *Mi Corazón* y *El Campo*:

“¿Sabes de dónde vine?”

*¿Sabes de dónde vine con mis faldas sencillas?
con el alma y el cuerpo saturadas de aromas
de tréboles, de malvas, verbenas y gramillas
y en los ojos las curvas perfectas de las lomas?*

*Yo vine de los campos que dora el sol ardiente
donde forja el labriego el pan de cada día
arrojando a los surcos la bendita simiente
mientras juegan sus hijos en la blanca alquería.*

*Donde saltan en las sierras las aguas cantarinas
tan puras y tan claras que asomándose a ellas
maravillada he visto mi alma en esas cristalinas
aguas ¡y la tenía toda tachonada de estrellas!*

*¿Sabes de dónde vine?
Yo vine de los campos que dora el sol ardiente
donde todo es sencillo y más bueno se siente.”*

La revista *La Cruz del Sur*, dirigida por Alberto Lasplaces, en su número de enero de 1926, comentó el primer libro de Blanca Luz. En un suelto firmado por M.E.C (seguramente Mario Esteban Crespi) se afirmó¹²:

*“Serán mejores los poemas que Blanca Luz publique en adelante. Hasta aquí no me maravillo en total. Solamente gusto bellezas parciales, las necesarias como para justificar la aparición de un libro pero insuficientes para consagrar a una poetisa. Pero sé que *Las llaves ardientes* no es un libro definitivo.*

[...]

La sensibilidad está. La finura es esa. Pero eso no termina, o no empieza, o no continúa bien, como a mí me parece que sería empezar, continuar o terminar bien.

Vuelvo a leer el libro. Pienso bien y encuentro que es lo mejor que ha salido de pluma femenina en estos últimos tiempos en el Uruguay. Es mucho mejor, porque sería poco elogio decir simplemente que Las llaves ardientes es mejor que La almohada de los sueños de Raquel Sáenz, o Savia nueva de Alicia Porro Freire, por no citar otros libros que bien pudieran no haberse escrito o por lo menos publicado. Es mucho mejor. No debí comparar cosas de tan diverso valor.

Los poemas que he leído más veces, signo en mí que me han gustado más, son: Púrpura y Blanco, Cuando volvimos, Cuando vengas, hijo y La noche.”

Blanca Luz tenía 19 años cuando el insigne poeta peruano Juan Parra del Riego (1894-1925) se enamoró locamente de ella y le escribió¹³:

“¿Crees que me pasaré la vida llorando de impotencia y amor a tu lado como un cobarde?

Te robaré del convento. La vida es así. Una marcha. Los que quieren ir con ella tienen que ser fuertes, decididos, locamente aventureros y sentimentales. Vámonos, juguémonos con valor el destino. ¡Vámonos! ¡No seas cobarde! ¡Acuérdate del campo!

Piensa en tu destino. Ama tu destino de mujer libre y poetisa.

Dios y el arte te han puesto en mi camino. No seas cobarde. Rompe lazos con todo. Sé mía, que te amo con maravilloso y salvaje amor. ¡Vámonos! Te robaré del Convento. ¿Quieres? Piensa serio esto. Marquemos nuestra época con un amor divino y espantoso. Mi alma querida. Mi amor. Vámonos.”

Carlos Sabat Ercasty, uno de los amigos más cercanos de Parra del Riego, señaló¹⁴: “Se enamoró de Blanca Luz, que estaba empleada, y vivía en un convento. Tenía ella que llegar a la hora reglamentaria y por eso se veían sólo un rato. Parra, al propio tiempo, escribía el libro ‘Blanca Luz’.”

Juan Parra del Riego nació el 20 de diciembre de 1894 en la ciudad de Huancayo, capital de la provincia del mismo nombre y también del departamento de Junín (Perú).



Juan Parra del Riego

Fue el cuarto de los nueve hijos que tuvo María Mercedes Rodríguez González del Riego con el coronel Domingo Parra Aubila, prefecto de El Callao y ministro de Guerra y Marina del presidente Nicolás de Piérola Villena. Sus hermanos fueron: Mercedes, Domingo, Teresa, Carlos, José, Luis, Ricardo y Manuel. Su madre simplificó el apellido que les correspondía y dejó Parra del Riego¹⁵. Varios de los hermanos Parra del Riego integraron la vanguardia intelectual y literaria de Perú. Mercedes Parra del Riego se casó con el gran poeta arequipeño Percy Gibson Möller, integrante del movimiento *Colónida*. La hija de ambos,

Doris Gibson Parra del Riego, fundó en 1950 la revista peruana más importante de la segunda mitad del siglo XX: *Caretas*. Domingo Parra del Riego fue integrante preponderante de la llamada Bohemia de Trujillo. Carlos Parra del Riego fue poeta y escritor. Dos años menor que su hermano Juan, también vivió por períodos prolongados en Montevideo y Buenos Aires. Víctima de la tuberculosis, regresó a Lima alrededor del año 1936 y escribió su libro más conocido, *Sanatorio* (1938), novela donde describe la desgarradora penuria de los bacilares en el Hospital Olavegoya de Junín donde estuvo internado. Falleció en 1939.

Instalado en Barranco desde 1910, Juan Parra del Riego logró su inicial éxito literario en el año 1913 al obtener el primer premio en los Primeros Juegos Florales con su poema *Canto a Barranco*. Colaboró en la revista *Balnearios* y en 1914 estrenó en el Teatro de Barranco su comedia de sátira social *La verdad de la mentira*.

Su hermano Domingo lo invitó en 1916 a viajar a Trujillo para integrarse a un grupo de jóvenes interesados en la renovación literaria, filosófica y política. A su regreso a Lima, Juan bautizó, en un artículo publicado en *Balnearios* el 22 de octubre de 1916, a esos contertulios con el nombre de la Bohemia de Trujillo. Sus integrantes más conocidos fueron Antenor Orrego, César Vallejo, Macedonio de la Torre, Víctor R. Haya de la Torre y Alcides Spelucín. La mayoría de ellos ocupó luego posiciones muy destacadas en los campos del pensamiento, la literatura y la política nacional e internacional.

En los primeros meses de 1917, Juan Parra del Riego viajó a Chile donde se vinculó con la revista *Zig-Zag*, el cenáculo Selva Lírica y el Club de Señoras. Asistió a veladas en El Ateneo de Santiago de Chile, dictó varias conferencias y se vinculó estrechamente al secretario perpetuo de la institución, el poeta Samuel Lillo. Decidido a entrevistarse con Gabriela Mistral (1889- 1957) se trasladó a la localidad de Coquimbito (Los Andes) y permaneció varios días en la casa de la familia de la poetisa chilena con quien trabó firme amistad. Gabriela Mistral se desempeñaba desde 1912 como maestra en el Liceo de Niñas de Los Andes y había obtenido en 1914 el primer premio en los Juegos Florales de Santiago con *Los Sonetos de la Muerte*.

En el momento de su partida, a modo de despedida, Parra del Riego le dedicó un poema¹⁶:

“Gabriela Mistral:

*Adiós, Gabriela,
Mañana me voy...!
(¿Quién me alzó ese grave y fino centinela
junto a este supremo diamante de hoy?)
Me enseñaste a ser más fuerte y más puro...
Ciencia secreta había en tu voz.
Mi grito era negro, mi pecho iba duro,
tú me lo doraste con la luz de Dios.*

*Corazón de terca paloma votiva,
alma devorada por la caridad,
rosa compasiva;
espiga que dobla su lágrima viva
sobre el corazón de la humanidad.
Adiós, Gabriela,
mañana me voy...!*

*Qué le diré a América,
de tu corazón?*

*Que junto a odio, envidia, muerte, mal, dolor
y todos los finos seres de Jesús,
dabas sólo amor...
amor... amor... amor
dabas sólo luz...
luz... luz... luz...*

*Adiós, Gabriela,
mañana me voy...!*

1917.”

Continuando su periplo americano Parra del Riego llegó a Tucumán (Argentina) donde escribió para el diario *La Gaceta*. Luego de un pasaje por Buenos Aires, vino a Montevideo a fines de 1917. Año importante en la literatura uruguaya; por un lado murió en Palermo (Italia) José E. Rodó, el autor de *Ariel* y *Motivos de Proteo*; por otro, se publicó *Pantheos*, el primer gran libro de poemas de Carlos Sabat Ercasty. Parra del Riego se integró rápidamente a la vida literaria y a la bohemia montevideana. Sus grandes amigos fueron Carlos Sabat Ercasty, Julio Supervielle, Emilio Oribe, Pedro Leandro Ipuche, Julio Raúl Mendilaharsu, Eduardo Dieste, Enrique Casaravilla Lemos, Manuel de Castro y Vicente Basso Maglio.



Generación del Veinte, o del Centenario: Pedro Leandro Ipuche, Juan Parra del Riego (en primera fila, es el segundo desde la izquierda), Carlos Sabat Ercasty, Jules Supervielle, Emilio Oribe y Bernabé Michelena (entre otros). Fuente: Capítulo Oriental, N° 21.

Recién llegado a Montevideo se alojó en una modesta pensión de la calle Treinta y Tres, y se presentó a recitar sus poemas en el Instituto Verdi y en el atelier de los pintores Domingo Bazurro y Guillermo Laborde.

La labor literaria de Juan Parra del Riego en Uruguay fue intensa a pesar de su frágil salud (paludismo, tuberculosis y afecciones hepáticas). Debió soportar frecuentes internaciones hospitalarias. En Montevideo contó con varios mecenas y protectores que lo ayudaron con su precaria situación económica y sus ocasionales problemas de vivienda. Julio Raúl Mendilaharsu, el Dr. Asdrúbal Delgado¹⁷, quien más tarde lo ubicaría como auxiliar en la Corte Electoral, y el presidente de la República Baltasar Brum lo apoyaron en los aspectos pecuniarios. Carlos Sabat Ercasty lo alojó en su casa en reiteradas ocasiones.

Colaboró en diarios y revistas, difundió la literatura peruana en peñas, tertulias y cafés de moda. Escribió artículos periodísticos en *El Día* y *El Bien Público*, habitualmente con el seudónimo de *Juan Cristóbal* (por la novela de Romain Rolland). Viajó frecuentemente a Argentina, especialmente a Buenos Aires (trabajó en *La Montaña* y *La Razón*), Tucumán y Santiago del Estero donde disfrutó de largas veladas con su gran amigo Bernardo Canal Feijóo, con quien compartió los principios del futurismo y del ultraísmo.

En 1922 Parra del Riego viajó a Brasil, acompañando al presidente Baltasar Brum, para asistir a la conmemoración del Centenario de la Independencia. También integraron la delegación el escritor Horacio Quiroga y el pintor José Cúneo. En Río de Janeiro padeció una severa afección intestinal que obligó a su internación, la que siempre recordó con espanto, en el Hospital de la Santa Casa de la Misericordia. Luego de varias semanas de convalecencia viajó en los últimos meses de 1922 a Europa. Recorrió Portugal, España, Francia, Bélgica y Holanda. Lamentablemente su salud tuvo una nueva recaída, esta vez fue la tuberculosis. Regresó a Montevideo donde continuó con sus frecuentes internaciones.

A principios de 1920 fundó la *Biblioteca Rafael Barrett, de revelación de los nuevos grandes valores literarios y artísticos de América*, y fue su director. En su primer número consignó¹⁸:

“No se funda para ser otra poltrona más del ocio elegante de los imbéciles nuestra Biblioteca. Otro clarín llama a reunión en su cuartel dramático. Se funda para ser un infatigable asalto de olas contra todos los muros de la incomprensión y el silencio.

[...]

El nombre de Rafael Barrett nos alcanza por eso la cinta de balas de su ametralladora. El, que nunca retrocedió, y es uno de los más emocionantes casos de hombre libre que se han dado en esta roñosa y cobarde América Española, nos marca el camino de la verdadera crítica amplia y humana. Y nos da calor. Y nos da su ímpetu.

[...]

Queremos que América, embrutecida por la política y el intelectualismo, deje de ser engañada ya por los más absurdos y convencionales valores. Le queremos imponer los nombres - nuevos. Y sacudirla y enardecerla.”

El primer fascículo de la Biblioteca Barrett, *El Escultor Luis Falcini*, fue escrito por Parra del Riego y el segundo, *El Poeta Basso Maglio*, lo redactó Carlos Sabat Ercastry.

Parra del Riego colaboró activamente con muchas de las revistas montevideanas vanguardistas de la época. En *Calibán*, que dirigió Francisco Álvarez Alonso, se publicó *Polirritmo dinámico a Gradin* (Nº1, marzo de 1922) y *Polirritmo dinámico de la motocicleta* (Nº2, mayo de 1922). En *La Cruz del Sur* (Alberto Lasplaces), *El Amigo* (Nº6, 31 julio 1924), *Polirritmo de Carmen Mendoza* (Nº9, 3-5 dic. 1925) y *El Capitán Sluekin* (Nº15, nov- dic. 1926). En *Boletín de Teso* (Eduardo Dieste), *A Woodrow Wilson* (Nº4, 14 feb. 1924), *Polirritmo de la mujer vegetal* (Nº6, 1º mayo 1924) y *Marcha Unamuno* (Nº8, 25 agosto 1924).

Publicó además varios libros: *Antología de poetisas americanas: selección y noticias biográficas* (1923), *Himnos del cielo y los ferro-*

carriles (1925), *Canto al Carnaval*, con el cual obtuvo el primer premio del Concurso Rioplatense de 1925, y *Blanca Luz* (1925) en cuyo prólogo escribió¹⁹:

“Blanca Luz: este no es el libro que mi amor coloca a tus pies. Este es el libro nervioso, azul, extático y desordenado de los días blancos en que era tu novio trémulo. Así te amé. Así te canté. Así guárdame en tu alma como la flor que llevas en tu pecho toda pálida de amor callado.

Una dentellada brutal de la vida bruscamente lo cambió todo. Enfermé de un mal terrible y solitario. Pero oh! Sorpresa de maravilla para mi corazón enloquecido: De la niña celeste salió como de una crisálida otro ser de humanidad de fuego, devorado de compasión, terrible de sacrificio, sagrado de esperanza y fe. Y entonces mis horas de enfermo fueron menos crueles, mi cabeza tenía un pecho donde descansar pensamientos de locura y desesperación.

Iba a desfallecer y su palabra volvía a reconstruirme el ánimo viril que se me destrozaba.

Iba a maldecir y la oración que veía en sus labios duplicaba misteriosamente otra en los míos.

Y este es el libro que te quiero hacer Blanca Luz. El libro que mañana cuando la salud divina vuelva a mí te escribiré con la pasión profunda y solitaria de los místicos que quieren hablar con Dios.

Montevideo 2 de setiembre de 1925.”

Parra del Riego formó parte del cenáculo de la Unión (1918-1924) que se reunía alrededor de la figura de Ottorino Coppetti Burla, en la intersección de las calles 8 de Octubre y Larravide. Verdaderas tertulias de filosofía, arte, poesía y amistad a las cuales concurrían los más afamados intelectuales de la época: Rafael Barradas, Clemente Estable, Emilio Frugoni, Isidro Mas de Ayala, Fernán Silva Valdés, Carlos Sabat Ercasty, Humberto Zarrilli y Adolfo Pastor.

A partir del año 1924 Parra del Riego incorporó a Blanca Luz al grupo *Teseo*, dirigido por Eduardo Dieste, que se reunía en el mítico café Tupí Nambá de la calle Juncal 211 casi Buenos Aires, regentado por el gallego Francisco San Román.



Gran Café Tupí Nambá.

Este movimiento intelectual, que llegó a disponer de una revista y un sello editorial, se integró con poetas, prosistas, novelistas, dramaturgos, pintores y escultores. Sus fundadores (14 de julio de 1923) fueron: José Cúneo, Bernabé Michelena, Carmelo de Arzadum, Antonio Pena, Andrés Etchebarne Bidart, Humberto Causa, Carlos M. Princivalle, Alberto Zum Felde, Justino Zavala Muniz, Emilio Oribe, Enrique Dieste, Juan Parra del Riego, Enrique Casaravilla Lemos y Eduardo Dieste. Blanca Luz fue una de las pocas intelectuales mujeres que se atrevió a concurrir a ese cenáculo, por aquel entonces casi privativo del sexo masculino, y permaneció vinculado a él, recalando allí

cada vez que llegaba a Montevideo proveniente de sus múltiples viajes. Uno de los contertulios, Manuel de Castro, los recordó así²⁰:

“Parra del Riego había entrado en relaciones amorosas con la poetisa Blanca Luz Brum, y ambos solían venir por el Tupí Nambá: ella trayendo los aires ribereños de Pan de Azúcar, de donde es oriunda, con su cabello cortado en cerquillo sobre la frente delicada, y sonriente como una colegiala en asueto, y un infaltable membrillo en una mano, y Parra con su airoso bastón y noble apostura varonil, constituían una vibrante y apasionada pareja.”

MANZANILLA SOLERA GRAN CAFÉ JEREZ TRES CONTADOS

TUPÍ NAMBÁ

Francisco San Román & Cia

Casa fundada en el año 1889

Premiada en las Exposiciones de Génova, año 1892, Chicago, año 1892 y en la 1.ª Exposición Internacional de Higiene celebrada en Montevideo el año 1907, con medalla de Oro.

La casa recibe directamente de Arabia el rico CAFE MOKA, que expone á su clientela, servido con el azucarado higiénico de su invención.

Únicos representantes del cognac español **VIRGEN**

DE L. BROCHETON

Aguardiente anisado de **CASALLA**

Malifa, poderoso refrescante

Whisky Dun Spey

Calle Juncal, número 211

Plaza Independencia

CHOCOLATE MENER JEREZ QUINA

MONTEVIDEO

Boletín con Programa del Gran Café Tupí Nambá.

En Monte deo y el día veintiseis de Febrero de mil novecientos veintinueve a las 11 horas, ante mí Juan Alvarez Oficial del Estado Civil de la 29 sección del departamento de Monte deo comparecieron don Juan Parra del Riego de nacionalidad paraguaya, nacido el día veintidós de diciembre de mil ochocientos veintinueve en Lima, de profesión carriero, domiciliado en 25 de Mayo 462, hijo de don Donato Parra de nacionalidad peruana de estado casado de profesión comerciante domiciliado en Callao y de María Mercedes de Riego de nacionalidad peruana de estado viuda de profesión señalada domiciliada en Lima y asistió Blanca Luz Ruan de nacionalidad peruana nacida el día veintinueve de Mayo de mil novecientos veinte en Madrid de profesión labrador domiciliada en 25 de Mayo 462, hija de don Gregorio Ruan de nacionalidad peruana de estado viudo de profesión hacendado domiciliado en asente de la República y de Doña Clemencia Blazquez de nacionalidad peruana de estado casada de profesión señalada domiciliada en Callao.
 Los cuales me declaran haber contraído matrimonio el día veintiseis de Febrero de mil novecientos veintinueve según consta de este expediente respectivo.
 Legítimamente

1929
Parra del Riego
Juan
Ruan, Blanca
Luz

Gregorio Hidalgo Testigos: don Alberto Demicheli de nacionalidad peruana de veinte y cinco años de estado casado de profesión cultor domiciliado en San Diego 163 y don Juan N. Zambrano de nacionalidad peruana de veinte años de estado casado de profesión comerciante domiciliado en Callao 330.
 Leída esta acta la firman conmigo los declarantes y los testigos. José Alberto Demicheli Donato Parra del Riego Blanca Luz Ruan Gregorio Hidalgo Juan N. Zambrano
Blanca Luz Ruan Juan Parra del Riego Gregorio Hidalgo Juan N. Zambrano

Acta de matrimonio de Blanca Luz y Parra del Riego.

Blanca Luz Brum y Juan Parra del Riego se casaron el 26 de febrero de 1925 en la 2ª Sección del departamento de Montevideo (Acta 18); fueron sus testigos el escultor Bernabé Michelena y Alberto Demicheli.

En uno de sus *Cronicones montevideanos*, Manuel de Castro, relató una anécdota que ilustró la bohemia del poeta peruano, la cual no dejó de lado ni siquiera en el día de su casamiento²¹:

“El poeta Juan Parra del Riego, el día de su casamiento llegó con dos horas de retraso al Juzgado, porque horas antes se había ido al puerto en seguimiento de un acordeonista popular, que tocaba de figón en figón. Tanto la novia, la poetisa Blanca Luz Brum, como los testigos e invitados especiales, nada sabían de él y salieron en taxímetro por toda la ciudad a la caza del bardo, sin que este apareciese por ningún lado, ante la perplejidad del juez casamentero, que lo era el circunspecto Dr. Álvarez Cina, que quedó muy intrigado por aquella escena más propia de un vodevil que de un Juzgado de Paz. Al fin, y ya cuando el juez se disponía a sacarse la banda de rigor y dejar para otro día la ceremonia, dada la ausencia del cónyuge, apareció súbitamente el poeta (ya habían regresado sus buscadores sin encontrarlo) expresando, con todo entusiasmo, haber terminado un poema al acordeonista popular, y lo leyó allí mismo, como introducción lírica a sus nupcias.”

Blanca Luz quedó embarazada, y en mayo de 1925 le escribió al hijo que esperaba confiándole su breve y azarosa historia de vida²²:

*“Mayo de 1925
Hace tres meses que me muevo en otra vida. Tres meses que no vivo mi vida, sino la vida inquietante de alguien.
Ese alguien será el que dentro de muchos años -si Dios lo quiere- ha de ver estas páginas sencillas y simples como las de una colegiala. Yo te quise dedicar a ti ¡hijo querido! este pe-*

queño diario íntimo, pero ahora por miedo a lo desconocido no te lo quiero hacer directamente ¡siempre sucede así! Cuanto más se cree en una cosa más irreal se vuelve. Tengo miedo querido, que Dios me prive de ti, si antes de venir al mundo te cuento en él. Pero vengas o no vengas, directa o indirectamente este libro, que es mi corazón, yo te lo he hecho para ti.

Quisiera tu mismo padre saber lo que te escribo, pero yo no quiero dejárselo leer, cierto pudor literario...y cierto egoísmo de algo que sólo quiero que sea tuyo.

No te sorprenda cómo escriba, muchos te dirán que tu madre escribía, tú mismo conocerás mis queridos poemas y creerás en tu madre, pero escucha esto: yo no sé nada ni nunca supe nada de los libros, tu padre día a día se afana porque estudie, yo no puedo, detesto los libros, sólo sé que es grande e infinito Dios, que las almas buenas son como Dios. Yo no quiero otra cosa que ser buena, pero excesivamente buena, no con esa bondad casera que abunda, sino con una bondad sublime, llena de amor y arrojo por la humanidad. Tu padre me ha hecho pensar así a fuerza de adorarnos tanto y ser él tan grande. Ya lo sabrás tú, y qué orgullo tendrás de tu padre. El sabe más que todos, y es mejor que todos.

Y sabrás querido, y llorarás estoy segura, porque desde ya sé lo bueno que vas a ser, porque eres hijo mío y de Parra. Sabrás las muchas penas que he pasado antes de ahuecarme en el pecho de tu padre.

Tengo 19 años cuando te cuento esto y he vivido una vida tan larga por lo mala...

¡Sin madre a los tres años! ¡Ah! mejor que no lo sepas nunca, ¿por qué te he de amargar?

¡Quién sabe cómo será la vida contigo!

Que no se muera nunca tu padre, porque se morirá tu madre. Los dos nos hemos prometido esto, con el consentimiento de nuestros corazones.

Creo en Dios firmemente y practico sus doctrinas, pero esta muerte Dios nos la perdonará. Los dos te faltaremos a un tiempo. He sufrido mucho, y muy mal me ha tratado el mundo. Pero todo ese sufrimiento y ese mal han servido para hacerme más buena con todos, sentir todas las angustias y todas las necesidades como si fueran una cosa mía.

Torpe soy para contarte mis cosas, sin embargo aunque sea en prositas cortas y dispersas, te daré a entender algo de mi vida para que seas mi juez.

Me crió el campo. Me serenaron los grandes cielos estrellados y no hice más que pensar en Dios y mi madre.

Las tardes inocentes de los veranos eran como baños de cielo y de Dios para mi alma exaltada y loca.

Hablaba con los pájaros, me tendía en el campo cara al cielo, y me dormían luego los rumores de las cañadas.

Mi vida era inocente y bella como el sueño de un ángel.

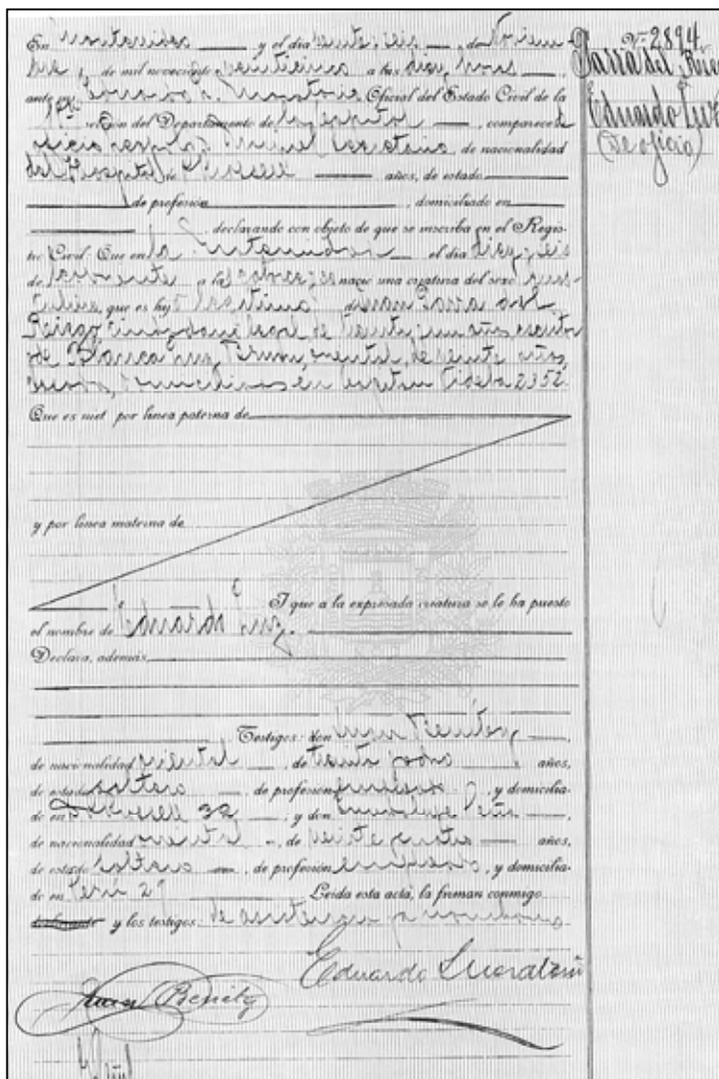
Troncos raros y ramas verdes eran mis juguetes, eran también los huesos de los animales muertos en las cuchillas.

[...]”

El 16 de noviembre de 1925 (Montevideo, 18^a Sección, Acta 2894, 26 de noviembre de 1925) nació en el Hospital Pereira Rossell Eduardo Juan Luz Parra del Riego Brum (en su partida de nacimiento es la primera vez que, en el apellido, comprobamos el cambio de la *n* por una *m*).

Fue bautizado el 10 de enero de 1926 (Iglesia Matriz, Libro LXXI, Folio 334, Acta N° 1021), y fueron sus padrinos el pintor Manuel Carbajal Victorica y la poetisa Susana Soca.

Seis días después del nacimiento de Eduardo, el 22 de noviembre de 1925, falleció el vate peruano (Montevideo, 15^a Sección, acta 981), a los 31 años, a causa de una tuberculosis. Murió en la casa de la calle Francisco Vidiella 2352, que se mantiene en pie hasta el día de hoy. Blanca Luz tenía apenas 20 años.



Partida de nacimiento de Eduardo Luz Parra del Riego Brum.
Jueves 26 de noviembre de 1925. Montevideo, 18ª Sección, Acta 2894.

¿Por qué la sustitución de la *n* por la *m* en su apellido? Numerosos sueltos biográficos señalan el parentesco por línea colateral de Blanca Luz con el presidente Baltasar Brum (1919 - 1923). Sin embargo, más

allá de que el primer mandatario fue amigo y bienhechor de Juan Parra del Riego, se puede descartar cualquier vínculo familiar. Quizá, Blanca Luz consideró que el apellido Brum era el más apropiado para lograr apoyo y consideración, ante la inminente muerte del poeta peruano.



*Juan Parra del Riego en sus últimos días.
Año 1925. DIAL-BN.*

Juan Parra del Riego fue enterrado en el Cementerio del Buceo y en el discurso de despedida, Alberto Zum Felde expresó²³:

[...]

Este gran lírico exaltador de la vida contemporánea, está destinado sin duda a una popularidad póstuma, que en esta hora temprana no le ha llegado todavía. Su gloria saldrá de los pequeños cenáculos literarios a la calle, cuyo dinamismo multitudinario le atraía. El cantor de la actividad múltiple de nuestro tiempo, el idealizador de las máquinas y los deportes, el libre guerrillero de las grandes causas humanas, cuya poesía encarna los elementos y las emociones de la hora histórica que vivimos, será un hombre simbólico en las plazas, en los estadios, en los puertos, en los talleres, en los campos.

[...]

Que nuestros corazones se eleven por encima de la muerte, y por encima de nosotros mismos, para saludar al poeta en su amanecer radiante a otras esferas. De lo oscuro y vacío de esta fosa brota la llama que no se apaga.”

Carlos Sabat Ercasty, su gran amigo, escribió el artículo de despedida en la revista *La Cruz del Sur* de diciembre de 1925²⁴:

“Parra del Riego, uno de los más intensos amadores de la vida con quien yo me haya enfrentado, cayó vencido por la muerte. De nada le sirvió afirmar el verbo de la acción, de la salud, de la potencia. Su organismo enfermó en el mismo instante en que las dinámicas afirmaciones del poeta lo hacían abrazar todas las formas de la creación. El hombre, como el artista, fue en él arriesgado, generoso, incomprensible para la lógica vulgar, a veces paradójico, hasta dar miedo y a veces sencillo y diáfano hasta hacernos sonreír de felicidad ante su presencia. Su vida fue tejiéndose con lo imprevisto y lo repentino. Un afán insaciable de viajes lo arrancó de su patria y lo llevó por tierras de América y de Europa.

[...]

Su verso predilecto era lo que él llamó polirritmo, y que no consistía en otra cosa que en la ondulación múltiple de la palabra bajo la rotura de los metros tradicionales.

[...]

El amor le arrancó su último manojo de poemas. Su libro Blanca Luz es de una ternura y de una limpidez que purifican. Publicado dos meses antes de la muerte, cuando su pasión estaba en el momento inefable de una absoluta realización, tiene yo no sé qué misterioso sentido de despedida juvenil y radiante de la vida. Blanca Luz, Blanca Luz, decían sus labios cuando la enorme sombra le entró hasta los sueños.”

Al cumplirse los diez años de su fallecimiento (1935), la Junta Departamental de Montevideo designó con su nombre una hermosa calle de Pocitos que está centrada por una espléndida plazoleta arbolada también denominada Juan Parra del Riego.

VIAJE A PERÚ

En 1926 la familia de Parra del Riego, en muy buena posición económica, la reclamó desde Perú. Blanca Luz y Eduardo llegaron a Lima en momentos muy conflictivos. Transcurría la segunda parte del *oncenio* (1919-1930) del presidente Augusto Bernardino Leguía y se vivía un período de intensa efervescencia política e intelectual. Exiliado Víctor Raúl Haya de la Torre en México, el eje de la vanguardia de ese período limeño tan particular pasaba por la figura de José Carlos Mariátegui (1894-1930), quien en marzo de 1923 había regresado de Europa.



*Blanca Luz y su hijo Eduardo Parra del Riego Brum.
Año 1926. DIAL-BN.*

En París se relacionó con Henri Barbusse y Anatole France, participando del grupo y revista *Clarté*, y en Italia estrechó vínculos con el Partido Socialista Italiano y asistió al nacimiento del Partido Comunista en el Congreso de Livorno de enero de 1921. En su última etapa europea, Mariátegui se entrevistó en la ciudad de Berlín con el escritor ruso Máximo Gorki.

Recién llegada a Lima, Blanca Luz fue invitada a recitar poemas suyos y de Parra del Riego en la aristocrática sociedad *Entre Nous*, en la Escuela de Bellas Artes y en el Teatro Forero (luego Teatro Municipal). No tardó mucho tiempo en contactar con Mariátegui, quien rápidamente la deslumbró, y Blanca Luz pasó a formar parte de las largas reuniones que se llevaban a cabo en la casa del líder limeño, en la famosa calle Washington izquierda.

Mariátegui había sufrido, en mayo de 1924, una amputación alta de muslo derecho que lo obligaba a trasladarse en silla de ruedas.



José Carlos Mariátegui.

Un sector de su escritorio, conocido como el *rincón rojo*, era el lugar elegido para las tertulias diarias que comenzaban luego de las seis de la tarde. Allí alternaban intelectuales, estudiantes y obreros. Coordinados por Mariátegui, se discutían temas políticos y culturales. Entre los asistentes habituales concurrían personalidades como Jorge Basadre, José Sabogal, Magda Portal, Serafín Delmar (seudónimo de Reynaldo Bolaños Díaz), Julia Codesido, Antonio Navarro Madrid y Ricardo Martínez de la Torre. Entre los más jóvenes se destacaban Estuardo Núñez, Rafael de la Fuente Benavides (que comenzaba a conocerse como Martín Adán) y César Miró Quesada.

En Lima, Blanca Luz publicó un libro de poesía *Levante*²⁵ (Editorial Minerva, 1926). Así habló de la obra Mariátegui en la revista *Mundial* de enero de 1927²⁶.

“Levante es, por antonomasia, un título de hoy. Y esta actitud es muy propia de Blanca Luz. Su poesía, no obstante la angustia que a ratos la empaña, es su fuerte grito de la vida. No ha venido al Perú a anunciarnos la muerte del poeta Parra del Riego, sino su vida, su inmortalidad.

Levante llega en su hora. La técnica de Blanca Luz es todavía un poco insegura y agreste. Pero en todas sus canciones se reconoce la voz de una verdadera poetisa.

Blanca Luz no es sólo de la tierra de Delmira Agustini; es también de su stirpe. Es un alma encendida, apasionada, dionisiaca. Por esto la siento tan fraterna y amiga. Su dolor, su drama no la han vencido, no la han amargado. Su poesía no es la monótona queja, la plañidera elegía sobre la tumba del esposo. Es que su alma no ha perdido la divina fuerza de crear y esperar. Tal vez nada la expresa como estos versos.

*‘Yo sé que está la copa
de mi vida trizada
por Dios
y para Dios trunca*

*y sin embargo sigo la ruta
más porfiada
y espero más que nunca’.*

La poesía de Blanca Luz no es producto de retorta. Es espontánea y transparente como el agua de un manantial. Brota de la tierra, brota de su cuerpo, brota de sus sentidos alucinados. Hunde su raíz ávida en la vida. Probablemente porque soy un exaltado, yo amo sobre todo su exaltación. Como amo su pan-teísmo.”

En *Levante* presentó 36 poemas breves que dividió en dos conjuntos, el primero que lleva el nombre del libro y el segundo que denominó *Cristales de la noche* y que dedicó a Consuelo Pezet de Arenas y Loayza, una de las damas aristocráticas de la sociedad Entre Nous. En esta obra incluyó algunos de los poemas de su primer libro montevideano *Las Llaves ardientes*.

Blanca Luz dirigió, en Lima, una revista que tuvo breve duración (cuatro números en 1927): *Guerrilla-Atalaya de la Revolución* (Imprenta de la Editorial *Minerva* de los hermanos Mariátegui). Participó también de otras publicaciones vanguardistas: *Poliedro* (1926), dirigida por Armando Bazán Velázquez y *Trampolín - Hangar - Rascacielos - Timonel* (1926), que cambió su nombre en cada número, dirigida por Magda Portal y Serafín Delmar. En varios números del *Boletín Titikaka* (1926- 1930), vinculado al grupo Orkopata de Puno y dirigida por Gamaliel Churata (seudónimo de Arturo Peralta), se editaron poemas de Blanca Luz (*Semilla Divina* y *Lunas Mansas*). *Boletín Titikaka* fue considerada como una de las publicaciones indigenistas peruanas más importantes de la época.

En setiembre de 1926, Blanca Luz se integró al equipo de la revista *Amauta* (en quechua significa sabio o maestro), quizá una de las más importantes en la América Latina del siglo XX. Sus principios rectores fueron el indigenismo y el vanguardismo.

En la presentación de *Amauta*, en el N°1 de setiembre de 1926, Mariátegui afirmó:

“Esta revista, en el campo intelectual, no representa un grupo. Representa, más bien, un movimiento, un espíritu. En el Perú se siente desde hace algún tiempo una corriente, cada día más vigorosa y definida, de renovación. A los fautores de esta renovación se les llama vanguardistas, socialistas, revolucionarios, etc. La historia no los ha bautizado definitivamente todavía. Existen entre ellos algunas discrepancias formales, algunas diferencias psicológicas. Pero por encima de lo que los diferencia, todos estos espíritus ponen lo que los aproxima y mancomunada: su voluntad de crear un Perú nuevo dentro del mundo nuevo. La inteligencia, la coordinación de los más volitivos de estos elementos, progresan gradualmente. El movimiento, intelectual y espiritual, adquiere poco a poco organicidad. Con la aparición de Amauta entra en una fase de definición.

No hace falta declarar expresamente que Amauta no es una tribuna libre, abierta a todos los vientos del espíritu. Los que fundamos esta revista no concebimos una cultura y un arte agnósticos. Nos sentimos una fuerza beligerante, polémica. No le hacemos ninguna concesión al criterio generalmente falaz de la tolerancia de las ideas. Para nosotros hay ideas buenas e ideas malas.

[...]

El objeto de esta revista es el de plantear, esclarecer y conocer los problemas peruanos desde puntos de vista doctrinarios y científicos. Pero consideraremos siempre al Perú dentro del panorama del mundo. Estudiaremos todos los movimientos de renovación políticos, filosóficos, artísticos, literarios, científicos. Todo lo humano es nuestro. Esta revista vinculará a los hombres nuevos del Perú, primero con los otros pueblos de América, enseguida con los de otros pueblos del mundo.”

Amauta significó además una de las primeras experiencias en que las mujeres, peruanas y también de otras nacionalidades, pudieran escribir sobre temas políticos y culturales.

Blanca Luz fue una de *las mujeres de Amauta* junto a intelectuales de la talla de Magda Portal, Dora Mayer de Zulen, Blanca y Alicia del Prado, Ángela Ramos, María Wiese, Julia Codesido y Carmen Saco. De los 32 números que tuvo la publicación en sus tres etapas, entre 1926 y 1930, en 16 de ellos figuraron poemas de Blanca Luz Brum.

15
AMAUTA



Blanca Luz Brum, por Vallejo

Y a la alborada
amanece tendida sobre los campos
con túnicas de platea tejada
y un almohadón de terciopelo negro
que era el descanso.....

L O Q U E S O Ñ E

Yo que solí acariciar
en mis brazos serenos,
nutriste con los miedos
negrados de mis senos.....

Y dime aquí
con las manos dobladas y resacas;
¿cuando que reventó el diástol?
¿cuando de lágrimas?
que ya has perdido toda la sed del amor.

El, vino antes que tú
fue el primer hijo acuoso?
¿tantas fueron las noches
que dormí en mi regazo?

y en su última noche
su sueño fue tan largo
y me pesaba tanto!
que me quise su cuerpo
la comba de los brazos.

BLANCA LUZ BRUM DE PARRA DEL RINCO.

L A N O C H E

La noche se ha extendido como espléndido lecho
(¿cómo está la cubeta de espléndida en mi pecho?)

Mira: hecha está de estrellas y lana,
de besos y carnos,
y nos mata el alma como azúre caza.

Oye: qué ustrales tiene de madre tierna;
nos trae cielos de mundo y tierra
de flojones y madrestrinas.

¿Noches más! ¿Noches de hace tiempo más!
Las que así en mis campos lindan en la hierba
mientras blucubo dulas y dientes a la tierra
lora de ansiedades
y torrida por cosas eternas.

Y largo que miraba a la noche
¿tan hecha de estrellas?
¿tan hecha de lana?
mi alma ya no evadía las serenas
aguas azules de las lagunas.

Me quedaba rendida de paz,
¿muerta de paz?
en un inmenso reposo beat.

Y hacía collares de resas,
collares de lana,
collares de azules
y me los alaba en el alma y en el cuerpo.

Y por los campos
como una visita legendaria
corría con mis santos collares,
corría..... corría con mis santos collares
de festividad.

Y salticaba de luz,
y salticaba de paz,
las coladas rumanosas,
las harahtas pajonales y las zorras temerosas.



Dibujo de Henri Mattice

Revista Amauta, N°2, octubre de 1926.

En la primera etapa de *Amauta* (setiembre 1926-junio 1927) Blanca Luz publicó varios poemas: *La Noche* y *Lo que soñé* (N°2, octubre 1926), *Círculo* y *Mañana Limeña* (N°5, enero 1927), *Nocturno* y *Mañana* (N°6, febrero 1927), *Regreso al trabajo* (N°7, marzo 1927), *La United Press anuncia los últimos fusilamientos* (N°9, mayo 1927).

Luego de la aparición del N°9 de *Amauta* (mayo de 1927) en el cual se criticó severamente el imperialismo estadounidense, se allanaron durante la noche del 5 de junio de 1927 el local de la Federación Gráfica y varios domicilios vinculados a la publicación, incluso el de José Carlos Mariátegui. Se detuvieron más de 40 personas vinculadas a la revista. El propio Mariátegui, dado su estado de salud, fue conducido al Hospital Militar de San Bartolomé. La mayoría de los apresados fue trasladada a la cárcel de la isla de San Lorenzo, frente a El Callao. A Blanca Luz Brum y a Magda Portal se las conminó a dejar el país.

El 8 de junio, el ministro de Gobierno, Celestino Manchego Muñoz y el prefecto de Lima, José Francisco Mariátegui (tío de José Carlos), dieron a conocer con los más mínimos detalles las *acciones comunistas desbaratadas*. Se aseguró que José Carlos Mariátegui era el principal instigador del movimiento comunista desarticulado en Perú y que respondía a directivas de la misma Rusia.

Mariátegui, durante su detención en el Hospital Militar de San Bartolomé, tuvo una visita inesperada. Llegó hasta su lugar de reclusión *una vieja lavandera*, acompañada de dos estudiantes de medicina. Se trataba nada menos que de Blanca Luz disfrazada, que pretendía cumplir con tres deseos: saludar personalmente a su *jefe*, comunicarle que pronto contraería matrimonio con César Alfredo Miró Quesada, uno de los discípulos preferidos de Mariátegui y, tercero, que partiría en breve hacia Chile, Argentina y Uruguay con su futuro esposo.

El 28 de junio de 1927, César Alfredo Miró Quesada le escribió a Blanca Luz desde la cárcel de San Lorenzo²⁷:

“San Lorenzo. Junio 28 de 1927

Blanca mía, mi Blanca Luz

¡Qué suave paz me trae tu nombre!

En medio de esta soledad, de esta injusta soledad mía, tu nombre es una frase de ternura que dulcifica estas horas de cárcel impiadosas y horribles.

¡La libertad es una palabra que nació en la cárcel! Yo sólo he perdido esa libertad. Me la quitaron cobardemente, y hoy quieren también robarme la libertad del corazón. ¡Canallas! ¡Mi voluntad es más fuerte que vuestra fuerza! ¡Miserables mil veces! Hoy estoy en el tercer día de hambre. Mis músculos se van debilitando, pero mi espíritu es cada vez más fuerte. Y cada día que pasa te siento más cerca de mí. No hay sacrificio bastante grande cuando éste se hace por un ideal puro. Y ¿no es el amor el más puro de los ideales? Me siento feliz porque sé que este sacrificio ha de acercarme a ti. ¡Han pasado tantos días! He esperado con ansia una noticia tuya, y al fin ha llegado. Soñé que las gaviotas me traían tu voz en el pico. Cuando más triste estaba ha llegado tu alegría a hacer palpar mi corazón de entusiasmo. Pero he comprendido que es necesario luchar. Yo no puedo permanecer impasible mientras tú sufres por mí. La ‘huelga del hambre’ es la única fuerza que yo puedo mover. No importa lo que venga después. Nuestro amor debe estar sobre todas las cosas ¡esto no lo comprenden ellos! Pero no saben que luchan con un hombre. ¡Qué fuerza da el amor! Estoy dispuesto a sacrificar mi vida si fuera necesario. Quieren separarnos y para esto me encierran cobardemente, hasta que tú abandones el país. ¡Ridículos! Me río de sus armas de villanos. Yo sabré vencerlos. Yo les enseñaré a pelear con el pecho desnudo y de frente al peligro. Y para esto no tengo otra arma que el amor.

Blanca Luz mía: yo te ofrezco este sacrificio, ‘La huelga de hambre’ suena en mis oídos, como un grito de guerra. Recuerdo en este momento la célebre frase del capitán de la guardia francesa: ‘Mierdas, la guardia muere, pero no se rinde’.”

Mariátegui en carta abierta a *La Correspondencia Sudamericana* hizo pocos días después de la jornada del 5 de junio, un relato de los acontecimientos²⁸:

[...]

En el Perú no se ha descubierto ninguna conspiración comunista. La policía no ha podido apoyar sus enfáticas aseveraciones en ninguna prueba seria. Los documentos publicados consisten en cartas cambiadas entre estudiantes desterrados y obreros de Lima, que no contienen más que la reafirmación de ideas fervorosamente profesadas y la enunciación de propósitos de propaganda. La reunión sorprendida por la policía fue una sesión ordinaria de la Editorial Obrera Claridad, para la cual se había citado por la prensa.

[...]

El balance de la represión es el siguiente: inclusión en la isla de San Lorenzo de cuarenta ciudadanos, entre escritores, estudiantes, y obreros; clausura de la revista Amauta, órgano de los intelectuales y artistas de vanguardia; deportación de los poetas Magda Portal y Serafín Delmar a La Habana; acusaciones y vejámenes a la poetisa uruguaya Blanca Luz Brum, viuda del gran poeta Juan Parra del Riego; cierre por una semana de los talleres y oficinas de la editorial Minerva; prisión en el Hospital Militar donde permanecí seis días, al cabo de los cuales se me devolvió a mi domicilio con la notificación de que quedaba bajo vigilancia de la policía.

[...].”

Blanca Luz se casó con César Alfredo Miró Quesada que se encontraba detenido, por lo cual debió hacerlo mediante poder ante la municipalidad de El Callao. Poco después Miró Quesada fue liberado y pudieron concretar la ceremonia religiosa el 22 de julio de 1927 en la Parroquia Santo Toribio de Mogrovejo (La Inmaculada) de Lima.

139

Año del Señor de *mil novecientos veintiocho* el día *veintidos*
 de *Julio* en *esta Parroquia de la Inmaculada Concepción* previas las diligencias
 de derecho y *dispensada por el Párroco* las amonestaciones conciliares, el *parroco*
Párroco autorizó según el rito de nuestra Santa Madre Iglesia, el
 matrimonio de D. *César Alfredo Miró Quesada* de estado *soltero*
 natural de *Lima* de *veinte* años de edad, e hijo
legítimo de D. *Alfredo Miró Quesada* y de D.^a *Rosa*
Mercedes Bahamonde con Doña *Blanca Luz Brum*
 de estado *viuda* natural de *Uruguay* de *veintinueve*
 años de edad, e hija *legítima* de D. *Gregorio*
Brum y de D.^a *Clementina Sillido* Fueron testigos
 D. *Edmundo Goicochea* y D.^a *Isra Mercedes vd. de Miró Quesada* de lo que doy fé
Agustino Arango S.J.

Partida de matrimonio de Blanca Luz con César Alfredo Miró Quesada.

Como veremos más adelante, este matrimonio no duró mucho. César Alfredo Miró Quesada Bahamonde, dos años menor que Blanca Luz, nació en el distrito de Miraflores (Lima) el 7 de junio de 1907. Hijo de Alfredo Miró Quesada Carassa y Rosa Mercedes Bahamonde Polo. Se formó en los colegios de San Agustín y De La Inmaculada de Lima. Su familia dirigía el diario más influyente de Lima: *El Comercio*. Desde muy joven (19 años) asistió a las tertulias en casa de Mariátegui y publicó sus primeros poemas en *Amauta* (marzo de 1927).

Poco después de su casamiento Blanca Luz, su hijo Eduardo y su marido partieron desde El Callao y llegaron a Valparaíso (Chile). Se instalaron en Santiago de Chile hasta febrero de 1928.

Desde Santiago, y antes de partir para Buenos Aires, Blanca Luz le escribió a Mariátegui, lo puso al tanto de la situación en el país trasandino y le transmitió la fuerte alegría que le significó volver a tener entre sus manos la revista *Amauta*.

Expresó todo su fervor revolucionario y su devoción sin límites por el líder peruano en la carta que se transcribe²⁹.



*Blanca Luz y su hijo Eduardo Parra del Riego.
Valparaiso (Chile). Año 1927. DIAL-BN.*

*“Santiago de Chile, 1° de febrero de 1928
Mi querido y siempre grande José Carlos Mariátegui:
Cuidado que enseña a sostenerse y a pararse Ud. a todos nosotros. Precisamente Ud., el incapacitado materialmente, es el único de las actitudes rectas y definitivas. Desde luego no es una nueva. Pero es una nueva Amauta, heroico amigo, admirable, conmovedor. Con Amauta en las manos otra vez, se me han caído las lágrimas y qué vergüenza de mí y de tantos otros que todavía estamos revoleándonos en la gloria de la deportación. Así me gusta decírselo a Ud. con humillación, con asco para que el contraste sea más fuerte.
Amauta me ha hecho un bien enorme, y estoy segura que no es a mí sola, es como si nos hubiera sorprendido de repente medio olvidados, haraganes y piojosos por algún rincón del potrero americano y sacudiendo un látigo nos gritara: ¡Arriba muchachos!*

¿No ven que está saliendo el sol detrás de los monolitos de piedra? ¡Aquí la acción!

Otra vez, querido José Carlos, estamos con la garganta en pie, el entusiasmo y la audacia, otra vez todos bajo sus ojos agudos y su corazón jovial y fuerte.

No me pregunte nada de mis días en Chile, aquí da vergüenza mirarse la cara en un espejo y saber qué es uno. Uno que se está aguantando tanta inmundicia y tanta mariconada, uno con el pico cerrado y los ojos cerrados y la vergüenza cerrada.

Me gusta chismearle un poco para entretenerlo como en las lindas tardes que caía por su casa y usted muy pícaro y muy astuto me tiraba la lengua.

¿Qué más? Estoy preparando un libro de prosas, se parece a una novela y se llama 'El reloj de las imágenes caídas'. Le envío el poema Nicaragua.

Miró Quesada y otros apristas bonaerenses se burlaron de mí porque los invité a formar un ejército libertario para ir a Nicaragua junto a las tropas de Sandino. ¡Qué le vamos a hacer!

Usted sabe que no tengo pose, yo no tengo la culpa que las cosas más verdaderas y dolorosas de mi alma tropiecen con la realidad y con la imbecilidad de un modo cómico. Pero siempre soy la misma. Cuente conmigo de todos modos. Yo le puedo vender uno por uno los números de Amauta, puedo conseguirle suscriptores y puedo salir con un fusil en las manos y dejarme matar por Ud. querido y extraordinario hermano. Aquí más que nunca recuerdo a su dulce y gran compañera, a la muy heroica Anita, abrácela con toda mi lealtad y mi cariño, asimismo a los pequeños, al Sandro tan engreído, al Sigfrido tan huraño, siempre metido debajo del escritorio, y por último a ese que le hace caer la baba a su padre, al muy gordo y rico José Carlitos. Abraza a su madre, a Julio César, a los camaradas linotipistas que tanto los embromé con Guerrilla, a todos, a todos, y siempre a Usted mi entusiasmo y mi fe.

Blanca Luz.”

EL REGRESO AL RÍO DE LA PLATA

Blanca Luz, su hijo y César Miró Quesada llegaron a Buenos Aires en febrero de 1928. Rápidamente tomaron contacto con numerosos exiliados peruanos, entre ellos Manuel Seoane, Luis Heysen, Enrique Cornejo Koster y Manuel Beltroy que formaban parte de la célula aprista creada en 1927.

Manuel Seoane Corrales (1900-1963), luego de presidir la Federación de Estudiantes del Perú desde el exilio de Raúl Haya de la Torre, también se vio obligado a abandonar el país en 1924. Luego de un breve pasaje por Chile, llegó a Argentina donde desarrolló intensa actividad. Fue secretario de la Unión Latinoamericana fundada por José Ingenieros y presidida por Alfredo Palacios. También escribió en el diario *Crítica* del uruguayo Natalio Botana y en la revista *Claridad*. Se constituyó rápidamente en el líder del exilio peruano. El 25 de febrero de 1928, Seoane le escribió a Mariátegui anunciándole la llegada de Blanca Luz a Buenos Aires, la buena impresión que le causó y su rápida integración al grupo de exiliados peruanos³⁰:

“Buenos Aires, 25 de febrero de 1928

Mi querido José Carlos:

Hará cerca de un mes que le escribí, adjuntándole unos poemas de Miró y de Cisneritos, además de copia de mi artículo Nacionalismo y limeñismo, que apareció en Sierra, innoblemente mutilado. Hágame el favor de decirme si la recibió.

Ahora le adjunto un artículo sobre la deuda pública peruana. Si a Ud. le parece que tiene cosas muy peligrosas innecesariamente, puede suprimirlas, siempre que se conserve la fuerza brutal de las cifras. Sin embargo, ha sido escrito especialmente para Amauta calculando que la estupidez policial no llegará a husmear en una cosa con tantos números. Debo decirle que los datos son rigurosamente exactos. Los cuadros oficiales que Amauta

publica no permiten formarse juicio porque están hechos con propósito desorientador. Yo he hurgado pacientemente y he encontrado las formidables consecuencias que Ud. verá.

[...]

Estoy maravillado del espíritu de Blanca Luz. Cómo debe Ud. extrañarla mi querido amigo. Me había puesto algo rocoso, agrio, esta lucha y este pulimento constante. Cómo ha venido a alegrar mi vida de revolucionario el espíritu ágil de esta chica tan dilapidadoramente buena. Y cómo lo quiere. Para mí reemplaza a la hermanita menor que siempre se soñó tener.

Ella, con Cisneritos y Miró, piensan resucitar Guerrilla. Creo que podrán conseguirlo. Puede tenerse muchas esperanzas en este terceto, cuyo revolucionarismo se hace cada día más consciente y más firme.

Le mandé Renovación. Ahora van otros números. Me dicen que Ud. va a publicar un libro. Lo anunciaré así.

Como siempre, admirado compañero, mi afecto antes que todo y luego mi absoluta adhesión intelectual.

M. Seoane.”

Blanca Luz, recién instalada en Buenos Aires, reconoció el liderazgo intelectual y político de Seoane y por carta se lo transmitió a su líder Mariátegui³¹:

“Buenos Aires, 1928

Queridísimo hermano José Carlos:

Ya le había enviado desde Chile una carta larguísima. ¿La recibió? Hoy tenemos el N° 11 de Amauta y esto quiere decir que estamos de fiesta. Seoane, Miró Quesada, Cisneros y yo, aquí todos los días hablamos de usted con todo el respeto y la idolatría que le tenemos.

Querido José, nunca he tenido más fe en nuestra lucha que ahora, con qué seguridad marchamos junto a este capitán que lo reemplaza, en tanto, y que es Seoane.

Miró Quesada está desconocido, Cisneros y yo, todos somos nuevos, cada día estamos más cerca del Perú. Ahora saldrá de nuevo Guerrilla. Reviviremos nuestros días jubilosos del Perú, nuestra Guerrilla. Dígame qué puedo hacer por acá, con relación a usted y a Amauta. Salude a Eguren y a todos los compañeros de Amauta.

*Bese a Anita y a sus hijitos y para usted la fuerza leal de
Blanca Luz.”*

César Miró mediante gestiones de su familia, los Miró-Quesada eran los dueños del influyente diario limeño *El Comercio*, logró un empleo en el Ministerio de Educación. También escribió en la revista *Claridad* del hispano-argentino Antonio Zamora, quien se había transformado en portavoz del APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana). Desde Buenos Aires, continuó su colaboración con *Amauta*, donde se publicaron varios de sus poemas. En 1929 editó su primer libro de poesía: *Cantos del arado y de las hélices*.

Blanca Luz publicó en Buenos Aires una novela, *El Reloj de las imágenes caídas* (1928) y colaboró con el segundo período de *Amauta* (a partir de diciembre de 1927). *Nicaragua* (N°13, marzo de 1928), *Fuerza* (N°15, mayo-junio de 1928), *Poema rojo* (N°17, setiembre de 1928), *Himno de las fuerzas* (N°18, octubre de 1928), *Impresiones* (N°19, noviembre de 1928), fueron los poemas más conocidos de Blanca Luz en esta etapa de la revista.

En el transcurso del año 1928 viajó en reiteradas ocasiones entre Buenos Aires y Montevideo. En esta orilla del Plata fue recibida por amigos de la época de Parra del Riego, especialmente el crítico literario Luis Eduardo Pombo y el pintor y escultor Guillermo Laborde. Blanca Luz aprovechó para volver a sus pagos, visitó Pan de Azúcar y Piriápolis. Invitada para un recital, llegó a su pueblo natal a fines de mayo y desde allí le escribió a Pombo³²:

“Pan de Azúcar, 6 de junio de 1928

Eduardito:

Así, como llamo a mi hijo, guarda esta carta, será con el tiempo de un fabuloso valor histórico. Fíjate, fechada en el pueblo en donde yo nací. Aún no he visto la calle. Desde que llegué estoy en cama, único modo de defenderme de la brutal curiosidad del pueblo, imagínate que si voy a un café son capaces de ir todos y no ir nadie al recital. El débito que les guardo es mi casa con doce años de ausencia. Hoy saldré aunque sea disfrazada de dama de las camelias, pues ansío ver mis cerros que deben estar atravesados con tantos recuerdos y mis campos anchos donde se acuestan a dormir mis días. ¡Ay! Estoy casi loca de felicidad, las casas pequeñísimas, mis amigos de niña, todo es un frenesí. Para mi curiosidad y mi risa. Pero acércate que voy a decirte despacito esto: tengo una emoción hondísima que me pone constantemente el llanto a flor de piel. Recito el jueves de noche y llegaré el viernes ahí. Abraza al gran Laborde y tú recibe a mi hermana Violeta y a tu Blanca Luz”.

Su lectura poética se llevó a cabo el jueves 7 de junio en el Club Pan de Azúcar. El semanario *El Pueblo*, dirigido por Ricardo y Álvaro Figueredo, hizo un interesante relato del acto³³.

“Como lo anunciáramos en nuestro número anterior, tuvo lugar el pasado jueves en el Club Pan de Azúcar y ante numerosísimo público, el recital poético de Blanca Luz.

Antes de dar comienzo a éste, presentó la poetisa su saludo al pueblo que un día, ayer, la vio partir dolorosamente con los párpados cargados de inquietudes y que otro día, hoy, la recibe alegremente con los labios cargados de canciones. Sus palabras, de una poderosa fuerza emocional, son las que a continuación publicamos:

Pueblo de Pan de Azúcar, querida tierra mía, heme aquí como un pájaro detenido en el vuelo, súbitamente detenido en la mano del Pan de Azúcar. Después de tantos cielos recorridos

vuelvo otra vez al sitio donde está mi raíz ¿Quiénes me esperan? ¡Todos! Todos están aquí atentos y cariñosos a la llegada de la vagabunda hija. En este pueblo dulce, sencillo y triste donde nací un poco romántica y un tanto inquieta. De aquí salí a mis andanzas, romántica como una antigua carabela con cierto aire de conquista en la frente.

[...]

Hoy hago un alto en mi camino y me detengo a mirar las cumbres de mis cerros, y me detengo para tomar vuestras manos y dejarles un poco de mi canto y de mi emoción que en esta noche inolvidable sube a torcerme la garganta.

[...]

Vosotros todos obrasteis en mí, como milagrosos jardineros, aquí no más ha de estar esta noche aquella que arrojó la primera semilla, me refiero a mi prima Elisa Núñez, que fue quien me enseñó las primeras letras. A ella dedico la parte más pura de mi espíritu.

Y aquí estoy hermanos, vengo a traer mi obra, a someterla a la emoción pura de vuestros corazones.

En nombre de mi hijo, que tiene tres años y se llama Eduardo Juan Luz Parra del Riego, os doy un abrazo grande hasta la vuelta.”

El programa se dividió en tres partes. La primera exclusivamente de poemas de Parra del Riego. En la segunda parte, Blanca Luz recitó poemas de su reciente libro publicado en Lima: *Levante*. Antes de dar comienzo a la tercera parte, la niña Maruja Luzardo le entregó a Blanca Luz, en nombre de su pueblo, una canasta de flores y un pergamino firmado por damas de la localidad, entre las cuales figuraban: Amalita Núñez, Martha Cursach, Irene Palacios Núñez, Evita Núñez Nieves, Avelina Núñez Nieves, Isabel Núñez de Abal, Felipa Elizalde de Núñez, Delicia Figueredo, Anita Mutarelli de Gastelú, Rita Núñez, Coca Barbachán Fontes y Chita Goicoechea. La tercera y última parte estuvo dedicada a los nuevos poemas revolucionarios de Blanca Luz, y *Cable* fue el más ovacionado.

En su número del 27 de junio de 1928, *El Pueblo* (Año 1, N°4) publicó la página de Blanca Luz, con varios de sus poemas: *Mi canto al árbol*, *La frutera*, *Revolución*, *Los ojos que bailan* y *El poema de los barcos que se van*.

EL PUEBLO

LA PÁGINA DE BLANCA LUZ

Mi canto al árbol

Dedicado a los obreros de Vitarie.

En tierra seca y dura
el hombre con su mano
derramó la verdades
y paso la feliz criatura
de un árbol

Solve el milagro.
Antes que tú vieras
la soledad y el frío
se cernían
el canto de los pájaros.
Ahora
bajo tu sombra
habían los hombres
de justicia y Amog
y a voces te estremecen
los mensajes violentos
de la Revolución
y enarbolas bien alto
los trinos rojos de tus pájaros.
Dando sus cantos
las triunfantes Albas
te arrojan serpentina
y esmeraldas
y los sonrientes
con sus puestas rojas
en la frente
mueven cantando
la Internacional.

Revolución

crístal
otra vez descalzos hacia los crepúsculos
sobre las aguas flotan
banderas milagrosas
y vienes por el grito infinito
sobre el pecho lejado de los hombres
de los que sufren
amaneces tendido como un canto
y dices a donde vamos!
trabajo—justicia—amor
tu trinidad maravilla
a las criaturas
los horizontes absortos
vas siguiendo tus pasos
tu bandera de gracia
nosotros llevamos en la frente
con nuestro canto
levantamos bayocetas caladas
a los tiranuelos de América.

Los ojos que bailan

esta noche duerme la luna
en los nidos de los pájaros
por un camino he visto a un niño
pastoreando hortensias rosadas
allá en el río de la plaza
los aradores de las lizas
usan pabellones colorados
alegres, alegres
hoy vamos a bailar con las auroras.

La Frutera

Mujeres serranas de anchas caderas
de opulentos senos, y tibios regazos
terciado en la espalda se columpia el hijo
y cestos de frutas penden de los brazos.

Yo voy tras vosótras pensando
que acaso
la fruta más bella
no va entre los brazos!

El portal sombrío se ha puecáo de fiesta
lo adorna la gracia de tu ancha cadera
tus trenzas azules, tu cesto de frutas
y los cien colores de tu gran pollera.

«¿Que vendes?» pregunta la gente
que pasa por la misma acera.
«Mangos y ciruelas, paltas y naranjas
duramos riquísimos.....» grita la frutera.

¿Y ese fruto hermoso que, en tu espalda llevas
el que no puegonas a todo el que llega
el que hizo bendita tu ancha cadera,
de donde?... ¿de donde?...
¿de qué árbol divino, te lo trae
frutera?.....»

Poema

más veinte años buscándote
como una randa de marineros abrios
las nubes tiran hacia el mar
la últimas estrellas vacías
y en este lecho de anhelos mutilados
amaneció una rosa muerta.
los espejos murmuran cuando paso
los árboles murmuran cuando paso
tu imagen en cada petalo
en las hojas de los libros
y en todas las sonrisas de mi hijo.
mis ojos descalzos
suben las cumbres del silencio
el día pasa cantando
yo aquí encojida como una mariposa
prisionera de tus ojos muertos.

El poema de los barcos que se van

vamos hacia las lejanas costas
caminos endurecidos
rompen las puntillas del alba
recojimos las miradas de hermanos
hacia las tierras del sur.
¡desierro!
aguas vivas para mí latido
solitaria

de los sudos de mis ojos
salta un cascalote de lágrimas

Blanca Luz Brum

*Semanario El Pueblo de Pan de Azúcar. Año 1 N° 4.
Miércoles 27 de junio de 1928.*

Poco después, Blanca Luz, retornó a Buenos Aires donde editó un número de su publicación *Guerrilla* y en setiembre de 1928 envió a la revista *Vanguardia* de Montevideo, dirigida por Juan Carlos Welker y Juvenal Ortiz Saralegui, su *Poema Rojo* cargado de fervor revolucionario y dedicado al autor de *Kyra Kyralina*, el gran escritor rumano Panait Istrati³⁴:

“Para Vanguardia que es obra de jóvenes. Para Vanguardia, donde no habrá lugar para los viejos de la literatura. Para Vanguardia, rebelde y agresiva, que irá más allá del arte para toparse con la vida. Vanguardia, por el camino de la verdad, que es la revolución.

Poema Rojo

*Panait Istrati, ¡qué bien tu nombre
hecho de dos palabras tristes!*

Extraviada a lo largo de los mares te advierto.

*Tu hermana Kyralina cantándome al oído
como una balalaika
Caen sus mejillas tristes en mis manos abiertas.*

*Y un haiduk me acompaña
la mirada desierta.*

*Yo que estaba perdida en un espejo muerto,
sentí sobre mi carne
tu diente amargo y frío.*

*Trineos de la muerte recorren las estepas;
y hombres abandonados, sangran por la tierra.*

*Y te veo venir de la pocilga hedionda
donde niños exprimen pezones de miseria.*

*¡Oh Dios!
Yo me voy por la sombra
hundiendo en las tinieblas mi colmillo de sangre,

y mi bandera roja
sacudida en el viento de la Revolución.*

*Blanca Luz Brum
Buenos Aires, 1928.”*

Panait Istrati, admirado por José Carlos Mariátegui e identificado con la revolución rusa de 1917 y el bolchevismo, fue invitado a la conmemoración del décimo aniversario. Luego de su periplo por la Rusia soviética -que compartió con el escritor griego Nikos Kazantzakis- se convirtió en un tenaz antiestalinista, posición que expresó en varias de sus publicaciones posteriores (*Rusia al desnudo, Hacia la otra llama: Soviets 1929. Después de dieciséis meses en la U.R.S.S.*). Blanca Luz, a su manera, años más tarde sufrirá un viraje similar, lo que le significó un claro distanciamiento con sus camaradas montevideanos y con parte de su familia.

Juan Carlos Welker publicó en el N°19 de la revista *Amauta* (noviembre - diciembre de 1928) un ensayo crítico que denominó: *Blanca Luz. Impresiones sobre su valor personal y su poesía:*

“Año 1918. Europa se purificaba del crimen de la guerra, con las obleas de libertad, que preparaba en su laboratorio de Petrogrado el gran químico Lenin. En Montevideo, unos cuantos visionarios se agrupaban en el Centro Internacional y recibían el bautismo rojo que el aire les traía, como viento gélido, de las estepas siberianas.

Algunas noches, en que mi gran fe revolucionaria me hacía palpar el gran dolor de los que sufren miseria, mi corazón me llevaba al Centro Internacional. Escuchaba a los apóstoles de la libertad, les estrechaba las manos y mis labios se movían dejando pasar esta palabra: Hermanos...

Pasaron los años. Perdí de vista a los compañeros. Ellos seguían su vida azarosa. Yo la mía, casi burguesa. Pero ahora llega Blanca Luz, como una aurora roja de la revolución y mis recuerdos me atenazan y me hacen pensar con dolor en los 'pobrecitos de Dios'. Y como antes, fui una noche al Centro Internacional y apretando las rudas manos de los obreros les dije de nuevo: Hermanos...

¡Poesía humana la de Blanca Luz! En sus cantos hay dolor; pero dolor orgulloso. No llora. No se lamenta. Exige... Ruge... El dolor que pide ayuda lo dejamos para lema decadente de pueblos de Europa que aún soportan dictaduras... (Rusia es el símbolo de la pureza europea).

Blanca Luz trajo a mi espíritu cansado la inquietud de la revolución y yo con una blasfemia en mis labios contra los burgueses, le estiro mis brazos revolucionarios a la buena hermana."

Poco después en Buenos Aires, Blanca Luz y Miró Quesada resolvieron poner punto final a su matrimonio. Ella volvió a Montevideo y César Miró Quesada partió hacia París. Unos meses más tarde, éste le escribió a Mariátegui poniéndolo al tanto de las novedades³⁵:

"París, 27 de setiembre de 1929

Querido José Carlos:

[...]

Supongo que habrá tenido Ud. noticia del raid Montevideo - México realizado por Blanca Luz, así como de nuestra separación que, aunque data de una fecha más lejana, no habíamos querido anunciar a nadie aún. Hace en estos días precisamente un año que resolvimos orientar nuestras vidas en diferentes direcciones, ya que no nuestras ideas.

Hoy, en París, creo que ha sido una verdadera y acertadísima solución a favor de nuestra bohemia de 20 años. Así hemos de vivir con más hondura, tal vez.

[...]

Entrevisté a Barbusse hace algunos días en la redacción de Le Monde. Me habló entusiásticamente de Ud. y de Amauta. La próxima semana partirá nuevamente hacia Moscú. No le envío el artículo porque se publicará en El Comercio (tal vez), aunque me temo que esta gente me corte las alas uno de estos días. Escribame al Consulado. No me olvide. Me produciría un dolor enorme pensar que su relación conmigo no sea sino un reflejo del afecto que tiene por Blanca Luz. Tenga fe en mí que ya estoy hecho. Ahora tengo un poco más de 20 años y un mucho más de vida. Y créame, sinceramente, que he pensado más de una vez en volver a Lima, para trabajar al lado de Ud. Dé mis recuerdos a Anita. Bese a sus chicos. Lo abraza su compañero

César Alfredo.”

Luego de su separación en 1928, Blanca Luz y Miró Quesada no se volverán a encontrar. Cada uno por su lado llegarán a ocultar e incluso a negar su casamiento. Blanca Luz ni siquiera lo mencionó en su autobiografía y Miró Quesada en varios reportajes realizados prefirió no dar detalles al respecto. En octubre de 1993 fue entrevistado por el escritor peruano Manuel Pantigoso:

“M.P.: Esto me hace acordar a la que fue esposa de Juan Parral del Riego, y que posteriormente también fue esposa tuya.

C.M.: Te decía lo de Borges, no. El tiempo es memoria y es olvido. Algunas veces yo prefiero que sea olvido.

M.P.: Pero en este caso yo te estoy hincando porque me parece interesante. Puedes decir unas pinceladas muy rápidas.

C.M.: Bueno, estábamos en el grupo de Mariátegui, y todos simpatizábamos mucho con ella, fue mi esposa y luego de Siqueiros.

M.P.: No vamos a hurgar más en ese tema, que de todas maneras es interesante.

C.M.: Yo no digo que debemos omitirlo, sino que han pasado tantas cosas y tanto tiempo y la memoria es tan frágil.”

Miró Quesada viajó a Francia y luego a Estados Unidos donde continuó sus actividades como poeta, escritor, músico y productor cinematográfico. Regresó a Perú y se casó con Carmen Montoya Parodi. Escribió en el diario *El Comercio*, fue director de *Radio Nacional* y presidente vitalicio de la Asociación Peruana de Autores y Compositores (APDAYC). Falleció el 8 de noviembre de 1999, a la edad de 92 años.

En octubre de 1928, Blanca Luz se instaló en Montevideo y a partir de noviembre de ese año participó activamente en el diario *Justicia*, portavoz del Partido Comunista del Uruguay (PCU).

Justicia había aparecido en setiembre de 1919, en el marco del Partido Socialista del Uruguay (PSU), dirigido por el diputado Dr. Emilio Frugoni. Se consideró durante muchos años el adalid de los conceptos marxistas y de la clase obrera uruguaya.



*Diario Justicia y su Página Literaria.
Montevideo. Sábado 17 de noviembre de 1928.*

En marzo de 1919 la III Internacional Comunista o Komintern, reunida en Moscú, fijó *las 21 condiciones* que debían ser aceptadas por todo Partido Socialista que quisiera adherir al Komintern. Poco tiempo después se reunió en Montevideo el VIII Congreso del PSU, suscitándose fuertes discusiones entre Eugenio Gómez y Emilio Frugoni que se zanjaron en abril de 1921, en el congreso extraordinario que determinó el nacimiento del PCU. A partir de ese momento, *Justicia* pasó a ser el vocero del comunismo recién formado.

Blanca Luz dirigió la página cultural de los sábados, que denominó *El arte por la revolución*, entre diciembre de 1928 y junio de 1929.

El sábado 17 de noviembre de 1928 se anunció en *Justicia* la inminente aparición de dicha sección³⁶:

“Sábado 17 de noviembre de 1928

Nuestra página literaria

[...]

Se hará cargo de su dirección Blanca Luz Brum, ventajosamente conocida en los círculos literarios de América Latina sobre todo por su actuación en el Perú de donde debió salir perseguida por la tiranía del bufonesco Leguía.

No queremos hacer el elogio de Blanca Luz Brum, porque el mejor elogio surge de su propia obra y de su propia actuación antiimperialista en el Perú, en la Argentina y en el Uruguay.

Espíritu eminentemente combativo, dirige Guerrilla, revista de combate contra la dictadura de Leguía y contra el imperialismo yanqui, desde donde ha dirigido los ataques más agudos contra la obra y los lacayos de Wall Street en América Latina, y especialmente en el Perú.

Por lo demás, desde el sábado, nuestros lectores podrán conocer más de cerca todo el valor que encierra la personalidad de Blanca Luz Brum.

Su dirección de la página literaria es toda una garantía de que aquello será de un elevado valor”.

El sábado 1º de diciembre, en una verdadera arremetida revolucionaria, Blanca Luz dejó bien en claro las características y finalidades de su página³⁷:

“Sábado 1 de diciembre

Presentando nuestro espíritu

No se abre esta página para regocijo de los intelectuales burgueses. No pensamos recrear a nadie. Queremos en cambio ser intransigentes en nuestra acción y nuestro sentir: vamos hacia el pueblo y venimos del pueblo; por eso vamos a ahondar en la entraña dolorosa de la revolución, a entrar allí, a rompemos allí; sólo así podremos exhibir un arte en el sentido más profundo y humano de la vida. Nos preocupa la revolución no sólo en su aspecto económico y social, sino también, ¡tal vez mucho más!, en lo que está más pegado, más íntimo al espíritu y a la cultura del pueblo.

[...]

No hay que pensar si se puede hacer. Entra en la disciplina y hay que hacer; trituremos nuestro egoísmo. Rompamos a patadas la torre de marfil, tenemos que descender a las capas profundas del pueblo, y del dolor humano, sólo así nos haremos dignos de la belleza del mundo. Todo nuestro talento y nuestro vigor deben estar de rodillas ante esta hora angustiosa y grande que retuerce la gravedad del mundo. La revolución en marcha reclama en cada hombre que pasa, al soldado. En esta grandiosa tarea de creación existe para cada hombre un sitio. Por eso ante las fuerzas pujantes de la revolución, ha de caer no sólo el régimen burgués, sino también todo aquello que tiene existencia y razón burguesas. Caerán con toda la pesadez y la podredumbre y el egoísmo que caracterizan las creaciones de los ricos. Paso a los hombres nuevos, con mentes nuevas y corazones nuevos.

¡Abajo el arte por el arte!

¡Hay que servir a la Revolución!”.

Herbert Hoover, el presidente electo de Estados Unidos, estuvo en Montevideo el sábado 15 de diciembre de 1928. Las fuerzas antiimperialistas prepararon un acto de rechazo en la Plaza Cagancha. Blanca Luz fue uno de los oradores centrales y *Justicia* lo destacó en su primera página.

En los seis meses en que estuvo al frente de la página literaria de *Justicia* publicó numerosos poemas de sus amigas Giselda Zani y Edgarda Cadenazzi. También aparecieron varias composiciones suyas: *El reloj de las imágenes caídas*, *Poema Rojo*, *Juan A. Mella*, *El alma del huaco*, *La frutera* y *Cable*.

Entre el 18 y el 26 de mayo de 1929 se desarrolló en Montevideo el congreso constituyente de la Confederación Sindical Latino-Americana (CSLA). Su creación había sido decidida en el IV Congreso de la Internacional Sindical Roja (ISR) realizado en Moscú entre el 17 de marzo y el 3 de abril de 1928. Integrando la delegación mexicana, junto a Elías Barrios y Samuel Rodríguez Cerrilla, llegó a Montevideo el gran pintor mexicano David Alfaro Siqueiros (1896-1974), quien fuera nombrado recientemente secretario general de la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM).



David Alfaro Siqueiros.

Siqueiros nació el 29 de diciembre de 1896, hijo de Cipriano Alfaro Palomino y Teresa Siqueiros Feldman. El lugar de su natalicio permanece en discusión. Él se decía originario de la ciudad de Santa Rosalía de Camargo en el estado de Chihuahua. No obstante últimas investigaciones, llevadas adelante por Raquel Tibol y Federico Ramos Sánchez, afirman que José de Jesús Alfaro Siqueiros (su primera esposa, Graciela Amador, lo rebautizó más tarde como David por su parecido con la escultura de Miguel Ángel) nació en Ciudad de México, en una casa de la calle Altos de Belén. Luego de la muerte de su madre -1898- su infancia transcurrió junto a sus abuelos en la ciudad de Irapuato, estado de Guanajuato.

“¿Por qué Siqueiros habría querido ligar su nacimiento al estado más norteño de México, una tierra feraz y desértica cuyos límites arañan el sur de los Estados Unidos?”, se pregunta Esteban Campos³⁸. “Una posible respuesta se encuentra en la revolución iniciada en 1910, que tuvo a Chihuahua como uno de sus motores. Región árida poblada por jinetes incansables y sierras temibles, del norte partieron los ejércitos de Pancho Villa y Venustiano Carranza. El linaje revolucionario de los norteños quizás era demasiado tentador como para eludirlo”.

Desde muy joven mostró su inclinación por la pintura y concurrió a la Academia de San Carlos (luego Escuela Nacional de Bellas Artes) y a la escuela de pintura Santa Anita. Su mentor artístico y político fue Gerardo Murillo (Dr. Atl, seudónimo que le puso el argentino Leopoldo Lugones y que en el lenguaje de los aztecas significa *agua, fuente de la vida*). En 1913 a instancias de Atl, Siqueiros se une en plena revolución mexicana al ejército constitucionalista de Venustiano Carranza que se había sublevado contra el dictador Victoriano Huerta. Alcanzó en pocos años el grado de capitán en el estado mayor del general Manuel Diéguez. En 1919 partió hacia Europa como agregado militar en las embajadas de España, Francia e Italia. Lo acompañó su primera esposa, Graciela Amador, hermana de Octavio Amador compañero de Siqueiros en el estado mayor del general Diéguez. Allí tomó contacto con las tendencias vanguardistas del momento (en Milán se

entrevistó con Carlo Carrá, uno de los firmantes del *Primero y Segundo manifiesto de pintura futurista* de 1910), pero también estudió el antiguo arte europeo, especialmente el muralismo italiano del renacimiento (El Giotto, Masaccio y Miguel Ángel).

En París compartió estudio y trabajo con su compatriota Diego Rivera y en Barcelona con dos uruguayos: Joaquín Torres García y Rafael Barradas. Asesinado Venustiano Carranza, el 21 de mayo de 1920, a todos quienes desempeñaban cargos de agregados militares en el extranjero les fueron retirados los sueldos. A partir de ese momento, Siqueiros trabajó en Argenteuil (población cercana a París) como dibujante industrial en una herrería. Ayudado por Gachita Amador comenzó a escribir en el periódico *La Vie Ouvrière* que dirigía Gastón Montmousseau, miembro prominente del Partido Comunista Francés³⁹.

En Barcelona, Siqueiros publicó en junio de 1921 en la revista *Vida Americana- Revista Norte, Centro y Sudamericana* su *Manifiesto a los Plásticos de América*, conocido también como *Tres llamamientos de orientación actual a los pintores y escultores de la nueva generación americana*, la primera de las múltiples convocatorias que lanzará a lo largo de su existencia, verdadero resumen revolucionario de su programa para la renovación cultural y artística del continente americano⁴⁰:

[...]

De principios del siglo XIX a nuestros días, las manifestaciones plásticas de España revelan una marcada decadencia; las últimas exposiciones colectivas de Madrid, a las que concurrieron las fuerzas representativas del arte español contemporáneo, llenan el corazón de desencanto; arte literario tradicional, arte teatral a manera de zarzuela folklorista que por afinidad de raza nos ha contagiado terriblemente. Sunyer, Picasso y Juan Gris, tres españoles de genio y de su época, hace muchos años que tendieron ávidamente sus brazos a Cézanne y oyeron la voz cascada de Renoir.

[...]

Como principio ineludible en la cimentación de nuestro arte, reintegremos a la pintura y a la escultura sus valores desapa-

recidos, aportándole a la vez nuevos valores! ¡Como los clásicos, realicemos nuestra obra dentro de las leyes inviolables del equilibrio estético!; como ellos, seamos hábiles obreros; volvamos a los antiguos en su base constructiva, en su gran sinceridad, pero no recurramos a motivos arcaicos que no serán exóticos, ¡vivamos nuestra maravillosa época dinámica!, amemos la mecánica moderna que nos pone en contacto con emociones plásticas inesperadas; los aspectos actuales de nuestra vida diaria, la vida de nuestras ciudades en construcción; la ingeniería sobria y práctica de nuestros edificios modernos, desprovistos de complicaciones arquitectónicas (moles inmensas de hierro y cemento clavadas en la tierra); los muebles y utensilios confortables (materia plástica de primer orden). Cubramos lo humano - invulnerable con ropajes modernos. Sujetos nuevos, aspectos nuevos. ¡Debemos, ante todo, tener el firme convencimiento de que el arte del futuro tiene que ser, a pesar de sus naturales decadencias transitorias, ascendentemente superior!
[...].”

Siqueiros regresó a México en agosto de 1922 para integrarse al movimiento muralista mexicano. Fue invitado por el secretario de Educación Pública del presidente Álvaro Obregón, José Vasconcelos, y por Vicente Lombardo Toledano, director de la Escuela Nacional Preparatoria.

Los primeros murales se pintaron en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, luego en el Anfiteatro Bolívar y en la Escuela Nacional Preparatoria (antiguo Colegio de San Ildefonso). El muralismo mexicano retomó las características esenciales del renacimiento europeo: el fresco y la encáustica. Durante el año 1922, en San Pedro y San Pablo, trabajaron el doctor Atl, Roberto Montenegro y Xavier Guerrero. En el Anfiteatro Bolívar, Diego Rivera pintó su primer mural a la encáustica, *La Creación*, y en el Colegio Chico de la Escuela Nacional Preparatoria Siqueiros ejecutó entre 1922 y 1923 su primer mural *Los Elementos*.

En 1923 Siqueiros se afilió al Partido Comunista Mexicano (PCM) y fue miembro fundador y luego secretario general del Sindicato de Obreros, Técnicos, Pintores y Escultores (SOTPE) que integraron figuras como Diego Rivera, José Clemente Orozco y Xavier Guerrero. En 1925 participó en la fundación de la Liga Antiimperialista de las Américas (LADLA) y de su órgano de prensa, *El Libertador*. Concurrió como delegado gremial al IV Congreso de la ISR realizado en Moscú en marzo de 1928 y junto a Diego Rivera y al poeta ruso Vladimir Maiacovski, como intérprete, se entrevistaron con Stalin. En agosto de 1928 tuvo actuación decisiva en la creación de la poderosa Confederación Obrera de Jalisco. Del 26 al 30 de enero de 1929 participó activamente de la Asamblea Nacional de Unificación Obrera y Campesina que dio origen a la CSUM. Desde 1919 Siqueiros estaba casado con Graciela Amador, activa militante comunista, y administradora del periódico *El Machete*, aparecido en marzo de 1924 como portavoz del SOTPE de México. A partir del 1º de mayo de 1925 pasó a ser el órgano oficial del PCM.

En Montevideo, Siqueiros conoció a Blanca Luz Brum y se enamoró locamente de ella. Así lo relató la propia poeta⁴¹:

“Fue una noche en Montevideo en casa de la escritora Giselda Zani que conocí a David Alfaro Siqueiros, el gran pintor muralista de México, con quien habría de casarme tiempo después. Esa noche se encontraban rodeando la figura descollante del pintor, numerosos escritores y pintores montevideanos. Una noche memorable, de la que había de nacer lo que fue un maravilloso romance, un encuentro sensacional en medio de una época mediocre y materialista, en una época sin pasiones. Sin aquella intensidad, sin aquellos peligros y lágrimas que tuvo nuestro gran amor.

Mi casa quedaba en Pocitos, muy cerca de la casa de Giselda y Siqueiros se ofreció para acompañarme. Algo había ocurrido ya entre nosotros, algo misterioso y mágico había pasado en medio de nuestras manos unidas. Los ojos verdes de Siqueiros me bus-

caban insistentemente. Y partimos juntos caminando por la orilla del mar, hacia mi casa que estaba a corta distancia.

[...]

Desde esa noche en que el mar de Montevideo bautizó nuestro amor, Siqueiros y yo pasamos a ser una pareja original y apasionante en la América del Sur.

Ahora debía prepararme una vez más para dejar mi familia y mi país. Vente conmigo a México. Déjalo todo, tus amigos intelectuales, tu Sudamérica. El trataba de convencerme de que México valía la pena, porque era lo más interesante en arte, en cultura, en contenido social y político. México, para David era lo mejor del mundo. Yo callaba dejándome convencer, atraída por mi amor hacia él. Estaba yo entregada a aquel hombre.”

La pareja viajó a Buenos Aires, donde Siqueiros participó en la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana (1° - 12 de junio). El martes 18 de ese mes partieron -junto a Eduardo de tan solo 4 años- en el buque *Pan América* de la Munson Line hacia América del Norte.



Blanca Luz Brum. David Alfaro Siqueiros le toma la foto. DIAL-BN.

Como los recursos económicos eran exiguos, Blanca Luz y su hijo debieron viajar en tercera categoría. “El celibato forzoso, una de tantas condiciones miserables a que se somete a los pasajeros de tercera durante las travesías por mar, está levantando ya una llamarada de indignación en el corazón tumultuoso de Blanca Luz Brum.”⁴²



Blanca Luz fotografiada por Siqueiros. DIAL-BN.

El sábado 22 de junio Juan Carlos Welker escribió en *Justicia* la despedida para Blanca Luz⁴³:

“Sábado 22 de junio de 1929

Diario Justicia

El Arte por la Revolución

Blanca Luz Brum

Una despedida, compañeros es lo que hoy tenemos que hacer en nuestra página; una despedida a la que hasta hace poco animó con su gran espíritu las columnas de esta sección de Justicia.

La valiente compañera se ha ido. Ha partido para muy lejos, Méjico. Pero no por eso estará lejos de nosotros. Ella imprimió su imagen y su cálida palabra en todos cuantos la conocieron y se sintieron contagiados de su entusiasmo tan ardiente y tan sincero, siempre erguido ante la insolencia y la mala fe burguesas y las mentiras de los intelectuales vendidos a las mismas.

Ella tampoco nos olvidará; la promesa que nos hizo quedará sostenida. Recibiremos colaboraciones de la compañera Blanca Luz. Mientras tanto, sabemos que en los corazones de todos los proletarios habrá un recuerdo afectuoso, franco como un apretón de manos para la gran compañera que se fue.”

EN AMÉRICA DEL NORTE ESTADÍA EN MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

Luego de escalas en Santos, Río de Janeiro e isla Trinidad, llegaron a Nueva York los primeros días del mes de julio de 1929. Instalados en la casa de Jesús Alfaro -hermano de David- Blanca Luz y Siqueiros procuraron desesperadamente conseguir fondos para continuar su viaje hacia México⁴⁴. A través de su compañero de los tiempos heroicos del muralismo mexicano -Jean Charlot- y su pareja de entonces, Anita Brenner, Siqueiros logró vender dos litografías lo que le permitió poco después continuar su periplo.

Ingresaron a México por el estado de Yucatán. En los alrededores de Mérida se entrevistaron con el líder nicaragüense Augusto César Sandino, que había llegado a territorio mexicano buscando el apoyo del presidente Emilio Portes Gil. Así lo describió Blanca Luz⁴⁵:

“Pequeño de estatura, con su cara de niño, muy serio bajo el ala de su sombrero tejano, serio hasta cuando se reía jugando con mi hijo, hablándome de la Argentina, de los mensajes de la Unión Latinoamericana, de los estudiantes y de la clase trabajadora de la América del Sur: ‘Yo iré un día a la América del Sur’, me dijo, pero la América del Sur ya no verá el rostro de Sandino; ya todos sabemos que el indómito guerrero antiimperialista fue asesinado fríamente en el patio de un cuartel, por orden del imperialismo yanqui.

Lo rodeaba un grupo de jóvenes hombres que formaban el Estado Mayor de aquel general con cara de niño.

La composición racial de aquel grupo era interesantísima, pues cada uno era de un distinto país latinoamericano, y reflejaban la ansiedad colectiva antiimperialista de la América Latina.

Tenían las caras románticas y fuertes, esas caras que sólo he visto en hombres de esos climas, de esqueleto indio, curtidas y vivas, señaladas por las guerrillas de las montañas. Recuerdo especialmente a aquel joven capitán Paredes que no contaría arriba de veinte años, con el orgullo que se levantó la camisola guerrillera para mostrarme un pozo que tenía en la espalda, 'dos costillas de menos, me dijo, me las volaron las granadas de las salvajes infanterías yanquis' y cada uno de aquellos muchachos, camaradas del joven general, llevaba adentro o afuera la señal revolucionaria de una generación antiimperialista”.

Con dificultad se fueron acercando a Ciudad de México. Transcurría un ambiente de creciente tensión política y social derivado de la guerra cristera (1926-1929) y del asesinato del presidente electo Álvaro Obregón (17 de julio de 1928). En su lugar, asumió la Presidencia Emilio Portes Gil (1928- 1930). El 14 de mayo de 1929 fueron asesinados los líderes sindicales José Guadalupe Rodríguez (miembro del comité central del PCM y tesorero de la liga nacional campesina) y Salvador Gómez. En febrero de 1930 asume la Presidencia de la República Pascual Ortiz Rubio. Sin embargo el poder lo ejercía el ex mandatario Plutarco Elías Calles. Se desató una importante represión, el Partido Comunista entró en la clandestinidad y se rompieron relaciones con la Unión Soviética (enero de 1930). A estas dificultades, la pareja recién llegada debió sumar las penurias económicas y el hostigamiento natural de Graciela Amador. Durante los primeros meses en tierras mexicanas, Blanca Luz, su hijo y Siqueiros se alojaron en la casa del escultor Ignacio Asúnsolo y luego en el departamento del gran muralista Diego Rivera en Paseo de la Reforma 104. Rápidamente se integraron a las peñas realizadas en el apartamento de Tina Modotti donde se reunía la elite intelectual y política de México. La actriz, fotógrafa y revolucionaria italiana había nacido en Udine en 1896. Luego del fallecimiento de su esposo, el poeta y pintor norteamericano Roubaix de L'Abrie Richey, se instaló en México en el año

1922. Se vinculó sentimentalmente primero con el fotógrafo estadounidense Edward Weston y luego con los líderes comunistas Julio Antonio Mella y Vittorio Vidali (alias Enea Sormenti o Carlos Contre-ras). Adoctrinada por el muralista mexicano Xavier Guerrero y la em-bajadora de la Unión Soviética en México Alexandra Kollantai, Tina Modotti se vinculó al PCM. Su departamento, ubicado en un quinto piso de la calle Abraham González, se convirtió en punto de reunión de líderes comunistas y exiliados latinoamericanos. Allí concurrían con asiduidad Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Blanca Luz Brum, Frida Kahlo, Anita Brenner, Manuel Rodríguez Lozano, Ione Robinson y Nahui Ollin (seudónimo de Carmen Mondragón). En noviembre de 1926, Edward Weston regresó a California. Xavier Guerrero viajó a Moscú en 1927 y el 11 de enero de 1929 fue asesinado en confuso epi-sodio Juan Antonio Mella. El 21 de agosto de 1929, en el antiguo Pala-cio Municipal de Coyoacán, se casaron Diego Rivera y Frida Kahlo, ella con 22 años y él con 43. El 5 de noviembre de 1929, Tina Modotti realizó una muestra de fotografía en la Biblioteca Nacional de México, que fue cerrada el 14 de diciembre con una conferencia de Siqueiros: *La primera exposición fotográfica revolucionaria en México*.

Al asumir el presidente Pascual Ortiz Rubio, en la mañana del 5 de febrero de 1930, sufrió un atentado por parte de Daniel Flores González. De inmediato se detuvieron en forma indiscriminada presuntos activistas vasconcelistas y comunistas, entre ellos Tina Modotti y Blanca Luz Brum⁴⁶.

“La noche que yo entré a la prisión con mi hijito de cuatro años sobre el pecho, se encendieron a un tiempo todas las cel-das, las de las católicas, las de las comunistas, las de las vas-concelistas, las de las criminales y las de las monjas. Un mis-mo sentimiento acogedor, un solo acercamiento colectivo de amor y de humanidad, se levantó en un haz de luz sobre la os-curidad de la crujía, como cuando sacude el temporal las

huertas y caen al mismo tiempo las flores y las frutas de tan diversos árboles contra el suelo”.

A Tina Modotti poco después se le obligó a dejar el país y partió al exilio europeo. Blanca Luz fue liberada a mediados de marzo y pasó a vivir en la casa del cónsul uruguayo, Ángel Falco.

En marzo de 1930 Siqueiros fue expulsado del PCM por diferencias ideológicas, pero fundamentalmente debido a problemas disciplinarios vinculados a su relación con Blanca Luz Brum.

El periódico *El Machete*, que había pasado a depender del PCM y que administraba Graciela Amador, responsabilizó a Blanca Luz de estos hechos⁴⁷.

“David Alfaro Siqueiros expulsado del Partido Comunista

Los compañeros miembros del Partido Comunista tienen ya antecedentes, por circulares del Comité Central, sobre la actitud del compañero David Alfaro Siqueiros en los últimos tiempos. Saben cómo, a su vuelta del Congreso Sindical de Montevideo, descuidó casi por completo el trabajo de dirección de la CSUM (Confederación Sindical Unida de México), y cómo lo abandonó completamente después, para dedicarse sin trabas a sus relaciones amorosas con la señora Blanca Luz Brum en los momentos en que la represión contra nuestro Partido era más fuerte. Saben que el Comité Central tuvo conocimiento de que Blanca Luz era empleada del Departamento Confidencial de la Secretaría de Gobernación, que de ese modo ha podido saber algunas interioridades del funcionamiento de dicho Comité, y saben por último que Siqueiros fue sometido a una Comisión Especial de Control, prometiendo bajo su firma, como condición indispensable para seguir en el Partido, volver a ejecutar activamente las comisiones sindicales que éste le confiara y romper toda clase de relaciones con la señora Brum. Ahora

queremos que todos los trabajadores conozcan la verdad sobre el caso Siqueiros.

Blanca Luz Brum fue encarcelada por 'sus relaciones con los comunistas', quedando en libertad enseguida (los demás extranjeros aprehendidos hasta entonces habían sido expulsados del país). Siqueiros se apresuró a reunirse con ella, tratando de engañar al Comité Central, pero el día 6 de marzo fue sorprendido con Blanca Luz por tres compañeros, entre ellos Carrillo, miembro del Comité Central. En esos días el Comité Central discutía (a solicitud de Siqueiros y con su presencia) la situación política y sindical; las reuniones eran reservadas, pues la policía buscaba afanosamente a todos los miembros del Comité Central.

El día 10 fue aprehendido Siqueiros, cuando se hallaba acompañado por Blanca Luz y el cónsul de Uruguay, el 'anarquista' Falco. Conducido a la Jefatura de Policía y más tarde a la Secretaría de Gobernación (donde lo visitaba a toda hora Blanca Luz), Portes Gil trató de convencerlo de que abandonara el país o saliera del Partido. El 17 Siqueiros comunicó al Comité Central que ya estaba en libertad pero vigilado y que, para no servir de conducto entre la policía y los miembros del Comité Central, había resuelto permanecer en un hotel con Blanca Luz. Esta fue la encargada por Siqueiros para llevar personalmente su recado a la oficina reservada del Comité Central, no obstante que el mismo Siqueiros había escrito que 'A Blanca Luz la siguen a todas partes, según me dijo ayer'. El día 20 Siqueiros preguntó si podía 'fugarse' porque estaba seguro que 'el día 24 lo echarían del país'. Según esto, continuaba 'preso' en el hotel, bajo la vigilancia de los agentes. El Comité Central le ordenó que se presentara en Gobernación y exigiera su libertad absoluta, sin vigilancia, o su encarcelamiento con los demás compañeros aprehendidos, en cuyo caso debía declarar también la huelga de hambre. Siqueiros no obedeció es-

ta orden ni dijo una palabra al respecto. Según declaración de la misma Blanca Luz a un comisionado del Comité Central el día 19 ella, el cónsul de Uruguay, el jefe del Departamento Confidencial de Gobernación y Siqueiros habían almorzado juntos en el hotel. El 21 fueron vistos Siqueiros y Blanca Luz en la calle, sin ningún agente; el 22 Siqueiros estuvo en el Departamento de Estadística, y el mismo día fue visto cuando tomaba un camión de la línea San Ángel, acompañado solamente de Blanca Luz. Esto quiere decir que Siqueiros estaba realmente en libertad, mientras comunicaba al Comité Central que estaba preso en el hotel.

De todo lo anterior se deduce: primero, que Siqueiros ha violado la resolución del Comité Central en que se le ordenó romper relaciones con Blanca Luz, empleada del Departamento Confidencial de Gobernación. Segundo, que Blanca Luz fue puesta en libertad para localizar por su conducto a Siqueiros, y que éste se dejó coger en la trampa que le puso la policía, con la ayuda, consciente o inconsciente de Blanca Luz. Tercero, que Blanca Luz y el cónsul de Uruguay el 'anarquista' Falco, han estado sirviendo de instrumento al Secretario de Gobernación Portes Gil, para alejar a Siqueiros del Partido o sacarlo del país. Cuarto, que Siqueiros se ha venido prestando a este asqueroso juego, aceptando la 'protección' del cónsul de Uruguay, la amistad del jefe del Departamento Confidencial, el 'cariño' de Blanca Luz y la 'benevolencia' de Portes Gil, que lo dejó en libertad mientras mantenía en prisión a Valentín Campa, miembro del Comité Central del Partido y secretario general de la CSUM y a veinte compañeros más. Quinto, que Siqueiros, con una inconciencia o mala fe verdaderamente criminal, ha puesto en peligro la oficina reservada del Comité Central y a todos los compañeros que en ella trabajaban, dando su dirección a una empleada del Departamento Confidencial de Gobernación.

El Comité Central considera que la conducta de Siqueiros en este caso justifica su expulsión del Partido. No obstante, en su resolución adoptada el 27 de marzo, el Comité Central analiza las cuestiones políticas que sirven de base a todas las faltas de Siqueiros, y que lo caracterizan como un representante típico de las tendencias oportunistas y derechistas que últimamente se cristalizaron en el pequeño grupo que encabeza Diego Rivera y Rosalío Blackwell, y que se titulaba a sí mismo 'oposición comunista'. A fines de febrero, cuando el CC consideró que Siqueiros había reconocido sus errores y aceptado de buena fe la resolución de liquidar sus relaciones con Blanca Luz, discutió con él todas las cuestiones políticas y sindicales para fijar de una vez su posición ante la línea del Partido. En esta discusión (5 y 6 de marzo), Siqueiros puso de manifiesto las siguientes desviaciones oportunistas, incompatibles con la línea actual del Partido y de la Internacional Comunista.

Que las masas trabajadoras de México no se encuentran en una etapa de radicalización, existiendo sólo 'gérmenes' de radicalización; al final admitió que 'estamos en el comienzo de una etapa de radicalización' pero afirmó que las masas se muestran por completo apáticas, pasivas, reacias a la lucha. Siqueiros no ha podido comprender que si las masas no se muestran tan combativas como en otros países, es por la insuficiente actividad del PC para contrarrestar la labor de los dirigentes amarillos y la demagogia gubernamental.

[...]

Considerando, pues, que Siqueiros ha sido un irresponsable incapaz de apreciar la grave situación actual y de ajustar su conducta a las necesidades de la lucha en esta situación; que no ha sabido subordinar sus inclinaciones afectivas y sus asuntos personales a sus deberes de comunista, que ha violado la disciplina del Partido y faltado a la honradez revolucionaria, engañando al Comité Central y pasando sobre sus resolucio-

nes y que, por último (y esto es lo más importante), representa en el Partido una tendencia derechista y oportunista que en muchos puntos fundamentales coincide con la llamada 'oposición comunista', formada por agentes de la burguesía y del gobierno, el Comité Central resolvió con fecha 27 de marzo que David Alfaro Siqueiros quede expulsado del Partido Comunista de México, Sección de la Internacional Comunista.

El Machete, órgano central del Partido Comunista, México, D.F., abril de 1930."

Luego de una combativa manifestación del 1º de mayo, David Alfaro Siqueiros fue detenido y el 24 de junio, el juez del distrito lo declaró culpable de los delitos de incitación a la rebelión, sedición, motín e injurias al señor presidente de la República.

Siqueiros fue recluido en la cárcel de Lecumberri por un período de seis meses, hasta el 6 de noviembre de 1930, en que luego del pago de una fianza de 3.000 pesos fue confinado a la ciudad de Taxco en el estado de Guerrero, bajo libertad condicional. Blanca Luz y Eduardo debieron refugiarse en el taller del escultor Juan Olaguibel, amigo de Siqueiros. Pasaron momentos muy difíciles y penuria económica que Blanca Luz buscó solucionar recurriendo a la venta de los cuadros que Siqueiros logró pintar durante su reclusión. La mayoría de esas obras fueron adquiridas por coleccionistas estadounidenses a través de Frances Toor, la editora de la revista *Mexican Folkways*.

Durante su prisión Siqueiros recibió frecuentes visitas de Blanca Luz, quien le escribió un número importante de cartas que poco después serán el núcleo central de uno de sus mejores libros de prosa. La primera edición limitada apareció en México hacia 1931, bajo el sello editorial Minerales de Taxco y se llamó *Penitenciaría - Niño perdido* (nombre del camión que conducía a los visitantes a Lecumberri). Luego fue reeditado en Montevideo (1933), con el nombre *Un Documento Humano*⁴⁸.



*Libro “Un Documento Humano”. Montevideo.
Impresora Uruguaya S. A. 1933.*

Alejo Carpentier publicó, en la revista *Repertorio Americano* de noviembre de 1931, comentarios sobre este epistolario, con el nombre de *Apreciaciones. Cartas a un encarcelado*. En una de las cartas, fechada el 21 de julio de 1930, Blanca Luz le escribió a Siqueiros⁴⁹:

“Hoy me ha partido el alma tu protesta dolorosa, y lo que es más tremendo, me ha traído la seguridad de nuestro amor irreconciliable.

Yo ya no puedo más. No puedo ofrecer más de lo que he dado. Claro que puedo seguir dando... dando... mi vida no ha sido otra cosa. Pero tú tendrás pronto tus pasos fuera de la celda.

Te prometí no volver al médico y lo hago. Tampoco he de ver a esa gente que nos ayuda con algo de comer.

Eso en cuanto a tus celos.

Después en lo que se refiere a tus golpes de ayer, te diré que estoy profundamente seria y desencantada.

Mi gran amor por ti quiere salvarte, pero tengo la sensación fría y desagradable que deja un vaso de agua que se cae en la falda. Tengo la nuca y las rodillas heladas.

Si es que dudas de mí, algún día solitario por la incomprensión, trabajado por el verdadero dolor y la miseria, volverás a creer y me buscarás. Pobre niño mío, te beso llorando.”

Blanca Luz no permaneció inactiva y publicó en diarios y revistas mexicanas algunos de sus poemas y diversos sueltos de opinión⁵⁰: *Poema a Pablo Sidar* (*Revista de Revistas*, junio de 1930), *Una gran figura desaparecida: Mariátegui* (*Ilustrado*, junio de 1930), *Perspectivas de la revolución peruana* (*El Nacional Revolucionario*, agosto de 1930).

Esos pocos meses transcurridos en México, fuera y dentro de la cárcel, fueron suficientes para evidenciar otra faceta de Siqueiros que más tarde sería determinante en la separación de la pareja. El muralista mostraba un carácter irascible, se comportaba en forma violenta, tremendamente celoso y frecuentemente golpeador. Alejado en forma obligada de sus actividades políticas, Siqueiros retomó en la cárcel la realización de óleos, litografías y grabados en madera cuya venta sirvió en parte para solventar la manutención de Blanca Luz y su hijo, y que permitió pagar la fianza que logró, finalmente, la excarcelación de Siqueiros.

En noviembre de 1930 ya se encontraban instalados en la ciudad de Taxco, lugar de visita obligada de artistas e intelectuales extranjeros que visitaban México. Convivieron varios meses en las ruinas de un convento, junto al matrimonio formado por el pintor gallego Francisco Miguel (Fernández Moratinos) y su esposa Syra Alonso Brufau.



Siqueiros y Blanca Luz en Taxco, 1931.

En Taxco, Siqueiros estableció contactos que serán de gran utilidad en sus próximos emprendimientos.

Conoció al arquitecto estadounidense William Spratling, el iniciador de la joyería en plata en esa ciudad, nexo imprescindible con la elite intelectual y política yanqui. El director cinematográfico ruso Sergei Eisenstein, que se encontraba filmando su inconclusa película *¡Qué Viva México!*, dejó en Siqueiros una impronta indeleble en los aspectos artísticos y políticos. Nelbert Chouinard, propietaria de una escuela de arte en la ciudad de Los Ángeles, será de fundamental importancia en el próximo viaje de Siqueiros.



William Spratling, David Alfaro Siqueiros, Sergei Eisenstein y Santiago "Chano" Urueta. Taxco, 1931. Tomada de "Militancia política y labor artística de David Alfaro Siqueiros" de Alicia Azuela de la Cueva.

Alejado de sus actividades políticas, su producción artística fue muy importante. Merece especial mención el grupo de pinturas conocidas como *Pinturas Proletarias*, entre ellas *Madre Proletaria* y *Campesina Proletaria*.

En 1931 William Spratling recopiló los grabados que Siqueiros realizó en Lecumberri y los publicó con el nombre de *13 Grabados 13 Woodcuts*. De su producción en Taxco se destacó el *Retrato de Blanca Luz* (1931), óleo sobre arpillera de 90 x 66.7 cm. El cuadro fue mostrado sucesivamente en las exposiciones del Casino Español (Ciudad de México, 1932), Stendahl Galleries (Los Ángeles, 1932) y Amigos del Arte (Buenos Aires, 1933). Más tarde fue adquirido por el actor y director de cine Charles Laughton y perteneció por años a su colección particular. En el año 1966 fue subastado en Sotheby Parke Bernet.



*Pintura Retrato de Blanca Luz.
Óleo sobre arpillera, 90x66.7 cm. Taxco. Año 1931.*

En Taxco, Blanca Luz tuvo un hijo que murió a los pocos días. Se lo contó tardíamente a su hija y nietas en la isla Robinson Crusoe. Pero, ¿fue realmente así? ¿Fue Siqueiros el padre? Raquel Tibol, una profunda conocedora de la vida y obra del muralista opinó: “Evoca Blanca Luz la muerte, poco después de nacer, de un hijo concebido con Siqueiros, algo imposible debido a la infecundidad de David Alfaro Siqueiros; nunca tuvo hijos con ninguna de sus mujeres. Grotesco resulta el dramón de Siqueiros destruyendo a balazos la cruz en la tumba del inexistente infante y sustituyéndola por una hoz y un martillo.”⁵¹

A instancias de Ione Robinson, amiga del embajador de España en México, Julio Álvarez del Vayo, Siqueiros presentó en el Casino Es-

pañol de la Ciudad de México, desde el 25 de enero hasta el 15 de febrero de 1932, una exposición que abarcó lo producido en la penitenciaría de Lecumberri y en Taxco. Significó la primera exhibición importante del pintor muralista. El comité organizador de la muestra lo integraron: Anita Brenner, Salvador Novo, Roberto Montenegro, Sergei Eisentein, Hart Crane y William Spratling. Para Eisenstein fue: “La maravillosa síntesis entre la concepción de las masas y su representación percibida individualmente”. Hart Crane, consideró que “jamás he tenido ocasión, en París y Nueva York inclusive, de presenciar una exposición tan poderosa de un solo hombre”. En el momento de la inauguración, Anita Brenner expresó⁵²:

“Reconocemos que México y todo el mundo tienen aquí a un gran pintor, uno de los más grandes, pero sabemos también que la grandeza de su arte surge de su espíritu rebelde. La fuerza y la belleza de las pinturas aquí exhibidas son la expresión de una incisiva y monumental ideología del artista, que manifiesta sus mismas e implacables convicciones con el pincel al igual que con la palabra y la escritura.”

En la clausura del evento, el 18 de febrero, Siqueiros dictó una conferencia de alto contenido político, *Rectificaciones sobre el muralismo mexicano*, que le significó la violación de su arraigo judicial y la obligación de optar entre el exilio y la vuelta a prisión.

Luego de conseguir una visa por seis meses, el 17 de abril de 1932 ya se encontraban Siqueiros, Blanca Luz y su hijo Eduardo instalados en la ciudad de Los Ángeles. Nelbert Chouinard, directora de la Escuela de Arte, y Millard Sheets, acuarelista del centro, invitaron a Siqueiros para dictar un curso sobre pintura al fresco. El ambiente artístico del sur de California estaba fascinado con la escuela mexicana. Jorge Juan Crespo de la Serna, profesor de dibujo de la Chouinard, le había escrito a José Clemente Orozco: “Aquí, ya le dan tanta importancia a la escuela mexicana como a la escuela de París”. Orozco llegó a Los Ángeles en 1930 y pintó su mural *Prometeo* en el Pomona College de Claremont.

Iniciadas sus actividades en la escuela de arte, Siqueiros tomó contacto con un joven estudiante mexicano, Luis Arenal Bastard que estaba instalado en Los Ángeles definitivamente desde el año 1929 y que se ofreció de intérprete del muralista. Electa Bastard de Arenal, viuda y con cuatro hijos (Berta, Luis, Angélica y Leopoldo), emigró de México luego que su esposo (Leopoldo Arenal) muriera durante la revolución mexicana (1913) e instaló en Los Ángeles una pensión. Luis Arenal era miembro del John Reed Club y socio del PCM. Al poco tiempo, Siqueiros, Blanca Luz y su hijo Eduardo se mudaron a la pensión de Electa Bastard. A partir de ese momento, Luis Arenal pasó a ser el asistente principal de Siqueiros durante su estadía en Los Ángeles. Algunos años más tarde, Angélica Arenal sería la tercera esposa de David Alfaro Siqueiros (1938).

Recién instalado en el sur de California Siqueiros inauguró, el 9 de mayo de 1932 en la librería Jake Zeitlin, una selección de litografías. Poco después entre el 12 y el 31 de mayo expuso en Stendhal Galleries cincuenta cuadros, entre ellos *Accidente en la mina, Mexicana deportada, Blanca Luz Brum y Emiliano Zapata*. A esta inauguración asistieron figuras de primer nivel de Hollywood, como el actor Charles Laughton y el director Joseph von Sternberg, a quien poco después Siqueiros pintó un retrato. Esta misma exposición se trasladó al Plaza Art Center de Los Ángeles entre el 1º y el 10 de junio de 1932.

En esa ciudad Siqueiros contó con la estrecha colaboración del John Reed Club de Hollywood, de clara tendencia marxista y filial de la Asociación Internacional de Artistas y Escritores Revolucionarios (AIAER). Allí instaló su taller donde dictó, el 2 de setiembre de 1932, una conferencia de alto contenido político: *Los vehículos de la pintura dialéctica proletaria*⁵³:

“[...]”

Del resumen de todo lo anterior se desprende que el pintor de simpatía revolucionaria proletaria no puede hacer obra importante si no posee las condiciones siguientes:

Sólida teoría revolucionaria marxista-leninista; es decir, sólida ideología y convicción revolucionarias proletarias.

Profundo conocimiento documentado de los hechos vivos (objetivos y subjetivos) de la sociedad capitalista en sus más íntimos aspectos y, en particular, de la vida diaria y de las diarias luchas del proletariado. Este conocimiento puede sólo ser obra de una tenaz labor de recopilación de documentos gráficos y de sus correspondientes hechos reales.

Profundo conocimiento científico de la naturaleza psicológica de los elementos que componen la plástica. La falta de este conocimiento impide la utilización de los factores subversivos indispensables para la obra revolucionaria.

Profundo conocimiento científico de la técnica (mecánica y estética) consecuente con la convicción ideológica que la impulsa. Sin esta técnica no hay lenguaje apropiado de exteriorización.

Amplio espíritu colectivo y de disciplina orgánica dentro del equipo. El que no sabe tener disciplina corporativa no tendrá nunca, en ninguna ocasión, disciplina de clase.

Militancia activa, física e ideológica, en las organizaciones de combate del proletariado. Solamente así se puede ser un pintor revolucionario.

Sin estos elementos no hay ni arte dialéctico - subversivo ni arte de valor absoluto. Con ellos viven ambos valores en un solo cuerpo.”

La Chouinard School of Art fue fundada en 1929 por Nelbert Chouinard, la dinámica empresaria que Siqueiros conoció en la ciudad de Taxco. En junio de 1932 comenzó a pintar su primer mural angelino, en un muro exterior de la escuela. Como era su costumbre, se rodeó de un grupo de jóvenes artistas (aproximadamente quince) a quienes denominó pomposamente Block of Mural Painters. Las características de la pared exterior de la escuela y las condiciones climáticas del sur de California no eran las más indicadas para la realización del mural, por lo cual Siqueiros buscó asesoramiento con dos arquitectos

vinculados al California Art Center (CAC), Richard Neutra y Sumner Spaulding.

Utilizó cemento blanco para el aplanado y para acelerar el proceso gráfico recurrió a aerógrafos similares a los usados para la pintura de vehículos. Increíblemente en quince días quedó pronto el mural de 9 x 6 metros *Mitin Obrero* (*Mitin en la calle* o *Mitin de fábrica* como lo denominó Siqueiros). Ochocientas personas asistieron a su inauguración, el 7 de julio de 1932.



Mural Mitin Obrero de Siqueiros. Los Ángeles. 1932.

Este mural significó un quiebre en la metodología utilizada por Siqueiros. En sus obras anteriores realizadas en México, al igual que los otros muralistas, había redescubierto el fresco y la encáustica, ahora

experimentaba nuevos materiales y herramientas. Sobre un muro de hormigón logró primero un verdadero *fresco al cemento* y para contrarrestar el rápido secado del cemento recurrió a la pistola de aire para la pintura.

A mediados de agosto de 1932, invitado por el director del Plaza Art Center Franz Ferenz, Siqueiros inició la pintura de su segundo mural angelino *América Tropical (América Tropical oprimida y destrizada por los imperialismos* como lo llamó su autor) obra de 24 x 5.5 metros ubicado también en un muro exterior del segundo piso del *Italian Hall*, de la mítica Olvera Street. Para esta ocasión, el grupo de colaboradores se amplió a veintinueve, incluidas tres mujeres (Dorothy Groton, María Andrade y Jeanette Summers). Al igual que en *Mitin Obrero*, el tema central de *América Tropical* fue el esperado de un militante comunista: la denuncia del capitalismo y del imperialismo estadounidense, la explotación obrera y la lucha de clases.

La inauguración de *América Tropical* se llevó a cabo el 9 de octubre de 1932 y su contenido sorprendió a la misma Christine Sterling (*la madre de Olvera Street*) que poco después mandó cubrir el mural con pintura blanca.

El tercer mural angelino, y el único que se conserva íntegro, Siqueiros lo pintó en la casa del director cinematográfico Dudley Murphy en Pacific Palisades, cerca de Santa Mónica. Días antes, Murphy realizó en su mansión una exhibición de cuadros de Siqueiros, a la cual concurren personalidades de la talla de Charles Laughton, Marlene Dietrich, Charles Chaplin y Josef von Sternberg. Siqueiros logró vender diez de sus cuadros y, en agradecimiento, pintó el mural conocido como *Retrato Actual de México* (según Siqueiros *El entregamiento de la burguesía mexicana surgida de la revolución en manos del imperialismo*). En un muro de 10 x 2.5 metros representó a dos mujeres campesinas, a Plutarco Elías Calles (presidente de México 1924 - 1928 y luego protagonista del período conocido como El Maximato, 1928 - 1934), a J.P. Morgan, el financista norteamericano, dos trabajadores muertos con su boca ensangrentada y a un soldado

ruso. Actualmente el mural se expone en el Museo de Arte de Santa Bárbara.

UNA SOLA FUNCION
(ONE PERFORMANCE ONLY)

TEATRO LEO CARRILLO

PROGRAM

La poesía y la danza latinoamericanas a través de Blanca Luz Brum, cantadora Uruguaya y Líder de la Poesía, Escritora Poetisa.

(Presenting Blanca Luz Brum, Uruguayan author and poet, and Leader of the Poetic, Prose and Dance.)

PRIMERA PARTE

EL MUCHACHO Y EL TROMPO (The Boy and the Top)	Emilio Oribe, Uruguayo
TRES GARZAS (The Herons)	Emilio Oribe
POLIRRITMO DE LA MOTOCICLETA (Polirhythm of the Motorcycle)	Juan Parra del Riego, Poetisa
LA BARCA MILAGROSA (The Wonder Boat)	Delmira Agustini, Uruguaya
LO INEFABLE (The Ineffable)	Delmira Agustini
BLANCA LUZ BRUM	
HIMNO AL SOL (Hymn to the Sun)	Balle Isidoro (Luz Brum)
LA MARINERA acompañada por Antonio Monterrey, Bunk Croftin del Perú Cantada por Juan Cruz (Peruvian Coast Dance)	
LAURA DE LA PUENTE	

INTERMEDIO

SEGUNDA PARTE

POEMA DEL HIJO (Poem of the Son)	Gabriela Mistral, Chile
POEMAS DE MEXICO (Poems of Mexico)	Blanca Luz Brum
FRUTERA LIMEÑA (Fruiteller of Lime)	Blanca Luz Brum
LA NIÑA DE LA LAMPARA AZUL POLIRRITMO A GRADIN (Polirhythm Gradin)	Juan Parra del Riego, Poetisa
(Gladin was the Negro football champion of Uruguay)	
BLANCA LUZ BRUM	
GAVOTA FLOR GITANA (Gypsy Flower)	(Colonial) (Español)

De la Gestión del Maestro LUIS ELORRIAGA
LAURA DE LA PUENTE

BLANCA LUZ BRUM está reconocida como una de las exponentes más distinguidas de la modernidad poética de Sur América. El más alto grado de la poesía se manifiesta en ella cuando se abstrae una su abstracción en palabras muy pocas en las que manifiesta su poesía con un pájaro de Goethe.

Como escritora, su gran personalidad y su voz sencilla y bella, le han ganado el aplauso de toda la América del Sur.

Blanca Luz Brum is credited in the most highly gifted of the modern individuality of South America. The highest gift of poetry was hers at birth, and the style of her work has, even at times, had been known of in pages of Goethe.

As a thinker her clarity, precision as well as the flexibility and beauty of her work have brought her acclaim in nearly every country of South America.

LAURA DE LA PUENTE tiene algo más que la poesía contemporánea por ella descrita. Laura vive toda la bella tradición y la poderosa herencia del mundo español en el Perú.

Laura de la Puente represents her more than the poetry of modernity in her language, she brings to us a vision of ancient history and the rich heritage of Spanish culture in the colonial world.

Alfabeto por el famoso poeta mural mexicano DAVID ALFARO SQUEBROS.

Poeta de Sur América Blanca Luz Brum de Sur América por el famoso muralista mexicano David Alfaro Siqueiros.

BOLETOS EN VENTA EN PRAZA ART CENTER, EN LIBRERIA ZETLIN, 1041 1/2 66 STREET EN EL TEATRO LEO CARRILLO, 11 CALLE OLVERA, TELEFONO MUNICIPAL 8926 EN LA COLUMBIAN ART SCHOOL, 741 50, GRAND VIEW.

PRECIOS \$1.00, \$2.00, 50¢
(OPEN TAB.)

TEATRO
"Leo - - -
Carrillo"

21 OLVERA Street
LOS ANGELES

Presenting
Blanca Luz Brum
Uruguayan Writer and Poet
and
Laura de la Puente
Peruvian Dancer

Programa de mano
Colección particular
México, DF.

*Programa del recital de Blanca Luz Brum. Teatro Leo Carrillo.
Los Ángeles, 2 noviembre de 1932.*

El 2 de noviembre de 1932, Blanca Luz brindó un recital de poesía en el teatro Leo Carrillo de Los Ángeles, ubicado en la populosa Olvera Street. Recitó poemas de Emilio Oribe (*El muchacho y el trompo, Las Garzas*), Juan Parra del Riego (*Polirritmo de la motocicleta, Polirritmo a Gradin*), Delmira Agustini (*La barca milagrosa, Lo inefable*), Gabriela Mistral (*Poema del hijo*) y suyos (*Frutera limeña, Poema de México*).

Poco tiempo después y en forma furtiva, Siqueiros y Blanca Luz decidieron formalizar su relación en el Registro Civil del City Hall. El matrimonio durará exactamente seis años (1932-1938). Su vida en pareja fue algo más breve, cinco años (1929-1933).



*Blanca Luz Brum y David Alfaro Siqueiros en Los Ángeles.
Año 1932. DIAL-BN.*

Finalizada su visa, Siqueiros, Blanca Luz y Eduardo Parra del Riego se embarcaron en el carguero holandés *Río Nilo*, rumbo al Río de la Plata.

NUEVAMENTE EN EL RÍO DE LA PLATA. AÑO 1933

En 1933 Argentina y Uruguay vivían tiempos de crisis social y frecuente persecución política. En la vecina orilla, el 6 de setiembre de 1930, el general José Félix Uriburu derrocó al presidente constitucional Hipólito Yrigoyen, y el 20 de febrero de 1932 le entregó la Presidencia al general Agustín Pedro Justo. En Uruguay las cosas no marchaban mejor, el 31 de marzo de 1933 se concretó el autogolpe del Dr. José Gabriel Terra.

David Alfaro Siqueiros, Blanca Luz Brum y su hijo llegaron a Montevideo en la primera semana de febrero de 1933. Siqueiros retomó rápidamente sus actividades políticas y artísticas. El 1° de marzo elevó un informe al PCU explicando su situación con respecto al PCM y el programa que pensaba desarrollar durante su estadía en Montevideo⁵⁴:

“Montevideo, marzo 1° de 1933

*Al Comité Central del Partido Comunista del Uruguay
Salud*

Hace aproximadamente 20 días hice saber a ese comité central, por conducto del camarada Gómez, mi verdadera situación actual ante el Partido Comunista y mis propósitos concretos en este país. Como nada se me ha dicho sobre el particular, creo indispensable insistir de manera precisa en mis informes y mis deseos:

A partir de mi expulsión del partido no he dejado un solo momento de ser un simpatizante activo del mismo. Después de esa expulsión fui encarcelado dos veces. La primera vez durante dos meses y medio y la segunda seis meses en la Penitenciaría de Ciudad de México. La primera ocasión por mis actividades gremiales y la segunda por haber participado en la manifestación del partido llevada a cabo el 1° de mayo de 1930. Salí en

libertad bajo caución de 3.000 pesos, y tuve que permanecer más de un año en la población de Taxco con la ciudad como cárcel. Se me obligaba a informar a las autoridades sobre todos y cada uno de mis actos. En esa forma el control que sobre mis actividades se tenía era absoluto.

De esa manera me vi obligado a volver a mi antigua profesión, con la buena suerte de que mis trabajos, ya estimados con anterioridad a mis actividades comunistas, alcanzaran un prestigio internacional. El paso por Taxco de Sergio Eisenstein, de Eugene Jolas, de Eli Faure, de Gabriel García Maroto y de otros muchos le dio a mi nueva obra una gran publicidad como expresión revolucionaria trascendental en la pintura. Las personas mencionadas publicaron en tal sentido artículos en muchos periódicos del mundo entero, siendo de mencionarse muy particularmente los aparecidos en el New York Times y en L'Art Vivant de París.

Todos los artículos escritos sobre mi obra hacen resaltar el carácter proletario y subversivo de ésta. Mis actividades en ese período no se limitaron a la pintura exclusivamente. Di muchas conferencias destinadas a captar intelectuales para la ideología del partido, mediante la divulgación de la línea político-estética que éste sostiene sobre el particular. De éstas debe mencionarse muy particularmente la que pronuncié ante el VI Congreso del Seminario Norteamericano en México, el 23 de julio de 1931, previa revisión y aprobación del comité central del PCM, pues establece un criterio ya clarificado sobre el movimiento pictórico mexicano, considerado hasta entonces, internacionalmente, como un movimiento de pintura proletaria revolucionaria.

Pocos días después de haber dado esta conferencia, fui llamado por el comité central del PCM para encargarme la dirección de la formación de Lucha Intelectual Proletaria (LIP) y de la dirección del órgano de ésta: Llamada. En poder de ustedes

deben obrar ejemplares de la misma, que demuestran lo que afirmo. Para la realización de la formación de la LIP, fui autorizado por el comité central del partido para trabajar en contacto, y con carácter de responsable, con la fracción comunista correspondiente. Cuando se consideró que LIP estaba suficientemente organizada, el propio comité central me pidió trabajar por la reconstrucción de la Liga Antiimperialista, con carácter público y de responsable directo ante éste. Pedí entonces que se me permitiera terminar la obra pictórica ya iniciada, teniendo en cuenta su carácter de agitación y propaganda. También con objeto de fortificar de manera más internacional mi personalidad, con vista a su mayor utilidad para el partido. El comité central aceptó entonces mi punto de vista.

¿Todos estos hechos no implican mi reivindicación por parte del comité central del PCM? ¿No implican la más absoluta confianza en mi actuación por parte de éste?

[...]

Hasta aquí el informe de los hechos concretos, sobre los cuales tengo documentos en mi poder. Ahora bien, ¿cuáles son mis intenciones? No pretendo que se me abran por ahora las puertas del partido. No pretendo penetrar a las organizaciones de masas dirigidas por el mismo. Vengo a formar el Bloque de Pintores, sección de Montevideo, bajo la dirección del partido, por intermediación de su fracción y para utilidad del partido. Vengo a dar conferencias sobre la pintura de agitación y propaganda con ideología comunista en un ciento por ciento. He aceptado que los intelectuales más importantes de aquí se agrupen en torno mío, independientemente de su ideología actual, para que mi voz tenga mayor repercusión y eficacia en el momento en que ésta suene.

Sería absurdo cerrar las puertas en el Uruguay a un movimiento de la trascendencia revolucionaria intelectual como el que yo represento, basándose solamente en el hecho escueto de

mi expulsión del partido por cuestiones disciplinarias. Sería un error cerrar los ojos a la actitud que yo he observado después de mi expulsión y la cual es, lo digo sin falsa modestia, un ejemplo de la actitud que debe observar todo revolucionario que se encuentre en el trance en que yo me he visto. Es en mi concepto un deber de este comité central interiorizarse del problema que yo le presento y tomar una actitud sobre el particular. Yo declaro por anticipado que me someteré a su decisión, sea ésta la que fuere; pero pido que se me escuche y que se me dé la oportunidad de demostrar mis palabras con los actos.

Con saludos comunistas

David Alfaro Siqueiros

Miembro del John Reed Club y del Bloque de Pintores de Los Ángeles.”

En esta oportunidad, a pesar de su *Informe a los comunistas uruguayos*, ni el PCU ni *Justicia* recibieron a Siqueiros. Sí lo hizo un comité integrado por Luis E. Pombo, Guillermo Laborde, Domingo Bazzuro, Vicente Basso Maglio, Francisco Pintos, Jesualdo Sosa, Carmelo de Arzadum y Justino Zavala Muniz.

Con la participación de Siqueiros en un papel secundario se desarrolló en Montevideo, entre el 11 y el 16 de marzo de 1933, el Congreso Antiguerrero Latinoamericano convocado por iniciativa de la CSLA y de los Comités Antiguerreros de Argentina y Uruguay. El diario *Justicia*, en su edición del sábado 11 de marzo de 1933 informó extensamente sobre el acontecimiento⁵⁵:

“Delegados de todos los países de América, representantes de obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales, indios y soldados; enviados de las organizaciones más representativas de las masas populares del continente afirmarán esta noche, en la solemne inauguración del Congreso, su voluntad de hermanarse en un esfuerzo común para impedir la guerra.”

El Presidium del Congreso estuvo integrado por el argentino Aníbal Ponce, director de la revista *Filosofía* y del Colegio Libre de Estudios Superiores, que lo presidió; el escultor Bernabé Michelena, presidente del Comité Antiguerrero del Uruguay, testigo en 1925 del casamiento de Blanca Luz y Juan Parra del Riego; el Dr. Emilio Troise por el Comité Antiguerrero de la Argentina; Miguel Contreras en representación de la CSLA; el uruguayo José Lazarraga por la Confederación General del Trabajo del Uruguay (CGTU) y la pintora Tarsila Do Amaral representando al Comité Antiguerrero de Brasil.

En mayo, y con la figura de Siqueiros entre bambalinas, se fundó la Confederación de Trabajadores Intelectuales del Uruguay (CTIU) cuyo Comité Ejecutivo Federal integraron José Pedro Costigliolo, Guillermo Laborde, Vicente Basso Maglio, Bernabé Michelena y Blanca Luz Brum.

Poco después, en junio de 1933, apareció el N°1 de la revista *Aportación*, órgano de difusión de la confederación, bajo la dirección de Blanca Luz. Este primer número estuvo casi íntegramente dedicado a la figura de Siqueiros. En su carátula reprodujo uno de los murales angelinos del pintor: *Entregamiento de la burguesía mexicana surgida de la revolución, en manos del imperialismo*. En su página 2 se anunció una de las exposiciones del artista mexicano⁵⁶:

“Exposición foto-plástica

El próximo sábado se inaugurará en el local de la Cooperativa Obrera 1° de Mayo (Yí y Mercedes), la exposición de fotografías de los frescos monumentales realizados en Norteamérica por el pintor David Alfaro Siqueiros.

La exhibición ha despertado gran interés pues es la primera de arte revolucionario que se realiza en nuestra ciudad. El arte de Siqueiros es revolucionario en el contenido, en las formas e incluso en los métodos de ejercicio, pues emplea para ello instrumentos mecánicos.

Con todo acierto, la invitación para la inauguración dice: Así como en la nueva sociedad el tractor desplaza al arado, en la plástica monumental contemporánea la brocha de aire desplaza a la brocha de palo y pelos. A nuevos elementos, nueva técnica, nueva plástica.”

En un extenso artículo que ocupó sus páginas 12 y 13, el crítico de arte Luis Eduardo Pombo, escribió sobre la *Presencia de Siqueiros en la estética contemporánea*⁵⁷:

“[...]

Por esto, señalar la presencia de Siqueiros en este preciso momento que está entre nosotros es denunciar todo un estado de cosas, todo un andamiaje que, para los que vemos claro, se asienta sobre un verdadero tembladeral.

Siqueiros trae obra para nosotros, obra de contenido ideológico, en suma de valores plásticos, desde luego.

Aquí está el artista, con sus cualidades máximas o con sus cualidades específicas, mejor dicho, de forma, de dibujo, de color, de técnica, de arquitectura y hasta, si se quiere (déjesenos decir un poco literariamente) de misterio, por lo que en sus cualidades personalísimas de creación, de emoción y de dominio se refiere.

Siqueiros trae también una experiencia nueva, que es además el surgimiento -puede asegurarse la recreación- de una de las más completas formas del arte pictórico. Con él -señalemos el año, señalemos esta extraordinaria circunstancia, señalemos este momento de su presencia- aparece de nuevo el fresco monumental en la pintura.

El arte debe traer un contenido ideológico, una trascendencia social. De aquí sus ataques al arte por el arte, el arte de emoción individualista, el arte de laboratorio y todos sus histerismos y sus malabarismos de volumen, de luz, de color, de abs-

tracción, de misticismo, de cerebralismo puro. Esto, por lo que atañe a la creación artística en sí misma. Después demostraré que el arte es un reflejo de las clases que lo producen.”

Como veremos más adelante Blanca Luz se trasladó en julio de 1933 a Buenos Aires, requerida insistentemente por Siqueiros. En setiembre se reunió la segunda asamblea de la CTIU, declaró disuelto el Comité Ejecutivo anterior y designó otro integrado por el Dr. Arturo Prunell, Severino Pose, Guillermo Laborde, Ildefonso Pereda Valdés y Francisco Pintos. La CTIU actuó hasta el año 1936, siendo en cierto sentido la antecesora de la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE). Luego de los dos primeros números y ya sin Blanca Luz en su dirección, *Aportación* fue sustituida por otra publicación: *Movimiento*.

Siqueiros inauguró su exposición en el Círculo de Bellas Artes de Montevideo el 15 de marzo y también dictó tres conferencias, la primera de ellas -el sábado 11 de marzo- se tituló *El renacimiento mexicano y su importancia como factor revolucionario*. Los otros dos temas fueron *El bloque de pintores de Los Ángeles y la revolución técnica de la pintura* y *Los nuevos derroteros de las Artes Plásticas*⁵⁸.

Durante su estancia en Montevideo, y por consejo de Guillermo Laborde, Siqueiros experimentó con piroxilina (nitrato de celulosa comercializada por la casa Du Pont con el nombre Duco) y pintó *Víctima Proletaria* (205.8 x 120.6 cm) que expuso poco después en Buenos Aires en *Amigos del Arte*. Este cuadro, que reproduce una imagen de Manchuria tomada de una fotografía periodística, fue donado en el año 1937 por el Dr. Gregory Zilboorg, psicoanalista de George Gershwin (ambos amigos de Siqueiros) al Museo Arte Moderno de Nueva York (MOMA) donde se expone actualmente.



Pintura Víctima Proletaria, 205.8 x 120.6 cm. Año 1933.

En sus recorridas por Montevideo Siqueiros buscó infructuosamente plasmar un mural de grandes dimensiones, hasta que su objetivo fue el Estadio Centenario. *El Diario*, en su edición del miércoles 15 de marzo de 1933, publicó un extenso llamamiento del propio Siqueiros⁵⁹:

“Se proyecta una obra monumental en el Estadio Centenario. Se anhela vincular el cultivo del deporte con manifestaciones artísticas que configuren un homenaje al viejo concepto latino. Escribe para El Diario el artista más autorizado del renacimiento pictórico mexicano.

Treinta pintores y escultores estamos trabajando por crear en el Uruguay y en la Argentina (quizás en toda la América del Sur) las bases de un movimiento de pintura y escultura monumentales descubiertas para las grandes masas populares. Pretendemos sacar la obra plástica de las sacristías aristocráticas, en donde se pudren hace más de cuatro siglos. Nuestros campos de operaciones serán aquellos lugares en que concurren núcleos de personas y aquellos en que el tráfico del pueblo sea más intenso.

Vamos pues a producir en los muros más visibles de los costados descubiertos de los altos edificios modernos, en los lugares más estratégicos plásticamente de los barrios obreros, en las casas sindicales, frente a las plazas públicas, en los corredores de las escuelas y en los ESTADIOS DE DEPORTES y teatros al aire libre.

[...]

Vamos pues a iniciar nuestro trabajo. ¿Pero dónde vamos a aplicarlo por primera vez? ¿Quiénes van a darnos los elementos materiales que nos son indispensables?

Nosotros nos hemos propuesto llevar nuestras actividades al Estadio Centenario. Vamos pues a decorar el centro más importante de reconcentración de las grandes masas populares uruguayas, con herramientas e instrumentos mecánicos usados por primera vez en la pintura monumental sudamericana.

El edificio del Estadio Centenario nos da todo lo que necesitamos para realizar integralmente nuestra obra. Nos da los

muros de cemento armado que nos hacen falta y el tema deportivo que nos entusiasma.

En el Estadio estamos en condiciones de realizar una obra que tendrá el valor de acontecimiento internacional. Contamos ya con el más decidido apoyo de los arquitectos constructores del Estadio, representados por el arquitecto Scasso.

Contamos con la fervorosa simpatía del arquitecto Cattáneo, consultor de la Junta Directiva de la Liga Uruguaya de Football. Contamos con la simpatía de la mayor parte de los miembros de esa Junta. Los más importantes arquitectos de Montevideo son nuestros colaboradores en la tarea de conseguir el Estadio Centenario. Muchos de los jóvenes estudiantes de arquitectura están también con nosotros y todos lo estarán en el momento que conozcan la fuerza de nuestro programa. Nuestro propósito está respaldado por todos los intelectuales vibrantes del Uruguay.

¿Qué nos hace falta?

Que las masas populares de Montevideo, las grandes masas deportivas que concurren al Estadio, secunden también nuestros propósitos, toda vez que serán éstas las beneficiadas directamente por el carácter cultural de la obra que nosotros realizaremos.

David Alfaro Siqueiros.”

Cuarenta años después, Gabriel Peluffo Linari entrevistó a testigos privilegiados de estos acontecimientos: la grabadora argentina María Carmen Portela y el escritor y pedagogo Jesualdo Sosa⁶⁰.

“J.S.: Cuando aquí Siqueiros salía con nosotros se lo pasaba diciendo: ‘Este muro no puede estar vacío, hay que pintarlo. Ustedes tienen aunque sea que dibujarlo, todos tienen que andar con un balde de pintura’. En fin, era un enloquecido por el tema. En esa época se había terminado el Estadio, y cuando lo

vio se le ocurrió que podía pintar un mural todo alrededor. El quería dar ahí la historia del mundo y la de Uruguay, tal como se hacía en México.

M.C.P.: Lo que él pensaba hacer en el Estadio lo dibujó y me lo llevó una vez para que lo viera. Era una multitud que llegaba al lugar, y luego de una serie de accidentes anecdóticos salía por el otro extremo ya cargada de banderas rojas revolucionarias. Era increíble pero explicable porque él era un militante político, activo, era un soldado.”

Luis Eduardo Pombo, crítico de arte, amigo y confidente de Blanca Luz, fue uno de los intelectuales que más acompañó a Siqueiros y su esposa durante la estadía en Montevideo y también fue entrevistado por Gabriel Peluffo⁶¹:

“L.E.P.: Yo estaba con el grupo de pintores que fueron a recibirlo: Guillermo Laborde, el escultor Falcini, y toda la generación que en ese momento pertenecía al Círculo de Bellas Artes. Como imagen y resumen estético de la llegada de Siqueiros, le diría que bajó del avión en un grito: ‘¡Abajo la pintura de caballete!’ Cosa que resulta curiosa, porque en una conferencia inédita cuyos originales poseo, él proclama el retrato como un buen ejercicio plástico, y su propia obra lo comprueba, porque Siqueiros se ha hecho una enormidad de autorretratos.

G. P.: Tengo entendido que a usted le hizo un retrato.

L.E.P.: En efecto. Hay algo realmente interesante en la técnica de ese retrato. Siqueiros fue con Laborde y conmigo a un local de ventas de material de pinturas. En ese momento llegaba un surtido de tarros de duco y Laborde le sugirió a Siqueiros que entre las compras que estaba haciendo llevara también alguno de esos tarros. Él aceptó y comenzó a experimentar el material en la quinta del Paso Molino que había alquilado. Yo no sa-

bría decir si antes no había experimentado ese material. En cuanto al retrato que me hizo, Siqueiros lo llevó con él. Lo que más me llamó la atención era la minuciosidad con que observaba de cerca su modelo. Me miraba muy de cerca. Luego iba, pintaba y volvía. Luego de terminarlo, lo sometió a un reguero de no sé qué producto, y cuando fraguó cristalizó como una verdadera piedra. Los que lo vieron expuesto en el Palacio Legislativo creían estar ante un trozo de piedra.

G. P.: Usted habló de una casa de Siqueiros en Paso Molino.

L.E.P.: Sí, alquiló una casa allí, que estaba atendida por una criolla a quien llamábamos Ramonita y tenía una nieta de la que pintó dos preciosas cabecitas. En concreto me atrevería a afirmar que acá pintó cuatro telas: las dos nietecitas de la criolla, un retrato de mujer, mi retrato y un gran desnudo que es una china empalada como ese obrero del fresco norteamericano cuyo dibujo poseo y que figuró en el catálogo de la exposición con el título Víctima Proletaria (en China Contemporánea).”

El viernes 24 de marzo, convocado por el Centro de Estudiantes de Arquitectura, Siqueiros dictó una nueva conferencia, esta vez en el salón de actos públicos de la Universidad, el tema: *El retorno a la arquitectura.*

Siqueiros viajó a Buenos Aires el 25 de mayo de 1933. Blanca Luz se quedó en Montevideo, cansada de las continuas desavenencias. Pocos días antes, el pintor protagonizó un nuevo episodio de celos y de agresión hacia Blanca Luz. Fue en el café Tupí Nambá, luego del estreno en el Teatro Solís de *La cruz de los caminos* de Zavala Muniz.

Invitado por Victoria Ocampo y Oliverio Girondo, a sugerencia de Waldo Frank, Siqueiros llegó a Buenos Aires para una gran exposición y dictó tres conferencias en la asociación Amigos del Arte.



Blanca Luz Brum. Montevideo, año 1933.

La muestra se inauguró con gran éxito el 1° de junio en la mítica galería de Frans Van Riel, en la calle Florida 659. El fuerte tono político de sus pinturas y especialmente de sus dos primeras conferencias: *Función social del arte* y *Relación entre arte y sociedad*, obligaron a la presidenta de la Asociación, Elena Sansinena de Elizalde, a clausurar la muestra y a suspender la tercera conferencia *Modelos de producción y el mercado del arte*⁶², que se dictó en *Signo*, la peña artística de Leonardo Estarico, ubicada en el subsuelo del Hotel Castelar.

Recién instalado en Buenos Aires, Siqueiros le escribió a su mujer⁶³:

“31 de mayo 1933

Querida Blanca Luz:

Recibí tus dos últimas cartas con retardo, la primera porque el domingo Amigos del Arte está cerrado. Hoy te mandé un telegrama felicitándote por tu cumpleaños y mañana el Sr. Palomar, canciller del consulado argentino, te entregará un regalito o sea 'tu cuelga' como decimos en el país del maíz. También le llevará algo a Bebito.

Es necesario que comprendas lo ocupado que estoy, pues esta es una enorme ciudad y cualquier cosa requiere un trabajo y tiempo terribles. Yo estoy trabajando con gran actividad y con mucha prudencia para obtener un éxito positivo moral y material.

El artículo de Guido me hizo gran bien, pero a la vez puso en guardia a los reaccionarios de aquí, los cuales me tienen más clasificado de lo que yo creía. Por otra parte el propio embajador mexicano se ha encargado de estorbarme: hoy me llamó la señora de Elizalde para decirme que no convenía poner en mis catálogos la foto del peón crucificado pues la sociedad tenía muchos católicos. Por último, me preguntó a quemarropa si mis conferencias serían políticas y terminó aclarándome que el señor representante de México le había dicho: 'Cuídese de los bolcheviques'.

De todas maneras las cosas siguen adelante y yo soy el eje de la cuestión intelectual del momento en Buenos Aires. Se me invita a todas partes y se me llena de atenciones. Todos los pintores más interesantes están en torno mío.

Me falta tiempo para atenderlos y concurrir a sus invitaciones. Ayer fue la inauguración del museo de pintura y escultura oficial y se me invitó a recorrer sus enormes salas.

La Nación de hoy publica un artículo muy extenso para lo que generalmente se acostumbra. Crítica saca hoy el artículo de Pombo con dos grandes fotos y hará una serie de artículos

más. Oliverio Gironde está encantado y mañana vamos a recorrer la ciudad para buscar muros. Dice que él debe ser el padrino de un movimiento monumental en la Argentina. Tiene muchos centavos y muchos amigos. No he podido ver a Victoria Ocampo porque salió a un sanatorio a ver a un tío enfermo. Conocí a la viuda de Güiraldes y a un hindú teósofo que las tiene a ella y a Salvadora, la de Botana, la cabeza completamente loca filosóficamente. Parece que estos últimos se están divorciando. Guido, el director de Bellas Artes, dice que cuando tú llegues nos dará una gran comida uruguaya.

No me hables de celos pues tú sabes que yo no soy compadrito enamorado para perder el tiempo en esas cosas. Cuando me enamoro lo hago bien y por largo tiempo, como lo sabes tú mi querida viejita de 25 años.

Me parece que tienes razón cuando dices que la exposición de fotos no debe ser algo muy sonado en los medios burgueses sino algo para los obreros, con objeto de que no se le quite publicidad a mi exposición.

Me da mucho gusto las noticias que me das de Aportación y de la Confederación en general. Espero que pronto me mandes ejemplares de la primera. Quiero que saludes a todos los camaradas de mi parte y diles que pronto mandaré un buen informe oficial de los trabajos realizados.

Dale grandes besos a Bebe y tú recibe muchos abrazos de

David.”

Coincidiendo con la llegada de Siqueiros a Buenos Aires se creó, en mayo de 1933, el Sindicato de Artistas Plásticos, cuya carta de presentación fue su *Manifiesto* firmado por Lino Spilimbergo, Luis Falcini y Antonio Sibellino.



*Revista Contra, Año 1 N°1, julio de 1933.
En su portada, un fragmento del mural de Siqueiros Mitin Obrero.*

El diario *Crítica* y *Contra* - *La revista de los francotiradores*, se encargaron de publicitar extensamente la estadía y las actividades de Siqueiros en Argentina.

El 2 de junio de 1933 Siqueiros publicó en el diario *Crítica* su *Llamamiento a los Plásticos Argentinos*⁶⁴:

“Pintores y escultores: estamos trabajando para crear en la Argentina y en el Uruguay (quizás en toda la América del Sur) las bases de un movimiento de la plástica monumental descubierta y multiejemplar para las grandes masas populares. Pretendemos sacar la obra plástica de las sacristías aristocráticas, en donde se pudren hace más de cuatro siglos. Nuestros

campos de operaciones serán aquellos lugares en que concurren mayores núcleos de personas y aquellos en que el tráfico del pueblo sea más intenso. Usaremos los procedimientos que permitan darle a nuestras obras más amplia divulgación.

[...]

Vamos a sacar la producción pictórica y escultórica de los museos – cementerios y de las manos privadas para hacer de ellas un elemento de máximo servicio público y un bien colectivo, útil para la cultura de las grandes masas populares.

Vamos a romper el estrecho círculo mortal de la pintura de caballete para penetrar valientemente en el campo inmenso de la pintura multiejemplar.

Vamos a sacar a la escultura del absurdo del taller y del banco giratorio para restituirla policromada a la arquitectura y a la calle.

[...]”

Una de las pinturas de Siqueiros, *Contra la corriente*, ilustró la inmensa portada del primer número de la *Revista Multicolor de los Sábados* (dirigida por Jorge L. Borges y Ulyses Petit de Murat), aparecida junto con *Crítica* el 12 de agosto de 1933.

Contra - La revista de los francotiradores, publicada en Buenos Aires entre abril y setiembre de 1933, fue quizá el primer ensayo que amalgamó vanguardia cultural y vanguardia política en Argentina. Dirigida por Raúl González Tuñón, periodista de *Crítica* y afiliado al Partido Comunista Argentino (PCA), publicó en varios de sus números artículos de Siqueiros y de Blanca Luz.

El N°3 de julio presentó en su portada un fragmento del mural angelino *Mitin Obrero*. En su interior transcribió la conferencia pronunciada por el pintor en 1932 en el John Reed de Los Ángeles, denominada *Plástica dialéctico-subversiva*, manifiesto que pretendió colocar el arte como verdadera herramienta en la lucha del proletariado contra el estado capitalista.



Diario Crítica. Revista Multicolor de los Sábados, 12 de agosto de 1933. En su portada, obra de Siqueiros denominada Contra la Corriente.

Además su director, González Tuñón, escribió un extenso artículo que tituló *D. Alvaro Siqueiros y los próximos – pasados*⁶⁵:

[...]

Un hombre joven, expresivo y animoso, asombró hace unos días al público de los Amigos del Arte, con su palabra inflamada y noble, diremos, subversiva. Yo lo había conocido cuatro años antes, como delegado de los mineros mejicanos a un congreso obrero. Entonces nadie reparó en él, ningún diario lo saludó. Pero ahora, David Alvaro Siqueiros, acapara todos los comentarios.

David Alvaro Siqueiros completaba el tríptico estupendo con Diego Rivera y José Clemente Orozco. Pero Diego y Orozco se desviaron un poco de la línea, o más bien, no llevaban adentro lo que lleva David Alvaro Siqueiros. Este, después de algunos

*años accidentados de viajes y de intensos trabajos, se instaló en Los Ángeles (USA), rodeándose de un grupo de artistas jóvenes con quienes formó el ya famoso bloque de Los Ángeles, y con quienes salió a la conquista del muro, a la conquista de la calle, llevando el arte hacia las grandes masas populares.
[...]*”

En los números del 4 de agosto y 5 de setiembre se publicaron varios poemas de Blanca Luz con fotos tomadas por Siqueiros, entre ellos: *Lo que queremos los paisanos del Uruguay, 24 de junio es la fecha* y *El soldado habla*.

El mismo González Tuñón encandilado por la belleza y personalidad de Blanca Luz, a quien había conocido en los años 1928 y 1929, le dedicó en 1930 desde París un poema que formó parte de su libro *La calle del agujero en la media*⁶⁶:

*“[...]
Algunas me han detenido en Montmartre
pero me piden cigarrillos y cien francos
y yo sólo puedo darles ágiles besos casi inéditos
y hablarles de mi país sin que ellas me comprendan
y decirles que Blanca Luz está en México
sin que ellas me pregunten quién es Blanca Luz.
[...]
Yo quisiera arrojar una bomba, derrocar un gobierno,
hacer una revolución con mis manos amigas de la luz, de la caricia,
destruir todas las tiendas de los burgueses
y todas las academias del mundo
y hacerme un cinturón bravío de rutas inverosímiles,
como Alain Gerbault
para que venga Blanca Luz y me ame”.*

Siqueiros se proponía plasmar en Buenos Aires un mural similar a los realizados en México y Estados Unidos. Recorrió calles y plazas. A punto de desistir, Natalio Félix Botana Millares, el uruguayo dueño del diario *Crítica*, le ofreció el sótano de su mansión, Los Granados, ubicada en la localidad de Don Torcuato. Botana le compró el predio a Marcelo T. de Alvear en el año 1928 y el arquitecto húngaro Jorge Kalnay (el mismo que construyó el palacio del diario *Crítica*, excelente edificio art déco inaugurado en el año 1927) fue el encargado de la obra de Los Granados que finalizó en 1932.

Botana llegó a Buenos Aires en 1911 y poco tiempo después, en setiembre de 1913, fundó el diario *Crítica* que llegó a ser uno de los imperios periodísticos más importantes de la vecina orilla. Por ejemplo, hacia 1927 alcanzó un tiraje de un millón de ejemplares en una ciudad de menos de tres millones de habitantes y un país de menos de diez millones. En *Crítica* escribieron personalidades como Jorge Luis Borges, Raúl González Tuñón, Sixto Pondal Ríos, Ulyses Petit de Murat y Cayetano Córdova Iturburu.

El subsuelo de Los Granados era en realidad la cava, reducto sagrado de la mansión Botana, donde jamás entraban mujeres y donde se discutía hasta altas horas de la madrugada sobre féminas y política. Es allí donde en tres meses, desde julio a octubre de 1933, Siqueiros acompañado de un grupo (que denominó Equipo Poligráfico Ejecutor) integrado por Lino Enea Spilimbergo, Juan Carlos Castagnino, Antonio Berni y el uruguayo Enrique Lázaro pintó el *Ejercicio Plástico*, mural de 200 metros cuadrados de superficie total que abarcó piso, paredes y techo abovedado, y que, lógicamente, resultó revolucionario para la época. Se mencionó también la participación del director cinematográfico León Klimovsky en la filmación de la obra. Sin embargo no formó parte del equipo oficial, ni firmó el artículo final de diciembre de 1933.



Mural de Siqueiros Ejercicio Plástico. Año 1933. Foto tomada del libro “Siqueiros, Muralismo, Cine y Revolución” de Ana Martínez Quijano.

Recién iniciado el mural, luego de varias cartas y telegramas en que Siqueiros le imploró su presencia en Buenos Aires, Blanca Luz aceptó viajar a la vecina orilla. Eduardo se quedó en Montevideo al cuidado de su tía, Violeta Brun de Lapido. Recién instalada en Buenos Aires, Blanca Luz le escribió a Luis E. Pombo⁶⁷:

“Julio 1933

Luis Eduardo Pombo:

Otra cosa: Siqueiros ha comenzado la decoración de la casa de Botana en Don Torcuato, lugar donde residimos y que está a una hora de tren de Buenos Aires. Es la única oportunidad que se presenta para hacer que los plásticos rioplatenses capten la técnica que él impulsa. Trabajan con él Spilimbergo de Buenos Aires y Berni de Rosario y desea que venga también un pintor de Montevideo. ¿Podría venir Laborde?

En el concepto de Siqueiros, Laborde estaría más preparado que nadie para colaborar con él, pero en caso de que no pueda venir proponemos a Lázaro. A éste, conociendo su situación económica, le pagaríamos el pasaje y le daríamos casa y comida los días que estuviera entre nosotros.

Que se resuelva esto y contesten lo más pronto que puedan.

Espero poder muy pronto escribirte ampliamente.

Saludos fraternales para todos los camaradas de la CTIU.

Abrazos.

Blanca Luz”.

En Buenos Aires, Blanca Luz y Siqueiros contaron con el apoyo incondicional del matrimonio formado por el Dr. Rodolfo Araoz Alfaro, integrante del ala estalinista del PCA y la escultora y grabadora María Carmen Portela. Durante su permanencia en la capital argentina, Siqueiros pintó un retrato de Portela, tela de 85.5 x 65.6 cm, que actualmente forma parte de la colección de la familia Kohen. Años más tarde, Portela se lo relató a Gabriel Peluffo Linari⁶⁸.

“M.C.P.: Sí, yo lo conocí en Buenos Aires cuando iba a trabajar a la obra que le encargó Botana, allá por el año treinta y tres. En esa oportunidad me hizo un hermoso retrato. Me había sacado una fotografía anteriormente y un día se apareció en casa con una tela. Entonces nos pusimos a conversar y él ini-

ció el retrato colocando la tela en el suelo. Empezó a pintar aproximadamente a mediodía y continuó fervorosamente hasta la tarde, pintando con duco o sea pintura de la que se usa para autos. Después de un tiempo de pintar en el suelo acomodó la tela en el atril, él, que era tan enemigo del caballete. Cuando quisimos ir a almorzar tenía pintura por todos lados, por la cabeza, por el brazo que le servía de paleta, era una cosa tremenda. Los ojos los hizo mirándome de muy cerquita para dar el color exacto, y realmente lo logró. Después que lo terminó, alrededor de las cuatro de la tarde, estuvo largo tiempo sentado mirándolo, porque según dijo, era lo mejor que había hecho como retrato. Estaba asombrado. En esa época, en el Concejo Deliberante de Buenos Aires estaban expuestas las fotografías de la obra en lo de Botana y esa misma tarde llevó a exponer allí el retrato. Cuando lo trajo a casa nuevamente, lo colocó en un enorme recipiente con aceite de linaza, donde estuvo toda la noche, hasta que al día siguiente lo escurrió y estuvo definitivamente terminado. La superficie había quedado dura, al punto que era como tocar una piedra.”

A diferencia de lo hecho en sus murales mexicanos y angelinos, Siqueiros no trató en el *Ejercicio Plástico* la problemática social del proletariado explotado, sino que su mujer Blanca Luz Brum aparece en desnudos, adoptando varias posiciones. Su base era de 6.70 x 5.30 metros, sus paredes de aproximadamente 1.50 m y de ellas nacía el techo abovedado que alcanzaba los 2.93 m en su punto máximo. El muralista utilizó dibujos y fotos preliminares. Por medio de un proyector se ampliaban las imágenes sobre las paredes, dando además ilusión de movimiento, que llamó “perspectiva poliangular”. A partir de 1932 y seguramente por influencia del director cinematográfico soviético Sergei Eisenstein, Siqueiros utilizó en reiteradas ocasiones la fotografía y el proyector. La búsqueda del efecto cinético fue facilitada por la distorsión que ocasionaba la forma cilíndrica del subsuelo de

Los Granados, maximizado al ser observado por un espectador en movimiento. Varias imágenes femeninas (¿Blanca Luz?), una masculina (¿autorretrato de Siqueiros?) y la de una niña se ven rodeadas de helechos, peces y corales. El mural se pintó sobre dos capas de cemento (una gruesa y otra fina). Como material pictórico se utilizó silicato de etilo (no piroxilina o nitrato de celulosa como se aseveró por años).

¿Fue realmente Blanca Luz la musa inspiradora del mural pintado en Los Granados? La mayor parte de los entendidos así lo afirman. Sin embargo Raquel Tibol, quizá la máxima autoridad en el tema Siqueiros, lo negó. Tibol nació en Entre Ríos, y se instaló en México a partir del año 1953, donde vive actualmente. Se naturalizó mexicana en 1961.

Le realizó más de treinta entrevistas a Siqueiros y escribió numerosos libros sobre el tema⁶⁹.

“Para los libros que voy escribiendo en carácter monográfico sobre David, él me cuenta cómo ocurrieron las cosas en la Argentina. Me había revelado su amor persistente por Blanca Luz, pero a la vez me dice que cuando en la calle lo van a detener por primera vez, ella va caminando cerca de él, y la quieren aprehender a ella. Y ella dice: A este hombre no lo conozco. Y cuando él se mete a Don Torcuato, ella ya no está. Lo que cuenta ella que fue modelo de Don Torcuato, no es cierto. Porque Siqueiros con lo que la quería, y con lo que la siguió queriendo...

¿Tú crees que una persona que está enamorada, que le sigue escribiendo, que la trata en tono muy respetuoso, primero: que la hubiera colgado desnuda en una caja de vidrio frente a los ayudantes, donde como era manejada mecánicamente la caja con una biela, estaba colgada pero se manejaba desde abajo, de modo que le veían todas sus partes íntimas? ¿Tú crees que iba a ser Blanca Luz la modelo desnuda frente a Berni, Castagnino, Lázaro y Spilimbergo?

[...]

Tomaron una modelo profesional. Blanca Luz no habla de que fue la modelo.

Conociendo a Siqueiros ¡antes muerto! El tenía una fijación con Blanca Luz, él tenía dos: Blanca Luz y su mamá, que murió cuando él tenía dos años.

[...]

Hay un precioso retrato de Blanca Luz hecho en Taxco y un desnudo de ella hecho de espalda, no se le ve la cara, tiene un manto que le tapa las piernas y está toda la espalda desnuda. Se supo que era el desnudo de Blanca Luz, de modo que fue modelo de Siqueiros en privado, no en público.”

El domingo 12 de noviembre de 1933, el diario *Crítica* se refirió al mural diciendo: “Una obra de incalculable valor es la realizada por Siqueiros y su equipo de pintores, en una finca cercana a Buenos Aires. Supera a todas las obras monumentales realizadas en el mundo, en la época moderna. Será concluida en un tiempo récord de apenas tres meses”. El 16 de noviembre se expusieron fotografías del *Ejercicio Plástico* en el Colegio Libre de Estudios Superiores, tomadas por los hermanos Forero.

Durante los tres meses de realización del mural, pocos tuvieron la oportunidad de presenciar los trabajos. Uno de los testimonios más fidedignos es el de Rodolfo Araoz Alfaro, aparecido el domingo 10 de diciembre en el diario *Crítica*⁷⁰:

“Mientras uno de los pintores sostiene la regla, la pliega y le hace hacer las curvas más caprichosas, el otro dispara con una especie de pistola de aire comprimido. Ruido de motor. Figuras, curvas que van brotando del muro. A veces parece una fábrica, con esos hombres en traje de fajina y ese fragor de transmisiones y motores eléctricos. A veces una sala de ilu-

sionismo. Las curvas se combinan, se continúan, serpentean, se pierden en el fondo del mar. Porque aquello es el mar.

Arriba la bóveda, a los costados la pared, debajo el piso, todo es mar, mar de trópico con algas, con seres extraños de grandes profundidades, con mujeres de todos los tipos, en los escorzos más caprichosos, como solo lo permite la densidad fluida del mar.

[...]

La cámara fotográfica ha servido al equipo de Siqueiros para documentar las deformaciones ópticas que era indispensable tener en cuenta. Como el aerógrafo y la regla de celuloide le sirvieron para realizar figuras, como el mortero de cemento le permitió preparar el mosaico del piso, trazándolo directamente en el lugar. Y la química moderna le ha dado la fórmula para los retoques de silicato que por primera vez en la historia de la pintura mural se efectúan con éxito en gran escala.”

La mansión de Los Granados era utilizada por Botana para recepciones de intelectuales argentinos y de extranjeros famosos. A una de esas cenas asistió Federico García Lorca, llegado a Buenos Aires el 13 de octubre de 1933, para el reestreno de su tragedia *Bodas de Sangre* en el Teatro Avenida a cargo de la compañía Lola Membrives. García Lorca viajó acompañado de su decorador Manuel Fontanals y se instaló en la habitación 704 del Hotel Castelar.

También estuvo presente en la cena Pablo Neruda, quien llegó a Buenos Aires el 28 de agosto del mismo año para ocupar el cargo de cónsul particular de elección, adscrito al Consulado General de Chile en Buenos Aires. Neruda pasó a ocupar el piso 20 del edificio *SAFICO* (Sociedad Anónima Financiera y Comercial). Lo acontecido esa noche, en casa de Botana, fue relatado a su manera por Neruda en su libro *Confieso que he vivido*⁷¹:

“Recuerdo que una vez recibí de Federico un apoyo inesperado en una aventura erótico-cósmica. Habíamos sido invitados una noche por un millonario de esos que sólo la Argentina o los Estados Unidos podía producir. Se trataba de un hombre rebelde y autodidacta que había hecho una fortuna fabulosa con un periódico sensacionalista. Su casa, rodeada por un inmenso parque, era la encarnación de los sueños de un vibrante nuevo rico. Centenares de jaulas de faisanes de todos los colores y de todos los países orillaban el camino. La biblioteca estaba cubierta sólo de libros antiquísimos que compraba por cable en las subastas de bibliógrafos europeos, y además era extensa y estaba repleta. Pero lo más espectacular era que el piso de esta enorme sala de lectura se revestía totalmente con pieles de pantera cosidas unas a otras hasta formar un solo y gigantesco tapiz. Supe que el hombre tenía agentes en África, en Asia y en el Amazonas destinados exclusivamente a recolectar pellejos de leopardos, ozelotes, gatos fenomenales, cuyos lunares estaban ahora brillando bajo mis pies en la fastuosa biblioteca. Así eran las cosas del famoso Natalio Botana, capitalista poderoso, dominador de la opinión pública en Buenos Aires. Federico y yo nos sentamos a la mesa cerca del dueño de casa y frente a una poetisa alta, rubia y vaporosa, que dirigió sus ojos verdes más en mí que en Federico durante la comida. Esta consistía en un buey entero llevado a las brasas mismas y a la ceniza con una colosal angarilla que portaban sobre los hombros ocho o diez gauchos. La noche era rabiosamente azul y estrellada. El perfume del asado con cuero, invención sublime de los argentinos, se mezclaba al aire de la pampa, a las fragancias del trébol y la menta, al murmullo de miles de grillos y renacuajos.

Nos levantamos después de comer, junto con la poetisa y con Federico que todo lo celebraba y todo lo reía. Nos alejamos hacia la piscina iluminada. García Lorca iba delante y no de-

jaba de reír y de hablar. Estaba feliz. Esa era su costumbre. La felicidad era su piel.

Dominando la piscina luminosa se levantaba una alta torre. Su blancura de cal fosforecía bajo las luces nocturnas. Subimos lentamente hasta el mirador más alto de la torre. Arriba los tres, poetas de diferentes estilos, nos quedamos separados del mundo. El ojo azul de la piscina brillaba desde abajo. Más lejos se oían las guitarras y las canciones de la fiesta. La noche, encima de nosotros, estaba tan cercana y estrellada, que parecía atrapar nuestras cabezas, sumergirlas en su profundidad.

Tomé en mis brazos a la muchacha alta y dorada y, al besarla, me di cuenta de que era una mujer carnal y compacta, hecha y derecha. Ante la sorpresa de Federico nos tendimos en el suelo del mirador, y ya comenzaba yo a desvestirla, cuando advertí sobre y cerca de nosotros los ojos desmesurados de Federico, que nos miraba sin atreverse a creer lo que estaba pasando.

Largo de aquí -¡ándate y cuida de que no suba nadie por la escalera!- le grité.

Mientras el sacrificio al cielo estrellado y a Afrodita nocturna se consumaba en lo alto de la torre, Federico corrió alegremente a cumplir su misión de celestino y centinela, pero con tal apresuramiento y tan mala fortuna que rodó por los escalones oscuros de la torre. Tuvimos que auxiliarlo mi amiga y yo, con muchas dificultades. La cojera le duró quince días”.

Blanca Luz dio más tarde una versión muy diferente sobre el episodio. Lo que sí queda claro es que ella en ese momento no era rubia, sino que llevaba el pelo característico de su primera etapa de la vida: oscuro, en forma de trenza recogida al estilo Frida Kahlo. Al comienzo de la década del 40 y junto a virajes políticos y religiosos, cambiará su cabellera a blonda suelta y abandonará su peinado habitual.



La estadía de Blanca Luz y Siqueiros en Los Granados dejó, además del mural, otras derivaciones. Botana, decidido a separarse de su esposa Salvadora Medina Onrubia, anarquista, poetisa y drogadicta, y Blanca Luz, cansada de los celos y agresiones del artista, iniciaron un corto romance. Siqueiros, luego de finalizado el mural, retomó sus actividades políticas por lo cual fue expulsado de Argentina en diciembre de 1933. Antes de partir hacia Nueva York, el muralista y su equipo publicaron un folleto explicativo de su obra: *Qué es Ejercicio Plástico y cómo fue realizado*⁷²:

“ [...]

EN SU METODOLOGÍA

Ejercicio Plástico es una pintura dinámica para un espectador dinámico. Al anquilosado espectador estático, al cadáver académico, al snob objetivista no le pertenecerá más que en mínima proporción.

[...]

Ejercicio Plástico es pintura polifacética, espectacular, escenográfica, en acción viva. Polifacética por el uso total de la estructura y subestructura arquitectónica correspondiente y por la naturaleza giratoria y consonante de sus partes con el deambular del espectador.

[...]

Para darle acción dinámica montamos nuestro ejercicio sobre un armazón fundamental de circunferencias paralelas y concéntricas que nos entregaron una multiplicidad sin límites de curvas y rectas correlativas.

EN SU PROYECCIÓN SOCIAL

Ejercicio Plástico no es una obra ideológica revolucionaria; esto es, obra de utilidad directa inmediata para el proletariado revolucionario en su lucha actual final contra el régimen capitalista. Ejercicio Plástico carece de contenido ideológico proletario revolucionario. No es obra impulsadora de acción revolucionaria ante las masas. Carece de beligerancia política directa. Carece de psicología subversiva. No es, en suma, obra de forma y contenido, contenido y forma revolucionarios.

Como su nombre lo indica, Ejercicio Plástico engloba sólo un motivo abstracto de plástica, no es más que un ejercicio colectivo de plástica, una práctica común de plástica, una gimnasia de técnica plástica dinámica, realizada, eso sí, por pintores individuales y corporativamente dueños de una convicción revolucionaria.

[...]

Ejercicio Plástico es una aportación a la forma revolucionaria, porque es una realización (embrionaria, pero realización al cabo) de plástica dinámica, documental y multiplicable y la plástica integralmente revolucionaria será dinámica en su forma como en su contenido social. Será dinámica, humana y realista en la misma medida que lo es la enorme escena en que se expresa y el espectador que la circunda y por reflejo tam-

bién la construye. Será múltiple porque deberá pertenecer después a todos los hombres. Si plástica revolucionaria quiere decir plástica espectacular, escenográfica, polidimensional; plástica activa para un espectador impulsado por la más violenta actividad que ha conocido la historia del mundo; plástica impulsiva, violentadora de las masas, no cabe duda entonces que Ejercicio Plástico contribuye a ella con su forma, con su técnica, con su metodología, a pesar de la fatal camisa de fuerza que representa lo inevitable de su tema abstracto y a pesar de las realidades en que se desarrolló.

La proyección posterior que de él surja será evidentemente una superación de plástica y gráfica revolucionaria absoluta. Esto es meridianamente claro dentro de muy poco para los plásticos de convicción revolucionaria. Sobre esto no nos cabe la menor duda.”

En tanto y a pesar de que seguirán por un tiempo más las comunicaciones epistolares, Siqueiros y Blanca Luz no se volverán a encontrar.

Ella se quedó viviendo en Los Granados, como dueña de casa y amante de Botana. Desde allí le escribió a su dilecto amigo Luis Eduardo Pombo, invitándolo a una gran fiesta de fin de año a celebrarse en la mansión de Botana⁷³.

“28 de diciembre de 1933

- 1. Cómprame seis Mundo Uruguayo en los que salió mi nota.*
- 2. Avisar a Pereda que no vaya por ahora a la cabaña porque el hijo de B. va hoy para allá con su amiga a pasar 8 días. Orden que rige para todos ustedes a fin de no molestar al pibe.*
- 3. Traer los números de Contra.*
- 4. Traer las ampliaciones y negativos de la casa Ferrando.*

Embarcarte inmediatamente con el Bebe, y procura encontrarte el sábado en ésta, pues se festeja año nuevo en Don Torcuato.

GRAN FIESTA.

Cariños a tu mamá.

Un abrazo general a la barra.

Y un beso casto para ti.

Blanca Luz

Si ha llegado carta de David, envíamela inmediatamente”.

Dentro de su propiedad de Don Torcuato, Natalio Botana mandó edificar en 1937 una segunda mansión -Karavan- para su hijo mayor Helvio que se había casado con Aída Escudero. En su libro autobiográfico, Helvio Botana recordó también la construcción del mural⁷⁴:

“Las únicas obras pictóricas que quedaron fueron los frescos de Alfaro Siqueiros, que por encargo realizara en el sótano de Don Torcuato, el lugar más oculto y tranquilo, ideal para interminables charlas o partidas de póker.

Es enorme con su pared y techo en bóveda. Representa el fondo del mar y continúa en el piso de cemento.

Los ayudantes de Siqueiros fueron Castagnino, Berni y Spilimbergo. Este último era la debilidad de mi padre y fue muy bien correspondido.

Spilimbergo andaba muy pobre y su pipa la llenaba con puchos. Natalio Botana se la cambió por cachimbos ingleses y lo llenó de tabaco Dunhill para varios años.

Spilimbergo siempre contaba que todos los días le ponía, para que armara cigarrillos, un papel de cien pesos en su saco de corderoy.

Cuando Siqueiros terminó su trabajo y se fue de la Argentina dejó dos obras de arte: el mural y a su mujer, la gran escritora Blanca Luz Brum, que decidió cambiar el arte por la acción y se escapó con Natalio.

A mi padre lo cargábamos un poco porque Blanca Luz en uno de sus libros refiriéndose a él decía: 'Para unos es un santo, para otros Al Capone, pero para mí será siempre mi emperador'."

En 1938 dentro del predio de Don Torcuato se fundó Baires Film SRL que llegó a ser uno de los estudios de filmación más importantes de América Latina. Sus dueños eran Natalio Botana y Eduardo Bedoya, subdirector y administrador del diario *Crítica*. Su dirección fue confiada a Daniel Tinayre. La primera película que se rodó en Baires Film fue el *Último refugio* dirigida por John Reinhardt y protagonizada por Mecha Ortiz y Pedro López Lagar. Un poco más tarde se filmó *Una novia en apuros* que significó el debut en cine de Eva Duarte.

Natalio Botana falleció el 7 de agosto de 1941, en un accidente automovilístico en la provincia de Jujuy, mientras manejaba uno de sus Rolls Royce. Tenía 52 años. El diario *Crítica* y las propiedades del grupo Botana entraron en períodos de decadencia progresiva. En 1948 la familia Alsogaray compró Los Granados y, escandalizados, intentaron destruir el mural con ácido y lo cubrieron con pintura blanca. En 1962 el escribano Miguel Vadell, que había adquirido la finca, contrató a Juan Carlos Castagnino para intentar su recuperación⁷⁵. Castagnino logró quitar la pintura que lo cubría y organizó visitas, siendo la primera vez que el mural pudo ser contemplado por numeroso público. También en ese momento se obtuvieron los primeros registros fotográficos en color de la obra. En 1988 la empresa Seville S. A. (luego Fine Arts S.A.), cuyo presidente y principal accionista era Héctor Mendizábal, compró Los Granados y se propuso retirar el mural y prepararlo para exposiciones itinerantes. Esto se llevó a cabo con la experta colaboración del restaurador mexicano Manuel Serrano. Las tareas de recuperación demandaron quince meses y se iniciaron en el año 1991. Ana Martínez Quijano afirmó: "Serrano demolió parte de la casa y con sofisticados adelantos técnicos apuntaló el mural para pelarlo desde el exterior, como si fuera una naranja, y lo sostuvo con una compleja estructura de ingeniería creada por el estudio de Fontán Balestra y Del Carril⁷⁶". Se

hizo una excavación alrededor del sótano y se redujo el espesor de las paredes de 60 cm a pocos milímetros. Luego se cortó el mural en partes para guardarlas en contenedores que fueron depositados en la localidad de San Justo, en la playa de grúas Don Bosco. En el año 1994, Fine Arts S.A. le vendió el mural a Dencanor S.A. por la suma de 820.000 dólares. Luego de varias vicisitudes judiciales, el decreto 1045/2003 firmado por el presidente Néstor Kirchner lo declaró Bien de Interés Histórico Artístico Nacional y en julio de 2007 la Cámara de Diputados aprobó el proyecto de ley que consideró al mural de utilidad pública y sujeto a expropiación. Finalmente en octubre de 2008, el mural fue trasladado desde la playa de grúas de San Justo hasta la Aduana de Taylor, atrás de la Casa Rosada, donde fue protegido y restaurado. En diciembre de 2010 fue inaugurado por los presidentes de Argentina y México, Cristina Fernández de Kirchner y Felipe Calderón. A partir del 24 de mayo de 2011 pudo ser visitado por el público en el Museo del Bicentenario de Buenos Aires.

En la mansión Karavan, que fue adquirida por Armando Gostanián, cumplió prisión domiciliaria entre junio y noviembre de 2001 el ex presidente argentino Carlos Saúl Menem.

En mayo del 2010 se estrenó en Buenos Aires la película *El Mural* dirigida por Héctor Olivera y protagonizada por Carla Peterson (Blanca Luz Brum), Bruno Bichir (David Alfaro Siqueiros) y Luis Machín (Natalio Botana). El film desarrolló toda la historia de amores cruzados y tragedias familiares que rodearon la realización del famoso *Ejercicio Plástico*. Con anterioridad se filmaron otros dos documentales sobre la obra del muralista mexicano: *Siqueiros, Ejercicio Plástico* de Silvia Noemí María y Felipe Vázquez Maqueda y *Los próximos pasados: vida y muerte de un mural de Siqueiros* de Lorena Muñoz.

En abril de 1934, terminada su relación con Botana, Blanca Luz regresó a Montevideo y recibió un homenaje de parte de intelectuales, artistas y estudiantes el jueves 26 en la confitería Polo Club, en reconocimiento a la reciente publicación de sus libros, escritos en México:

*Un documento humano (Penitenciaría- Niño perdido)*⁷⁷ y *Atmósfera arriba, 20 Poemas*⁷⁸.

Por su parte, Siqueiros fue expulsado de Argentina en diciembre de 1933 luego de participar, sin autorización, en un acto del Sindicato de Trabajadores del Mueble. Antes de partir le escribió a Antonio Berni poniéndolo al tanto de todo lo sucedido luego de pintar el *Ejercicio Plástico*⁷⁹:

“Buenos Aires, diciembre 5 de 1933

Camarada Berni:

Van 100 ejemplares de nuestra declaración final sobre el fresco de Don Torcuato. Tu nombre aparece como miembro del equipo poligráfico ejecutor. Distribúyelos entre los plásticos, arquitectos e ingenieros, etc., muy particularmente, pues se trata más que nada de una explicación técnica destinada a captar para nuestra ideología de una manera indirecta. Más tarde te mandaremos más ejemplares y una colección completa de fotografías del nuevo fresco. Dentro de un mes tendrán oportunidad de conocer una cinta cinematográfica hecha por Klimovsky sobre el mismo asunto.

Me encanaron y me obligan a salir del país en un plazo no mayor de diez días. De acuerdo con los camaradas tendré que espantar, pues de lo contrario no conseguiría entrar legalmente a ningún otro país, y si me mandan a México hay peligro de que ahí me quede en la cárcel mientras no triunfe la revolución agrario - antiimperialista. Saldremos pues Delgado y yo en el Panamerican el próximo 16. Quiero ir a los Estados Unidos para practicar una experiencia de confraternización de la plástica monumental y de la gráfica filmica en una obra de contenido y forma revolucionarios. En nuestra declaración encontrarás algunos anticipos sobre esa teoría, pero yo te ofrezco escribirte ampliamente desde el barco sobre este particular. Lázaro se fue para Montevideo, Spilimbergo ha aflojado un poco con la repre-

sión. Castagnino ha estado enfermo. A los estudiantes de Artes Plásticas los encanan constantemente, etc., etc. Vos sos en mi concepto el único camarada que puede activar aquí el desarrollo de los equipos de plásticos adictos al partido. Temo mucho que con mi partida aparezca un periodo de inactividad absoluta.

[...]

Saluda a todos los camaradas y espero muy pronto verte o tener noticias tuyas. Contesta a María Carmen P. de Araoz Alfaro, Santa Fe 2405.

Siqueiros.”

Siqueiros llegó a Nueva York en febrero de 1934. Entre el 12 y el 25 de marzo presentó en Delphic Studios, que dirigía Alma Reed, su célebre exposición *Exhibition of paintings and photographs of frescoes by Siqueiros*. Regresó a México en junio de 1934 y en enero de 1936 volvió a Nueva York donde fundó el Siqueiros Experimental Workshop, siendo uno de sus alumnos predilectos el famoso pintor estadounidense Jackson Pollock.

A pesar de su separación física, la relación epistolar con Blanca Luz se mantuvo durante algunos años⁸⁰.

“Nueva York, junio 9 de 1936

Blanca Luz:

Por fin podré contestar tu bellísima carta del 11 de marzo. También la que recibí posteriormente. Cuestiones de enorme trabajo y razones sentimentales, furtivas y circunstanciales, que en esa época estaban aún en proceso de liquidación (y de esto te hablaré algún día con toda la franqueza que tú y yo nos debemos), me lo impidieron.

[...]

Mi taller experimental, situado en 5 West Street, hace ya tres meses que funciona sin ninguna interrupción. Un grupo importante de pintores norteamericanos, mexicanos y el boliviano

Guardia Berdecio colaboran apasionadamente conmigo en el esfuerzo.

[...]

Pero debo hablarte ahora sobre la técnica nuestra de una manera específica. Como recordarás, en Los Ángeles pude por primera vez pintar al fresco sobre cemento y usar la brocha mecánica. En Argentina, como recordarás, pinté con silicato, usé más integralmente la brocha mecánica y encontré una mejor teoría para la composición espacial en la pintura artística de edificios, frente a frente del paneauxismo de la pintura mexicana de entonces y aún predominante. En este último período, desarrollando las experiencias anteriores, he podido meterme hasta el pescuezo en una materia plástica moderna, que realiza la más profunda revolución en los materiales plásticos y que se llama nitrocelulosa. Todos los materiales anteriores, el bíblico fresco, el óleo de los mercaderes venecianos, la témpera y la acuarela industrializada de la época burguesa se quedan atrás, a muchas millas de distancia.

[...]

¿Qué sabes de mi fresco de Don Torcuato? Si te fuera posible escribirle a Spilimbergo pidiéndole que me informara directamente sobre el estado actual de aquel experimento, te lo agradecería infinitamente. Tú sabes que fijé el fresco con silicato Kein, pero el lugar era muy húmedo y tengo curiosidad técnica por saber cómo se ha sostenido. Esto me preocupa particularmente porque ahora estamos desarrollando en mi taller el silicato, y para todas estas cosas el tiempo es un espléndido maestro.

Yo tendré que permanecer en Nueva York, por razones de mayor experiencia en mis nuevas técnicas, cuando menos hasta octubre próximo, fecha en que deseo salir para Europa con objeto de organizar exposiciones en París y Madrid. Ya estoy moviendo activamente los hilos con tal propósito. Eugene Jolas me ayudará mucho en lo que a París se refiere, y Alberti,

que estimó extraordinariamente mi obra, en su reciente viaje a México, me ayudará en lo que respecta a España.

[...]

Siqueiros.”

En enero de 1937, Siqueiros viajó a España y participó en la Guerra Civil Española entre marzo de 1937 y octubre de 1938. Actuó en el bando republicano estando al mando, sucesivamente, de la 82ª Brigada Mixta en el frente de Teruel y luego de la 46ª Brigada Mixta destinada al frente de Extremadura. Su contrato firmado el 20 de marzo de 1937, que se conserva en Ávila, estipulaba: “En concepto de indemnización para gastos de instalación y equipo, el doble sueldo de teniente coronel, además de las correspondientes dietas de retaguardia; en total unas cuatro mil pesetas, seis mil euros a valores actuales⁸¹”.

Luego de su retorno a México Siqueiros participó, como integrante de los servicios de espionaje e inteligencia de la URSS (NKDV/OGPU) (Comisariado Nacional de Asuntos Internos), en el atentado contra León Trotski (exiliado en México desde enero de 1937) acontecido el 24 de mayo de 1940 en la villa donde se alojaba de la avenida Viena en Coyoacán. El ataque al líder soviético fue organizado por los agentes Leonid Eitingon y Pavel Sudoplátov en base a informes y planos suministrados por la traductora española que trabajaba con Trotski -María Luisa de las Heras (alias Patria)- que años después será la esposa del escritor uruguayo Felisberto Hernández.

PRIMER VIAJE A CHILE

A mediados de 1934 -finalizada su relación con Botana- Blanca Luz se instaló con su hijo Eduardo en Chile, invitada por Vicente Huidobro, uno de los grandes poetas chilenos de la década del 30 junto a Pablo de Rokha y Pablo Neruda.

Huidobro regresó de Europa en 1933 y militó activamente en el Partido Comunista de Chile (PCCH). Hacia fines de ese año, le escribió una carta-poema incitándola a viajar al país trasandino⁸².

*“Ven, toda esta tierra te ama,
Ven, la primavera te reclama.
¿Qué haces allá, detrás de tantos horizontes?
Detrás de aquellas pampas y estos montes;
Yo sé que tu país es bello y te quiere,
pero este otro también desea tu presencia.
mi mar se agita y se me muere;
se enoja y se entristece con tu ausencia;
ayer lo he visto en Cartagena;
me preguntó por ti con voz de pena;
le dije que pronto volverías,
yo sé que está contando las noches y los días.
El no quiere que seas la sirena
de otras olas que no sean las tuyas.
Pienso que en tus oídos su voz aún resuena
y que en las noches al dormir te arrulla.
Si yo pudiera salir mañana de estas tierras
Iría en nombre de ellas a buscarte,
y sea donde sea que te encierres
yo sabría encontrarte.*

*Blanca Luz, luz blanca en tu fulgor,
ven, esta tierra, su campo, su montaña
te declara su amor
y este mar que tranquilo lo baña
te promete futuro esplendor.”*



*Cantos de la América del Sur
Imagen interna del libro.*

Volodia Teitelboim, en su biografía sobre Vicente Huidobro, relató así la llegada de Blanca Luz a la estación Mapocho a mediados de 1934⁸³:

“Una tarde, bien entrado el año 34, fuimos con el poeta a esperarla a la estación Mapocho. Lo saludó desde lo alto de la pisadera del tren, lanzando besos al aire. Para los fervorosos del voceado tipo latinoamericano, Blanca Luz Brum era una belleza destinada a trastornar al sexo masculino.

[...]

Todo nuestro grupo se encaminó desde la estación a la federación de Estudiantes de Chile, donde se efectuará una velada de homenaje a José Carlos Mariátegui. El orador central sería el poeta.

[...]

La intervención de Vicente hasta cierto punto decepcionó. Los jóvenes esperaban que dijera algo entusiastamente. Confesó que estaba más cerca de Apollinaire que de Mariátegui.

[...]

Fuera de programa, Blanca Luz tomó la palabra. Ese público no la conocía; pero quedó impresionado desde la primera frase porque hablaba como si tuviera un nudo en la garganta. Su voz era sensual. Reptaba como una boa. Su silbido envolvía. Su mordedura no mataba; excitaba.

Cuando se me pregunta -comenzó diciendo- por qué estoy aquí, diré que es amor a un símbolo. Porque él está ahora aquí, terriblemente desamparado, en su silla de ruedas, con las piernas amputadas; pero con la cabeza hermosa, la cabeza más lúcida de América Latina. Los soldados lo torturaron, lo apresaron. Estuvo en calabozos, con el cuerpo minado, pero despedía luces y era un reloj despertador. Tengo yo aquí un amor, se llama Vicente Huidobro. Pero mi gran amor se llama José Carlos Mariátegui. El se echó sobre los hombros a todos los pobres del Perú. Habló por esos cholos a quienes la policía exige desocupar las calles por razones de limpieza municipal... Se había hecho un gran silencio. Huidobro estaba furibundo. Discutió con ella en público. Y ella le contestó con elocuencia. El salió echando chispas.

Luego se reconcilió enviándole un ramo de rosas rojas. Además la invitó a vivir a su casa de la calle Cienfuegos.”

Las primeras semanas de su estancia en Santiago, Blanca Luz y Eduardo fueron alojados, primero, en la casa de Huidobro y su esposa Ximena Amunátegui. Luego se trasladaron al domicilio del escritor Álvaro Yáñez (Juan Emar) y su mujer la pintora Gabriela Rivadeneira. La relación de Blanca Luz con las dos dueñas de casa no fue la mejor y los múltiples enfrentamientos llevaron a que, poco tiempo después, Blanca Luz tuviera que buscarse casa propia. Se instaló en su departamento del piso 9 de la calle Santa Lucía 382, en pleno centro de Santiago de Chile.

Progresivamente, Blanca Luz se integró a actividades literarias, periodísticas y políticas. Con el inicio de la Guerra Civil Española (1936-1939), participó activamente en el Comité Chileno Pro Socorro a las víctimas de España y escribió diversos artículos en distintos medios de prensa. En enero de 1937 participó, con su poema *Encontrándonos*, de la edición del libro *Madre España: homenaje de los poetas chilenos*, junto a intelectuales de la talla de Vicente Huidobro, Pablo de Rokha, Gerardo Seguel, Volodia Telteboim y Eduardo Anguita.



Libro Madre España. Homenaje de los poetas chilenos. Enero de 1937.

Enterada de que el gobierno uruguayo, encabezado por José Gabriel Terra, estudiaba la posibilidad de reconocer el estado franquista, le escribió a su amigo minuano el escritor Juan José Morosoli⁸⁴:

“Santiago, 31 de agosto de 1937

Compañero poeta:

Con estas nieves, con estas lluvias no sé cuándo llegará este mensaje ardiente hasta tus manos. ¡Mi querido amigo uruguayo! ¡Qué vergüenza para nuestra tradición! ¡Qué dolor para nuestra generación, esta amenaza de reconocimiento del criminal Franco, por parte de nuestro gobierno!

Hermano, ¿No se puede levantar la voluntad colectiva de ese pueblo?

Si eso se concreta, yo y mi hijo de 11 años renunciaremos a nuestra nacionalidad y a nuestro escudo donde solo habrá una pelota de football o un zapallo. Yo amo al Uruguay, el niño también, los mejores amigos de mi vida están en esa tierra, donde la sangre de mis abuelos hicieron crecer las lanzas guerrilleras, en donde 100 años después yo he recogido macachines. Pero, la libertad, pero España, es la respiración de los grandes pulmones. El fascismo matará a mi hijo y a todos los niños del Uruguay y del mundo. Y qué vergüenza y qué dolor que sea el cielo y el mar de Uruguay el que se adelante a recibir a los embajadores de fuego del fascismo español. Yo lloro, grito y protestaré en todos los diarios de América. Yo me quitaré mi nacionalidad uruguaya si esto sucede. Yo no volveré al Uruguay mientras Terra gobierne. Esto es una vergüenza ante España, la guerrera admirable, mírala sola, hermano querido, sola. Pobre España, pobres nuestros corazones impotentes. Pero algo hay que hacer. Reventaremos contra las cordilleras para impedir esto de que Franco sea reconocido en nuestros pueblos. Lucharemos todos contra esta amenaza.

Hondamente.

Blanca Luz.”

Desde su creación (1939) colaboró activamente con el Comité Chileno de Ayuda a los Refugiados Españoles (CCHARE) que presidió el diputado radical Julio Barrenechea.

El 3 de setiembre de 1939 vivió con gran intensidad la llegada del *Winnipeg* al puerto de Valparaíso con cerca de 2000 refugiados españoles que habían partido de Burdeos el 4 de agosto, gracias a gestiones realizadas por Pablo Neruda, cónsul de Chile en París. Entre los refugiados llegaron más de 200 niños y adolescentes que luego se integraron a la vida cultural chilena, entre ellos los pintores José Balmes (12 años) y Roser Cru (16 años).

Apoyó desde su fundación (noviembre de 1937) a la Alianza de Intelectuales de Chile para la Defensa de la Cultura (AIDC) que presidió Pablo Neruda, y actuó en el Comité Internacional que preparó el Congreso Internacional de las democracias de América (Montevideo, 20-25 de marzo de 1939).

En esta etapa chilena editó dos libros, uno de prosa *Blanca Luz contra la corriente* (Editorial Ercilla, 1936)⁸⁵ y otro de poesía *Cantos de la América del Sur* (Editorial Ercilla, 1939)⁸⁶. En el primero, que puede ser considerado como una autobiografía, relató diferentes etapas de su niñez y recordó personajes como Martín Aquino (*fue el primer hombre que invadió mi alma a los siete años*) y su abuela Nícida Olivera (hija del coronel Leonardo Olivera). Aportó cartas de Parra del Riego y detalló el día de la muerte del vate peruano. Con minuciosidad describió su llegada a México en compañía de Siqueiros y todas las peripecias sufridas (barrio de Tepito, cárcel de Lecumberri).

La editorial Ercilla y su revista homónima fueron fundadas por peruanos apristas exiliados durante la dictadura de Sánchez Cerro (1930-1933). Ercilla fue además uno de los medios del Partido Socialista Chileno (PSCH) fundado en 1933.

Blanca Luz dirigió *Sobre La Marcha: cartel mural de cultura para las masas*, periódico de gran tamaño (77 x 49 cm) que se editó entre 1936-1938 y en el cual colaboraron activamente Miguel Serrano y Luis Nieto Miranda. En su número de setiembre de 1936 publicó sen-

dos homenajes a dos poetas recientemente asesinados: Federico García Lorca (19 de agosto en Granada, España) y Héctor Barreto Ibáñez (23 de agosto en Santiago de Chile). En relación a la muerte de Barreto, el 25 de agosto en el diario *La Opinión*, se publicó un pronunciamiento de los Escritores Jóvenes de Chile entre los que figuraban socialistas, comunistas, apristas, poetas y escritores. Entre ellos: Miguel Serrano, Volodia Teitelboim, Eduardo Anguita, Vicente Huidobro, Pablo y Winett de Rokha y Blanca Luz Brum.

A pesar de estar separada de Siqueiros, mantenía una relación epistolar con su marido e incluso procuró volver a su lado. Así se lo transmitió a su amigo de Pan de Azúcar, el poeta Álvaro Figueredo⁸⁷:

“Santiago, 16 de abril de 1937

Álvaro, mi querido y profundo amigo:

¿Cuánto tiempo tendré que estar de rodillas para pedirte perdón por este silencio? Acaso no recibías mis mensajes ardientes a través de mis poemas que sin duda han cruzado las fantásticas noches cordilleranas buscando el corazón de la América del Sur.

Te envío algo que puede darte idea de mi trabajo, ahora te escribo desde la cama, con una fuerte gripe con terrible fatiga. Descanso escribiendo a mis amigos más queridos.

¿Cómo está nuestro país (me refiero a Pan de Azúcar)? ¿Sale aún tu precioso periódico, que tenía el calor y la fragancia de los sagrados panes que repartían tan temprano aquellos muchachos Sureda? ¿Por qué no lo he recibido?

Siqueiros está en el frente de Teruel, como siempre del lado de la lealtad y el heroísmo. Allá quisiera estar yo. Es posible que yo salga a México, antes iría a Montevideo a arreglar algunas cosas. Estoy invitada por los escritores mexicanos a un Congreso Continental, que apoya el admirable Cárdenas moral y económicamente. Si voy a Uruguay quiero verte, despedirme pues pasarán muchos años antes de que vuelva a Sudamérica.

*De salir de México iría a España a reunirme con mi marido,
con quien me escribo y nos queremos mucho a pesar de esta
separación voluntaria mía.*

El Bebe está muy grande y lindo.

*Escríbeme enseguida, no pienses nunca nada malo de un silen-
cio pues es cuando menos en silencio estoy.*

*Abraza a los seres que me quieren y para ti, el alma cálida de
tu hermana*

Blanca Luz.”

Arturo Alessandri Palma gobernaba Chile desde 1932. A partir de 1936 comenzó a gestarse un Frente Popular (FP) opositor, al estilo de los triunfantes en Europa, que llegó a aglutinar al Partido Comunista (PC), el Partido Radical (PR), el Partido Socialista (PS) y que contó además con el apoyo de la Central de Trabajadores de Chile (CTCH), la Federación de Estudiantes de Chile (FECH), el Movimiento Mapuche (Frente Único Araucano) y el Movimiento Pro Emancipación de las Mujeres de Chile (MEMCH).

En junio de 1936 la Junta Central del PR, a propuesta de Justiniano Sotomayor, decidió aprobar su ingreso al FP, y poco después en su elección interna Pedro Aguirre Cerda derrotó a Juan Antonio Ríos.

Se llegó a la Convención del Pueblo (abril de 1938) con tres aspirantes: Aguirre Cerda por el PR, Marmaduke Grove por el PS y Elías Lafferte por el PC. Luego de varias elecciones se impuso el representante del PR.

Para las elecciones nacionales de 1938 el FP presentó como candidato presidencial al Dr. Pedro Aguirre Cerda mientras que la coalición liberal conservadora postuló a Gustavo Ross Santa María (ministro de Hacienda de Arturo Alessandri entre 1932 y 1937). En la última etapa de la campaña electoral se sumó como postulante el ex presidente Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931) quien había regresado del exilio en Argentina y fue apoyado por la Alianza Popular Libertadora que integraba el Movimiento Nacional Socialista Chileno del diputado Jorge

González von Marées. Poco antes de las elecciones, el 5 de setiembre de 1938, un grupo de seguidores de Ibáñez, esencialmente integrantes nazis, tomaron la Universidad de Chile y la Caja del Seguro Obrero. Fueron brutalmente reprimidos y luego fusilados. Este hecho determinó que Ibáñez se bajara de su candidatura. En las elecciones de octubre triunfó Aguirre Cerda con el 51% de los votos, llegando así a ser el primer presidente del FP.

Blanca Luz conoció, en reuniones del PR, al que será su cuarto marido el ingeniero Jorge Augusto Beéche Caldera, diez años mayor que ella.



Jorge Augusto Beéche Caldera.

Jorge Beéche nació el 13 de setiembre 1894 en Valparaíso. Hijo de Salustio Beéche Arana -apreciable masón de la logia Progreso N°4 de Valparaíso, la misma a la que perteneció el presidente Salvador Allende- y de Mercedes Ignacia Caldera del Villar. Estudió en Inglaterra, luego en la Escuela de Ingenieros de la Armada y en el Massachusetts

Institute of Technology de Boston. Se tituló de ingeniero en minas en 1921. Se casó en Boston en 1921, con Louise Phillips Fitzgibbon, con quien tuvo dos hijos. De regreso a Chile, se hizo cargo de importantes explotaciones de salitre en el norte del país: María Elena y Santa Lucía. En 1940 integró como socio la firma Beéche, Muñoz y Compañía que arrendaba las oficinas salitreras Esperanza y Taltal. Militó en el Partido Radical, formó parte de su Junta Central y en el período 1937-1941, fue electo diputado por la agrupación departamental Antofagasta, Tocopilla, El Loa y Taltal. Apoyó en 1938 la candidatura de Aguirre Cerdá y, luego de la muerte del presidente en 1941, adhirió a la postulación del candidato del FP, Juan Antonio Ríos, que gobernó Chile a partir de 1942. Blanca Luz se desempeñó como jefe de Prensa, Propaganda y Radio de la campaña presidencial del Dr. Juan A. Ríos.

Cuando se conocieron, tanto Blanca Luz como Beéche no tenían disueltos sus casamientos anteriores. Decidida a obtener su divorcio, en 1938, le escribió a su amigo Juvenal Ortiz Saralegui⁸⁸:

“San Sebastián, 15 de mayo de 1938

Juvenal Querido Hermano, es urgentísimo que al recibir este documento que te adjunto, veas inmediatamente al Dr. Emilio Frugoni y le entregues en mi nombre la cuestión de mi divorcio la cual debe plantearse así: Siqueiros está en España, estamos separados de común acuerdo desde hace 5 años, no ha mediado ninguna ayuda económica de su parte durante ese tiempo. Yo he escrito repetidas veces planteándole la necesidad de legalizar nuestra situación por medio del divorcio y no contesta. Actualmente deseo casarme con un hombre que hará sin duda, con la ayuda de Dios, la felicidad de mi hijo y mía. Es un ingeniero chileno educado y hecho en Inglaterra, con toda la sobriedad sajona que a mí me falta; deseamos casarnos. Es además aviador y dueño de minas de oro y salitre. Tiene su avión particular y es diputado del Frente Popular Chileno, 43 años de edad y está enamorado de mí y yo de él. Te ruego que mue-

vas a todos mis amigos del Uruguay para obtener mi inmediato divorcio. Estoy casada con Siqueiros por las leyes americanas, pero la ley de mi país debe ampararme. Espero ansiosamente tu carta aérea, dirígela al lugar de veraneo donde estoy que es: San Sebastián- Cartagena.

Enviáme la dirección del camarada Frugoni.

Desearía conocer en tu próxima carta la cantidad de dinero que me costaría el divorcio. Un abrazo largo para todos mis amigos uruguayos y para ti especialmente

Blanca Luz”.

Pocos meses después logró solucionar su desvinculación con Siqueiros y se casó con Jorge Beéche. En su carta a Juvenal Ortiz Saralegui le transmitió además su sensación de que el público uruguayo no la entendía y no la reconocía⁸⁹.

“22 de Julio de 1938

Juvenal Ortiz Saralegui:

Querido hermano, me extraña que hayas pasado tanto tiempo sin escribirme. De mí no puedes extrañarte, pues no es cosa tan fácil desatar nudos y atarlos nuevamente.

Sabrás que Siqueiros se portó admirablemente en el asunto del divorcio y en dos meses y días obtuvimos la anulación en México con la ayuda de su hermano Jesús que reside allá. Jorge Beéche y yo ya nos hemos casado. La familia de Parra del Riego ha aprobado y ve con alegría este matrimonio que asegura el porvenir del hijo de Juan y mío, pues todos mis amigos escritores creen que un hijo es algo romántico y como un poema, y un hijo, tú lo sabes, es la esperanza más humana de una verdadera madre y está sujeto a la dureza espantosa de la vida más que a la belleza, y por él uno lucha, como no lucha por uno mismo. No quiero que lo conozcan tampoco los pobres diablos, sino los que están cerca de mi alma.

Eduardo tiene todo asegurado, su crecimiento, su desarrollo como hombre. Pero yo soy la única que debo hacerlo todo y conquistarlo todo para él. Ese es mi triunfo.

Soy feliz, soy uno de los seres más felices, Siqueiros y Jorge se escriben y me cuidan ambos. Eduardito le escribe a Siqueiros y le habla de Jorge. Esto no pueden entenderlo los pobres diablos.

Brughetti me escribe y me dice que él es en el Uruguay de las pocas personas que me quieren, y que ahí no me entienden. Esto me parece falso, pues los más grandes valores espirituales que yo he sentido en mis viajes están en mi país, y esos son precisamente mis amigos. ¿Por qué hacerme sufrir con esas cosas? Yo quiero saber si hay algo contra mí. No debería usarse el avión ni el mar para noticias malas o falsas. ¿Cómo está tu preciosa hijita? Abrázala junto a tu mujer.

Blanca Luz.”



Blanca Luz Brum y María Eugenia Beéche Brum. Año 1939. DIAL-BN.

El 8 de diciembre de 1938 nació su hija María Eugenia Beéche Brum⁹⁰:

“2 de Enero de 1939

Juvenal Ortiz Saralegui:

Ya nació mi hija y hoy tiene 24 días. Es un poco de cobre chileno y trigo y avenas uruguayas. Es hermosa, desde el momento en que nació, desde el primer instante de su ser natural. Yo estoy llena de salud y alimento a mi hija; tú sabes lo importante que es esto. Tu última carta que no necesito leerla de nuevo porque la recuerdo muy bien, ¡es tan triste Juvenal! Pero agradece a Dios esa tristeza que empieza a enriquecer tu corazón y darle un tono verdadero a tu poesía, por algo ahora es más humana y menos cerebral. Tú no te imaginas lo que has ganado como poeta y como hombre. Aparentemente incoherente el lenguaje del ser afligido y ardiente parte de una perfecta residencia de luz, de una organizada vida de raíces, de algo más firme y seguro que la misma tierra, del dolor.

Estoy segura de que nos entenderemos cada vez mejor, tienes tu corazón golpeado, como he llevado tanto tiempo el mío, sin literatura, y sin pavadas, con una fuerza terrible, con la que he construido mi alegría.

Nunca he dejado de creer en Dios, y a él agradezco de rodillas todo lo que me ha faltado, y lo que he ganado después. Cómo no creer en Dios, cuando veo a esta altura tan agotada de mi vida (que yo por lo menos creía agotada) esta hija tan bella y fuerte, como si hubiera nacido del más casto y venturoso vientre. ¡Perdón Dios mío! ¡Perdón! ¡Perdón! Por esta inmensa cosa que no merezco, por eso, todo puedo esperarlo, mañana mismo puede llegarme toda la desventura y el llanto otra vez como en mis pasados días; y yo te juro Dios mío que no habrá amargura en mi corazón.

Guarda estas palabras amigo mío, y cree en ellas que son puras como el ser que reposa en mis brazos. Mañana te escribiré desde el mar. Hasta pronto hermano.

Blanca Luz.”

Probablemente se pueda señalar el año 1939 como uno de los puntos de inflexión en el pensamiento político y social de Blanca Luz. Mariátegui había fallecido en 1930, apagándose así una de sus luminarias. Desde 1933 estaba separada de Siqueiros, quien en 1937 se trasladó a España, para incorporarse al bando republicano en medio de la Guerra Civil Española. Vicente Huidobro partió en 1937 para intervenir primero en el Congreso de Escritores Antifascistas de Valencia en julio de 1937 y luego participar activamente en la Guerra Civil Española y en la Segunda Guerra Mundial.

Dos acontecimientos vinculados a ésta hicieron tambalear el ideal comunista de Blanca Luz. Primero el pacto germano-ruso del 23 de agosto de 1939 y luego la invasión de Finlandia por la Unión Soviética que comenzó el 30 de noviembre del mismo año⁹¹.

“Mi querido hermano Juvenal:

Contesto inmediatamente tu carta, con el firme deseo de entenderme contigo y con mis hermanos poetas del Uruguay, pues quiero que ustedes conozcan mi pensamiento político en esta hora. Perdonadme si no estáis de acuerdo conmigo, como tampoco estábais en un principio hace ya muchos años, cuando llamarse comunista significaba algo así como delincuente.

¿Quiénes son los que han cambiado hoy?

Yo creo no haber cambiado, al menos. Creo en la justicia de la tierra y en la justicia de Dios. Yo creía y creo siempre en lo divino y con Anatole France digo que las potencias del mal mueren envenenadas por su propio crimen, y que los ávidos y los crueles, los devoradores de pueblos, revientan de frío en una indigestión de sangre.

¿Qué significa lo de Finlandia? Mi vida entera ha sido consagrada más o menos íntegra (en algunos largos períodos de mi vida) al comunismo, porque he creído y creo que el comunismo es la única doctrina digna del hombre en la tierra.

¿Pero es aquello acaso comunismo?

Estoy, como es lógico estarlo en contra de los Imperialismos, del ruso y del inglés.

Yo nunca había dudado de Stalin, hoy sí.

Pienso vivir un año con mi marido y mis hijos en medio de la inmensa pampa salitrera de Chile en donde nunca ha nacido una flor ni un árbol, ni un escarabajo como en el alma de Hitler. Dentro de un espantoso sol y de un terrible invierno estaré un año, llena de amor en medio de una espantosa aridez. Recibiréis desde allá siempre mis mensajes y mi recuerdo. No, no veo a ningún intelectual, solamente la noche de pascua se reunieron en mi casa más de 30 amigos y matrimonios de Bolivia, Perú, algunos españoles y chilenos y hasta María Luisa Carnelli, la escritora argentina que acababa de llegar de Buenos Aires de paso para México. Después no he vuelto a ver a nadie porque María Eugenia se enfermó 25 días, hoy está bien con la ayuda de Dios y ahora no tengo tiempo, porque estoy cerrando mi casa y preparando mi viaje que será en dos o tres días más.

Escríbeme durante dos meses así: Diputado Jorge Beéche para Blanca Luz. Antofagasta, después Oficina Salitrera Esperanza, Taltal. Abraza a tu mujer y a tu linda hijita, mándame un retratito de la nena.

Blanca Luz.”

Finalizado su período como diputado (1937-1941), Jorge Beéche fue designado en el directorio de la Línea Aérea Nacional (LAN) de Chile, donde ocupó el cargo de vicepresidente. A partir de 1942 sus relaciones con Blanca Luz se deterioraron significativamente y la pareja resolvió distanciarse. Más tarde, en noviembre de 1951, Beéche se casó por tercera vez con Hilda Cisternas. Falleció en Santiago el 8 de mayo de 1971.

Finalizada su relación con Beéche, Blanca Luz se preparó para volver al Río de la Plata. Regresó con su pequeña hija María Eugenia que había cumplido cuatro años.

En Montevideo fue recibida por su hermana Violeta, casada con Vicente Lapidó, uno de los dueños del diario *La Tribuna Popular*, la única de su familia con quien mantuvo vínculos estrechos.

BLANCA LUZ BRUM Y EL PERONISMO

En la República Argentina, el 4 de junio de 1943, un golpe militar preparado y liderado por el Grupo de Oficiales Unidos (GOU) depuso al presidente constitucional Ramón Castillo, dando por finalizada la llamada Década infame. El 7 de junio los militares designaron como presidente de la República al general Pedro Pablo Ramírez. En octubre de 1943 el general Edelmiro Julián Farrell fue nombrado vicepresidente de la República y ministro de Guerra. El coronel Juan Domingo Perón, desde el Departamento Nacional de Trabajo, influía cada vez más en las decisiones gubernamentales y recibía el apoyo incondicional de los sindicatos. A fines de noviembre de 1943 pasó a denominarse Secretaría de Trabajo y Previsión, lo que aumentó aún más su influencia y poderío. El 24 de febrero de 1944 Ramírez delegó la Presidencia en manos de Edelmiro Farrell y Perón se quedó con tres cargos: vicepresidente de la República, ministro de Guerra y secretario de Trabajo y Previsión.

Luego de un breve pasaje por Montevideo, Blanca Luz Brum llegó a Buenos Aires y quedó deslumbrada con los primeros discursos de Perón⁹².

“Nuestras determinaciones jamás entrañan odios ni privilegios. Trabajamos empeñosamente para todos los que cumplen la actividad fecunda de engrandecer la Patria. Para las generaciones de hoy y para las de mañana, a las que somos libres de la angustia de los hacinamientos, de las cesantías, de las miserias y de la falta de asistencia social, que pesará funestamente sobre la vida y desarrollo de los argentinos del futuro...”

A través de gestiones realizadas por su amigo Eduardo Víctor Haedo, Blanca Luz se entrevistó con Perón en octubre de 1943. Poco

tiempo después se integró al equipo de prensa y propaganda de la poderosa Secretaría de Trabajo y Previsión, junto a Francisco Muñoz Azpiri, Eduardo Pacheco y Aristides Durante. Desde su programa *Argentina de pie* en radio Splendid, Blanca Luz se convirtió en una de los principales portavoces del ideario peronista. El 11 de noviembre de 1943, en declaraciones al diario *El Mercurio* de Chile, afirmó⁹³:

“Si los acontecimientos en Argentina siguen su curso natural y no hay complicaciones en la escena internacional, el coronel Juan Perón puede en poco tiempo convertirse en el caudillo de la República Argentina. ¿Quién sabe por cuánto tiempo?”.



*Edelmiro Farrell, Juan D. Perón y Blanca Luz Brum. Año 1943.
Tomada del libro En brazos de su pueblo regresa Perón.*

A comienzos de 1943 Juan D. Perón había regresado de su misión en Mendoza y se instaló en su departamento de la calle Posadas 1567 junto a su nueva amante, la joven mendocina María Cecilia Yurbel Peña. Allí concurría asiduamente Blanca Luz y discutía a la par del resto de los colaboradores del ascendente coronel⁹⁴. El 15 de enero de 1944 un terremoto arrasó gran parte de la ciudad de San Juan, dejando miles de víctimas. La Secretaría de Trabajo, con activa participación de Blanca Luz, organizó un festival en beneficio de los afectados por la catástrofe, que se llevó a cabo el 22 de enero en el estadio Luna Park.

A su vez, María Cecilia Yurbel partió hacia Mendoza ya que gran parte de su familia se había radicado en San Juan. Fue en el Luna Park donde Perón conoció a Eva Duarte, quien a partir de ese momento se convirtió primero en su colaboradora y poco más tarde en su segunda esposa. Eva Duarte se instaló en el piso de la calle Posadas, desalojando definitivamente a María Cecilia Yurbel.

En este período (1943- 1947), Blanca Luz vivió alternativamente en ambas orillas del Río de la Plata y no descuidó sus actividades literarias. En Montevideo, publicó en 1943 *Del Cancionero de Frutos Rivera*⁹⁵. En 1945, en Buenos Aires, editó su antología: *21 Poetas, 21 Pueblos*⁹⁶. En esta última, en el capítulo de Perú, recordó a quien fuera su primer esposo, Juan Parra del Riego:

“Parra del Riego pasó como una bandada de pájaros cuando se va la tarde, como un coro de niños detrás de las colinas, como vastas nubes esparciéndose por el cielo.

Parra del Riego nació el 20 de diciembre de 1894 en uno de los hogares más distinguidos de la vieja Lima. Vivió lo más poéticamente posible, cabe decir, de una manera profunda y desgarradora. Puro y casi santo, murió en Montevideo, llevándose en las manos las primeras azucenas de la primavera uruguay, el 22 de noviembre de 1925, cuando nacía su hijo Eduardo, en una alegre y sencilla casa, llena de durazneros del barrio 8 de Octubre.

Su tumba, cubierta siempre de flores, es visitada diariamente por un núcleo casi religioso de amigos que guardan su memoria: Enrique Dieste, Esther de Cáceres, Maruja Blanco Acevedo de Mendilaharsu, Alfredo Mario Ferreiro, Vicente Basso Maglio, Emilio Oribe, Manolo de Castro y otros; está situada en el Cementerio del Buceo, en un lugar escogido y original. Hasta ahora, ningún gobierno del Perú, ni escritores ni pueblo, ha hecho nada para rescatar esos restos queridos, ni por incorporar su obra al patrimonio cultural del país. El Uruguay, donde él vivió, cantó, amó y murió, lo considera suyo y lo honra con una hermosa calle que lleva su nombre”.

Blanca Luz compuso en 1944 un poema referido a la gesta heroica de su bisabuelo, el coronel Leonardo Olivera, el reconquistador de la Fortaleza de Santa Teresa, y que prologó el libro de César Pintos Diago: *Leonardo Olivera, el Señor del Este*⁹⁷; considerado la mejor biografía sobre el caudillo oriental.

*[...]
Por el Camino del Indio
cerca de Laguna Negra,
y por pantanos y médanos
entre yararás ligeras,
iban buscando los gauchos
la causa de la pelea.*

*Palmas de verde espesura
dejaron pasar el Alba.
La Española arquitectura
de la recia Fortaleza,
cayó bajo la fiereza
de las Orientales armas*

*En esa región del Este
cada palma un Olivera.
Orgullosos descendientes
que llevan alta la frente
como altas son las palmeras.*

*Blanca Luz Brum
MCMXLV.”*

Pintos Diago le dedicó el primer capítulo del libro a la poetisa y reconoció que fue ella quien le exhortó a concretar la obra⁹⁸:

[...]

Un día te invité a recorrer el mismo camino que hizo Leonardo Olivera al frente de su brava legión, al amparo de las sombras de la noche, en una marcha desesperada, hacia la Fortaleza. Tu mirada escrutadora se hundía en los palmares, en los recovecos de la sierra, en el cristal de la laguna, en los bañados, en las colinas y bajíos. En tu rostro se adivinaba el ansia de con-substanciación con todo eso, para arrancar el misterio de aquella marcha, desesperada y gloriosa.

[...]

Desde entonces constituimos un binomio con un solo anhelo: la reparación histórica del Señor del Este. En eso estamos, y en eso estaremos hasta que la obra sea consumada.

Me exhortaste a escribir un libro documentado de las proezas de tu antepasado. Podría decirte como Olivera a Lavalleja, lacónicamente: He cumplido mi promesa. Este libro es tan tuyo como mío. Protégelo tú, que llevas en tu sangre, en tu corazón y en tu cerebro, la reciedumbre y la prestancia de aquel Señor que escribía poemas épicos con la punta de su espada.

[...]

Ahí va el libro y mi fraternal salutación.

César Pintos Diago. Palmares de Castillos, primavera de 1944.”

Blanca Luz regresó a Argentina en 1945. El 21 de mayo de 1945 presentó credenciales, como embajador de Estados Unidos en Argentina, Spruille Braden dispuesto a terminar con las aspiraciones de Perón.

El 19 de junio de 1945, en el accidente conocido como La tragedia del humo, murieron intoxicados por monóxido de carbono 355 mineros de la Braden Copper Company (mina El Teniente) ubicada al sur de Santiago de Chile. El 24 de julio se realizó en el Teatro Casino de Buenos Aires un acto en homenaje a los obreros chilenos fallecidos. Los discursos centrales estuvieron a cargo de Julián Centeya (seudónimo de Amleto Enrique Vergiati), Guillermo Sarrabayrouse Varangot y Blanca Luz Brum, que al finalizar su participación recitó su poema *Clamor por las víctimas de los Braden*.



Blanca Luz Brum.

El 9 de octubre de 1945 Farrell, presionado por el constante crecimiento de la figura de Perón, le pidió la renuncia a todos sus cargos. Para mayor seguridad Perón fue detenido el sábado 13 en su departamento de la calle Posadas, donde vivía con Eva Duarte, por el mayor Héctor D'Andrea subjefe de Policía. Se decidió su traslado a bordo de la cañonera *Independencia*, hacia el presidio naval de la isla Martín García. En la madrugada del miércoles 17 de octubre, fecha emblemática para el peronismo, Perón fue trasladado por consejo de su médico, el Dr. Miguel Ángel Mazza, al Hospital Militar Central de la calle Luis María Campos, aduciendo la reactivación de una vieja enfermedad pulmonar. Enormes multitudes se concentraron a lo largo de la jornada, especialmente alrededor del hospital y de Plaza de Mayo. En las últimas horas de la tarde, el coronel fue llevado hacia la Casa de Gobierno. Cerca de la hora 23 y desde el balcón de Casa Rosada, rodeado por el presidente Farrell y el coronel Domingo Mercante, Perón se dirigió al pueblo que colmaba Plaza de Mayo⁹⁹:

“Hace hoy dos años que desde estos mismos balcones dije que tenía tres honras en mi vida: la de ser soldado, la de ser un patriota y la de ser el primer trabajador argentino. En la tarde de hoy, el Poder Ejecutivo ha acordado mi solicitud de retiro del servicio activo del Ejército. Con ello he renunciado voluntariamente al más insigne honor a que puede aspirar un soldado: lucir las palmas y los laureles de un general de la Nación. Ello, porque quiero seguir siendo el coronel Perón y ponerme con este nombre al servicio integral del auténtico pueblo argentino. Guardo el honroso y sagrado uniforme que me entregó la Patria para vestir la casaca del civil y confundirme con esa masa sufriente y sudorosa que elabora la grandeza de la Patria.

[...]

Preguntan ustedes, ¿dónde estuve?

Estuve realizando un sacrificio que lo haría mil veces por ustedes. Les pido que no me pregunten ni me recuerden cuestiones

que yo ya he olvidado. Porque los hombres que no son capaces de olvidar no merecen ser queridos ni respetados por sus semejantes, y yo aspiro a ser querido por ustedes. Y no quiero empañar este acto con un mal recuerdo.

Les pido que realicen el día de paro festejando la gloria de esta reunión de hombres de bien y de trabajo, que son la esperanza más pura y más cara de la Patria.”



*Cartel de bienvenida al Cnel. Perón,
con la imagen de Blanca Luz Brum. Año 1945.*

Blanca Luz Brum tomó parte muy activa en ese día, participando del comando que se encargó de custodiar las márgenes del río Matanza-Riachuelo. Poco tiempo después, recordó aquella histórica jornada que la tuvo como protagonista¹⁰⁰:

“Las barriadas peronistas hasta entonces no habían conocido el centro de la ciudad de Buenos Aires, las elegantes avenidas donde se aislaba la soberbia aristocracia vacuna, la cual, detrás de aquellos muros, se preguntaba aterrada: ¿Y estos grasas? ¿Son también argentinos? ¿Dónde estaban? Nunca se habían visto antes. ¿De dónde viene esta chusma?”.

[...]

“No recuerdo haber visto rostros que reflejaran odio ni venganza, era la verdadera fiesta del alma de las multitudes, con un sentido profundo y severo de justicia: obtener la liberación de su líder.”

Finalizada la concentración en Plaza de Mayo, a la una de la mañana del 18 de octubre, una columna encabezada por la Alianza Libertadora Nacionalista, se encaminó hacia el diario *Crítica*, que se había manifestado como opositor a Perón. Llegados al edificio de Av. de Mayo 1333, los manifestantes arrojaron piedras y rompieron vidrios del diario. Desde la terraza de *Crítica* hubo disparos contra la manifestación que duró hasta las tres de la madrugada. En la calle, el saldo fue lamentable: 50 heridos y dos muertos militantes de la Alianza, Darwin Passaponti de 17 años y Francisco Ramos de 21 años.

Perón se casó con Eva Duarte el 23 de octubre de 1945 e inició su campaña hacia la Presidencia de la República, cargo que obtuvo en las elecciones de 1946.

La escritora y socióloga argentina María Pía López describió muy bien el viraje en las concepciones políticas de Blanca Luz¹⁰¹:

“El tránsito de Blanca Luz hacia el peronismo es correlativo a la conversión de su misticismo cosmogónico, más bien panteísta, hacia un catolicismo ferviente. Dios y Perón vendrían a ocupar el sitio que Marx y Lenin habían abandonado, pero, posiblemente su modo de pensar la política tuviera notorias continuidades: la búsqueda de una conexión con el pueblo, la necesidad de creer antes que racionalizar, la inclinación a los

actos aventurados y apasionados (el vivir peligrosamente), la apelación al pensamiento de Mariátegui y un arraigo vital de toda idea.”

El 22 de febrero de 1946, apareció un folleto-cuaderno titulado *¿Dónde estuvo?* que contenía las respuestas a la pregunta formulada por el pueblo el 15 de octubre de 1945. Llevaba la firma de Bill de Caledonia (nombre de uno de los perros que tuvo Perón durante su juventud en la Patagonia) y fue impreso en los talleres de la Penitenciaría Nacional. Se aseguró que su autor fue el mismo Perón, que habría contado con la colaboración de su equipo de propaganda y en especial de Blanca Luz Brum y Francisco Muñoz Azpiri.

Las elecciones nacionales se desarrollaron el 24 de febrero de 1946. La fórmula Perón - Hortensio Quiroga -postulada por el Partido Laborista (organizado por los sindicatos), el Partido Independiente y la Unión Cívica Radical Junta Renovadora- se impuso con el 56% de los votos sobre la dupla José Pascual Tamborini - Enrique Mosca de la Unión Democrática.

El 4 de junio de 1946 Perón fue investido por primera vez presidente de la República. En su libro *Las Mujeres de Perón*, Araceli Bellotta recordó un hecho muy particular de ese día¹⁰².

“Fue también en ese tiempo que Evita le asestó un golpe definitivo a Blanca Luz Brum. El día de la asunción, cuando Perón regresaba de prestar juramento en el Congreso, Blanca Luz contemplaba la escena desde uno de los balcones del diario Democracia, en avenida de Mayo 654. Detrás del coche presidencial marchaba otro auto en el que viajaba Evita. Cuentan que Blanca Luz dijo con cierta amargura: ‘Allí debí estar yo’. Tal vez el comentario llegó a oídos de Eva, porque dicen que le dio cuarenta y ocho horas de plazo para abandonar el país.”

Blanca Luz regresó a Chile, pero se mantuvo vinculada al peronismo y especialmente a la figura de Perón por más de 30 años.

Luego del golpe militar que derrocó al caudillo el 16 de setiembre de 1955, un grupo de seis conspicuos dirigentes del peronismo clandestino fue encarcelado en el Penal de Río Gallegos, acusados de haber participado en incendio de iglesias, asociación ilícita, hurto calificado y homicidio. Se trataba de las cabezas políticas, gremiales y financieras del movimiento: Héctor Cámpora, Guillermo Patricio Kelly, José Espejo, Jorge Antonio, John William Cooke (designado por Perón en noviembre de 1956 como su sucesor) y Pedro Gómiz. El lunes 18 de marzo de 1957, en la llamada Operación Punta Arenas, se fugaron del penal de Río Gallegos y se trasladaron al sur chileno, a la ciudad de Punta Arenas.

El gobierno argentino, encabezado por Pedro Eugenio Aramburu, solicitó la extradición de los fugados y contrató al conocido abogado chileno Arturo Alessandri Rodríguez. Los detenidos fueron defendidos por un grupo selecto de abogados chilenos: Carlos Vicuña Fuentes, Raúl Varela, Vicente Monti y Jorge Vicuña Lagarrigue. Luego de un largo proceso la Corte Suprema de Chile concedió la extradición de Guillermo Patricio Kelly, el acusado por los delitos más pesados. Mientras que los otros cinco involucrados fueron liberados, Kelly permaneció detenido en la penitenciaría de Santiago a la espera de ser deportado. El sábado 28 de setiembre de 1957, Guillermo Kelly se escapó de la cárcel con la activa colaboración de Blanca Luz.

Gabriel García Márquez, que entrevistó a Kelly en enero de 1958 en Venezuela luego de su fuga, relató así el episodio¹⁰³:

“Durante un mes, una mujer fue a visitarlo a la cárcel. Los celosos guardianes de la penitenciaría se hicieron rápidamente a la rutina de aquella mujer puntual, que entraba a las 7.30 como un reloj y salía a las 8.25. Mientras tanto, Patricio Kelly inició el largo y difícil aprendizaje de hacerse pasar por una mujer. Aprendió a caminar con tacones altos, a reproducir con naturalidad los más secretos ademanes de la coquetería femenina, a imprimir a su voz un registro exquisito. El 20 de setiembre, una semana antes de la evasión, el embajador de Argentina en Santiago previno al gobierno de Chile que Patricio

Kelly, cuya extradición estaba siendo tramitada, preparaba la fuga. La dirección de la cárcel tomó nota de la advertencia y se iniciaron los preparativos para trasladar al detenido a la sección más siniestra de la penitenciaría: El Patio Siberia, frente al paredón de los fusilados. Esa misma noche, la mujer de las 7.30, fue acompañada por otra mujer cuya única misión era coquetear con los guardianes. Dos hombres a quienes se ha encomendado la vigilancia de un prisionero pacífico y simpático, que dedica la mayor parte del tiempo a la lectura y no da ninguna muestra de impaciencia, podrían abandonar su puesto durante media hora para cumplir una cita con una mujer. Patricio Kelly no se equivocó en ese análisis.

El 28 de setiembre, a las 7.30 las dos mujeres entraron a la cárcel. A partir de ese momento, todos los minutos estaban calculados. La más antigua de ellas, que se había hecho familiar después de 30 visitas, a quien el personal de vigilancia conocía por sus ropas conocidas, el cabello conocido, por la puntualidad y hasta por la manera de andar, se quitó rápidamente las ropas conocidas, el cabello conocido mientras la otra concertaba una cita con los guardianes.

[...]

Dos mujeres salieron de la cárcel a la hora de costumbre: las 8.35. Después de cinco días de reticencias, de promesas aplazadas, la visitante más reciente aceptó la invitación de los guardianes. La otra se despidió del grupo en la esquina, anduvo treinta y cuatro metros y subió a un automóvil. Ese era Patricio Kelly. La propietaria de las ropas salió dos minutos después de él por una puerta sin guardias. Media hora más tarde, el director de la penitenciaría fue a buscar a Kelly para trasladarlo a la celda de los condenados a muerte.”

Blanca Luz fue detenida y encarcelada junto a otra mujer, Jeanette de Undurraga, quien también participó apoyando la fuga. Estando recluida en la Casa Correccional de Mujeres de Santiago, Blanca Luz

fue visitada durante 56 minutos por un sacerdote. Era Guillermo P. Kelly que, cristianamente, le devolvía su gesto. Toda la operación de rescate fue planificada y apoyada por un amigo de Blanca Luz, el poeta chileno integrante del Movimiento Nacional Sindicalista, Juan Diego Dávila Basterrica.

Partieron de la Penitenciaría en c



Si logró huir en avión, el prófugo puede estar en Bolivia o el Perú

La pista de Guillermo Patricio Kelly, el sodas aprehendido cuando en la noche del sábado, se produjo, precisamente, en la puerta de la Penitenciaría de Santiago, ha sido como la de los 25 bates.—La fuga se produjo minutos después— habiendo sido recibidos vehemente una comisión que encabezó el Jefe de abastecimiento— hasta a las 11:30 y en un breve espacio, entre otros y mandos no han podido individualizar según noticias independientes, uno de los vehículos arrojados a gran velocidad por la calle Luis Comba. Los otros pertenecen por la Avenida Pedro Montt, en cual de los tres fue Kelly, que salió del penal acompañado de una dama y un varón francobolado, en el avión que usó para huir por Luis Comba.

LA MAGISTRATURA POLICIAL
Una hora después.—La fuga se desvirtuó a las 11:30.— el Gobierno trató tras la pista de Kelly toda la mañana porfiria. Acusando con rapidez, se reanuda los cambios, se vigilan los alrededores, las estaciones y todos los lugares de acceso y salida de la capital. Pero Guillermo Patricio Kelly había tomado ya una ventaja apreciable, que puede ser calculada en una hora y cuarto, es decir, 20 minutos después que el teniente Juan Antonio Comba se dio cuenta.—en su viaje de regreso— que había desaparecido de su celda.

MINISTERIO DE INSPECCION Y LOGISTICA— Juntos el Ministerio en que se conoció la fuga de Kelly y la noticia fue del momento público, se han visto toda clase de bromes en torno a la escapada y al posible paradero del prófugo.

Se ha dicho que Kelly habría abandonado la Penitenciaría por un pasillo lateral, destinado a la entrada y salida de carcerales que van a buscar los castigos que imponen los jueces, o a dejar los alimentos. Es posible, pero no probable, dada que se

LA la página 2. Ma 27)

MONSEÑOR CARO RECIBIÓ AL VICE CANCELLER CHINO
Recepción en la Embajada

Se Encomendó el Cónsul Arzobispo de Santiago, Monseñor José María Caro recibirá hoy, a las 10 horas en su residencia, la visita del Vicecanciller de Mongolia, Sr. Chen Chang-shan, a quien acompañarán el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Osvaldo Saint-Marie y miembros de su familia.

A las 11:15 horas el señor Chen Chang-shan fue recibido con un almuerzo que le fue ofrecido por el Cónsul Arzobispo de Santiago y Yodo y en la tarde, a las 11 horas el Ministro de Inspección y Logística, Sr. Osvaldo Saint-Marie de China y señora de Yodo ofrecieron una recepción en su hogar, en la sede de la Embajada.

A las 11:30 horas se reunieron ministros de Estado, representantes del Cuerpo Diplomático y miembros del Cuerpo Diplomático.

El Doctor visitante comparecerá hoy al mediodía a un almuerzo ofrecido en su honor por el Club de Leones y en la tarde, a las 11 horas, ofrecerá una conferencia de prensa.

LEA HOY EL CUENTO DE SUSPENSO DE LOS MARTES EN LA ULTIMA PAGINA

Ministro sumariante anunció nueva tapa en proceso por fuga de Kelly

Diario La Nación. Santiago de Chile. Martes 1º octubre de 1957. Tomada del libro "Falsas Memorias: Blanca Luz Brum", de Hugo Achugar.

La Cámara de Diputados de Chile presentó acusación constitucional contra los ministros de Relaciones Exteriores, Osvaldo Saint-Marie y de Justicia, Arturo Zúñiga Latorre. La imputación fue probada por ambas cámaras y los ministros fueron destituidos.



Blanca Luz Brum. Foto tomada del libro "Las Mujeres de Perón", de Araceli Bellotta.

Años más tarde, Blanca Luz hizo referencia a la fuga¹⁰⁴:

"Eran perseguidos políticos reclamados por los militares argentinos llamados 'gorilas' y que no habían cometido otro delito que el de profesar su fe justicialista. En ese entonces era, por segunda vez, presidente de la República el general Carlos Ibáñez del Campo, quien mantenía con Perón una estrecha amistad a pesar de las reiteradas protestas y reclamos de los 'gorilas'.

El presidente Ibáñez y la Justicia chilena le otorgaron asilo a aquellos prófugos y toda la protección posible. Mientras, los tribunales de Justicia, de acuerdo a las leyes chilenas, los juzgaban. Venía entre ellos Patricio Kelly, nacionalista fanático, cuyas ideas yo no compartía. Solo compartí su posición peronista y un intenso afán de ayudarlo, ya que él estaba condenado a muerte.

Con tal motivo se constituyó un comando nacionalista, compuesto de argentinos, paraguayos, chilenos y de otros países. Estos se habían juramentado a no entregar a aquel grupo de peronistas, y en particular a Kelly.

El propio presidente Ibáñez había demostrado interés en que así fuera. Perón, desde su exilio en Venezuela, hacía sentir su deseo que nadie fuera entregado.

[...]

Yo había sido la persona elegida para acompañar a Kelly hasta la puerta de calle, vestido de mujer, por ser una persona en quien podían confiar, por mi lealtad al justicialismo. Se trataba de salvar la vida de una persona, de un hombre inocente sin más delitos que su nacionalismo rayano en fanatismo.”

Blanca Luz permaneció detenida durante dos meses, hasta que logró su excarcelación mediante el pago de una fianza de treinta mil pesos. Se le siguió un largo proceso judicial que la absolvió varios años después. Su causa fue defendida por el Dr. Mario Arnello Romo.

En el año 1972 Blanca Luz publicó el libro *En brazos de su pueblo regresa Perón*, en el que considera el peronismo como un movimiento político social imprescindible¹⁰⁵.



“El peronismo no tiene nada que ensayar, sus armas están probadas, sus fuerzas medidas y sus resultados no pueden ser más optimistas. El peronismo conoce los peligros y sabe cómo vencerlos. Conoce sus enemigos, dónde se encuentran y desde dónde disparan.

Es una hora llena de ventajas para Perón y su pueblo. La intuición se ha convertido en madura inteligencia, los niños crecieron y hoy son hombres, además son mucho más numerosos porque junto a la generación de ayer está la generación de hoy, están los hijos de aquellos padres, que sufrieron la persecución llena de odio, y los cachorros son más ligeros y bravos para la pelea. El peronismo vuelve a la lucha, remozado, vibrante, lleno de sangre nueva. El adversario está ahora frente a la eminencia de un pueblo que no olvida el camino por donde anduvo.

Perón vuelve...se escuchan sus pasos sobre tierra argentina, los centauros populares se preparan para galopar hacia su encuentro. Cuidado con intentar detenerlos.

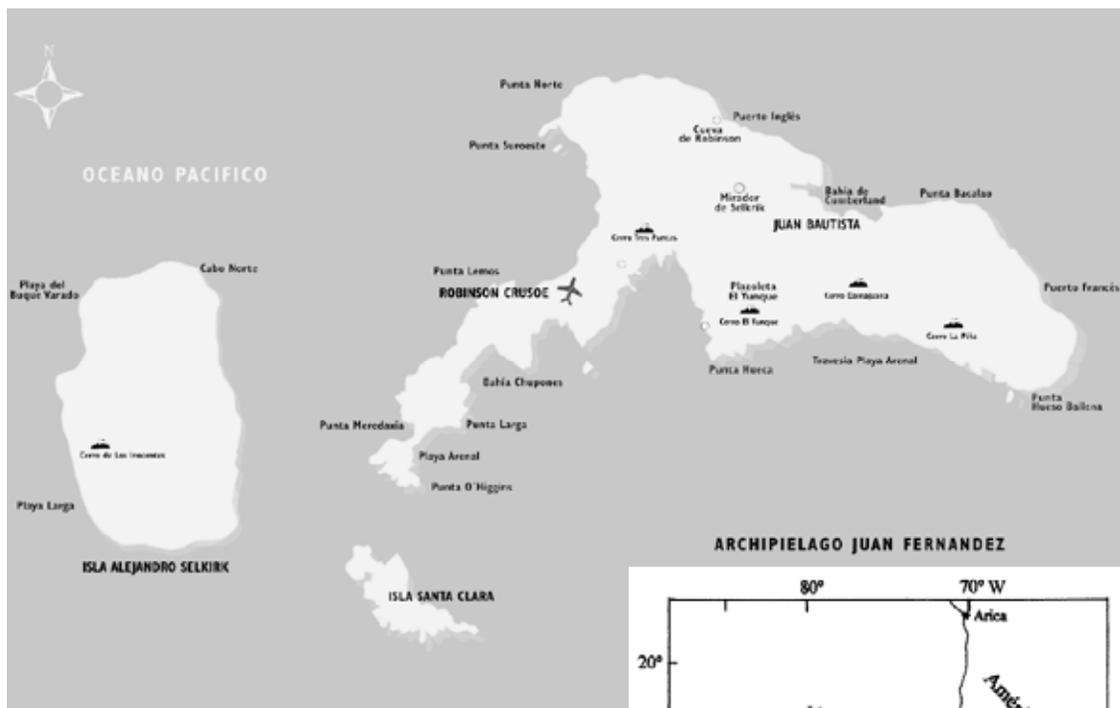
El pueblo argentino está dispuesto a pagar por su líder su verdadero precio, porque sabe que los derechos que lo asisten se obtuvieron con lágrimas, cárcel y sangre. ¡Los sagrados derechos, Señores!

Otra vez como antaño los gauchos de Güemes, como el 17 de octubre de 1945, se desplazarán las muchedumbres argentinas con la bandera blanca y celeste de la nacionalidad entre las manos. Roguemos a Dios para que los errores no vuelvan a repetirse, roguemos a Dios para que la venganza no tenga cabida en el noble corazón del pueblo, que las armas magníficas de la democracia popular sigan siendo las verdaderas armas, que ha de esgrimir mañana el pueblo peronista para conquistar el poder. Sólo las virtudes producen en los hombres y en los pueblos un hondo bienestar. El peronismo indómito y fuerte volverá a tomar en sus manos el timón de una gran Nación ejemplar en América. ¡Dios ilumine a la Argentina!”

Perón retornó de su exilio madrileño el 20 de junio de 1973. En las elecciones presidenciales del 23 de setiembre, la fórmula Juan Domingo Perón - María Estela Martínez de Perón, derrotó con el 62% de los votos al binomio Ricardo Balbín - Fernando de la Rúa. Blanca Luz Brum asistió a la asunción de la tercera Presidencia de Perón el 12 de octubre de 1973. Regresó a Chile y poco después se enteró de la muerte del líder peronista, el 1° de julio de 1974, a raíz de una afección coronaria aguda.

Ramón Landajo, secretario privado del general Perón, declaró en una entrevista periodística en la provincia de Salta en abril del 2008¹⁰⁶:

“La gran pasión de su vida fue su primera mujer, Aurelia Tizón, que la conoció a los quince años. Se casaron en 1928, pero ella falleció en 1938. Otra de las mujeres que estuvieron con el general fue Blanca Luz Brum, poetisa uruguaya a la que yo conocí en Chile: si no hubiera aparecido Evita, hubiera sido la mujer de Perón. Esto es algo que casi nadie conoce.”



CHILE Y LA ISLA DE ROBINSON CRUSOE

En el año 1947 Blanca Luz regresó con sus dos hijos a Chile y se instaló en El Arrayán. Poco después, en ocasión de entrevistar en el aeropuerto Los Cerrillos al ex presidente del Ecuador José María Velasco Ibarra, conoció a Carlos Brunson González, gerente de la compañía aérea Panagra -primera aerolínea que tuvo Chile- (Pan American Grace Airways), que a partir del año 1965 pasó a ser Braniff Internacional. Carlos Brunson era hijo del ingeniero sueco Carl Brünsson (apellido original) Bergner que llegó a Chile como accionista de la W. R. Grace & Company y se casó con María Luisa González Ortiz. Formado en Oxford, lector apasionado, melómano y verdadero sibarita, poco tiempo después Carlos Brunson sería el quinto marido de Blanca Luz. Se casaron el 23 de octubre de 1947. Blanca Luz tenía 42 años, Brunson cuatro menos. El 7 de abril de 1949, nació Nils Alarik Brunson Brum¹⁰⁷:



Casamiento de Blanca Luz Brum con Carlos Brunson. Santiago de Chile. Jueves 23 octubre de 1947. Foto tomada del libro "Falsas memorias: Blanca Luz Brum", de Hugo Achugar.

“Con Brunson tuve oportunidad de viajar frecuentemente a Estados Unidos y Europa. Mi marido era de origen sueco y había sido educado en una universidad de Londres; era lo que se llama un businessman.

Después de dos años de casados tuvimos un niño maravilloso al que llamamos Nils Alarik. Este niño nació -me dijo Brunson- para que nada le sea negado en la vida. Para que nadie le diga no. Estábamos deslumbrados con el nacimiento de ese niño.”



Blanca Luz Brum y Nils Brunson. Aeropuerto Cerro Moreno Antofagasta. Año 1960.

Durante el segundo semestre de 1952, la tragedia se hizo presente en la vida de Blanca Luz. Su primogénito Eduardo Parra del Riego planificó un viaje a Estados Unidos de Norteamérica. En escala en Lima, aprovechó para visitar a la familia Parra y desgraciadamente falleció en un accidente automovilístico en las afueras de la capital incaica. Tenía 26 años.



Blanca Luz Brum y Eduardo Parra del Riego.

La muerte de Eduardo sumió a Blanca Luz en una profunda tristeza y depresión, que logró -en parte- mitigar con retiros frecuentes a su *paraíso terrenal*, una isla en los mares del Sur¹⁰⁸:

“Existía una isla. Una isla en medio de los mares del Sur. La legendaria isla de Robinson Crusoe. Mi querido corazón atribulado entró en ella, como un pájaro en el hueco de una roca, cuando arrecia la tempestad, aterrador, sonámbulo, golpeándose las alas en la noche dura, chorreando sangre de su pecho.

Nada podía retenerme, que no fuera la soledad. ¡Toda la soledad me parecía poca!

Mi llanto necesitaba de una tierra limpia para derramarse. Necesitaba del mar y las estrellas donde yo buscaría los rastos desaparecidos de mi hijo. Necesitaba encontrar de nuevo a Dios en la interrogación abismática, en los límites de la eternidad. El dolor me había conducido a una época silenciosa. Una época que no será proclamada o promulgada a voz en cuello.

Lugar de independencia para leer, escribir, descansar.”

En realidad en ese entonces no era la isla Robinson Crusoe, se llamaba Más a Tierra, una de las tres que forman el archipiélago Juan Fernández, descubierto allá por el año 1574 por el célebre navegante español. Se trata de la posesión más oriental de Chile y la más alejada del continente, unos 600 kilómetros, y tiene una superficie de 95 kilómetros cuadrados.

En el año 1704 el barco inglés *Cinque Ports* abandonó al marino Alejandro Selkirk, el cual permaneció en la isla cuatro años y cuatro meses. En febrero de 1709 fue recogido por la expedición del capitán Woodes Rogers. A su regreso a Inglaterra, su relato inspiró a Daniel Defoe para escribir la novela *Robinson Crusoe*.

El verdadero colonizador de la isla, fue el ciudadano suizo Alfred von Rodt (Alfredo de Rodt) quien arrendó la isla en el año 1877. Había nacido en Berna en el año 1843 en el seno de una familia aristocrática. Se integró al ejército del emperador austro-húngaro Francisco José y fue herido en la batalla de Konigsgrätz en 1866 durante la guerra entre Austria y Prusia. Llegó a Valparaíso en 1876, y luego de firmar la escritura pública, fue nombrado subdelegado e inspector de colonización para las islas.

En mayo se embarcó en la corbeta *Chacabuco* y al llegar a la isla Más a Tierra, encontró 64 isleños: 29 hombres, 13 mujeres y 22 niños. Progresivamente encaró el desarrollo del lugar y hacia 1892 logró la

instalación de la primera fábrica de conservas de langosta. En 1895 el gobierno de Chile decretó la colonización de la isla y la fundación de su principal población, San Juan Bautista.

De Rodt vivió allí 28 años y falleció el 4 de julio de 1905, siendo enterrado en el cementerio isleño. En su lápida puede leerse: *Te has convertido en el protector celoso de la isla, de sus palmeras y de sus helechos arbóreos, de sus cabras, sus langostas y picaflones. ¡Qué duermas en paz el sueño eterno en el cementerio tan cerca de ese mar que tanto amaste!*¹⁰⁹.

En el año 1919 durante el transcurso de la Primera Guerra Mundial, en la bahía de Cumberland fue dinamitado el buque *Dresden*, de la famosa escuadra alemana del almirante von Spee, que era perseguido por los barcos ingleses *Glasgow* y *Kent*. El *Dresden* se encuentra hundido a unos 70 metros de profundidad.

Las actividades económicas más importantes de la isla están centradas en la pesca de la langosta marina y el turismo. El 27 de febrero de 2010 el territorio insular fue devastado por un tsunami que afectó esencialmente la población de San Juan Bautista ubicada en la bahía de Cumberland, y que concentra la mayoría de los servicios públicos y gran parte de la actividad comercial y turística del archipiélago.

Blanca Luz pisó por primera vez la isla en el verano de 1952. En ella irá, con dificultades, construyendo la que fue morada preferida de sus últimos años y a la cual acudía cada vez que debía alejarse de las dificultades del continente. A su cabaña la denominó El solar de Selkirk. Allí pasaba largas temporadas descansando, leyendo, escribiendo y pintando en medio de la naturaleza que aportaba la paz y la serenidad requeridas.

Ella -desde un principio- la llamó isla Robinson Crusoe, luego de conocer la novela de Daniel Defoe. Pero su nombre oficial llegó recién en 1966. En frecuentes cartas a Esther de Cáceres, disfrutaba contándole las características de su nuevo *paraíso terrenal*¹¹⁰:



Blanca Luz Brum en la isla Robinson Crusoe. DIAL-BN.

“Chile. Isla de Robinson Crusoe

Solar de Selkirk. Abril 14 de 1963.

Esther de mi alma: Ningún lugar mejor para ir a tu encuentro (aunque jamás estamos separadas) que esta isla eternal desde donde la última vez, en compañía de mi adorada María Eugenia, pensábamos juntas en ti y rezábamos por ti.

[...]

El lunes comienzo a levantar una gran cocina de muros de piedra, quiero construir con los mismos elementos que lo vi hacer en las islas de la Polinesia que acabo de dejar. La cocina en hierro y a leña como eran las cocinas de mi infancia. En ella guisaré los pescados y las langostas con más arte que los cocineros de los reyes de Francia.

Antes de terminar esta carta quiero hablarte del amanecer en la isla. Amanezco antes de la seis en mi dormitorio que es la proa misma de la cabaña, que está en el segundo piso, que es además mi estudio lleno de libros, de santos, de porcelanas, de retratos y de rosas. Yo, centinela de esa proa, avizoro el primer paso de la luz en el horizonte. Un raudal de rojos, de oros, entre el cielo y el mar a cuyo encuentro voy a través de una selva compacta, por entre cuyos claros la luz hace su juego radiante. Todo mi ser devora apresuradamente los rápidos cambios de escenarios, que siguen después, grises, acerados, de plata y al fin, límpidos y de una clara seda brillante y lejana. Ya está el día en la isla. Se ponen de pie los fuertes verdes de la floresta y el chirrido alegre de los picaflores repiquetea en los cristales de la cabaña. De las pequeñas casitas de pescadores, que palpitan en la hondonada y en los faldeos de la isla, sube el primer humo de la cocina isleña. Se oye también el golpe seco del hacha que parte la leña y algún lejano balido de viejas cabras de Robinson Crusoe. Un rumor permanente de agua corre casi debajo de mi almohada y desde hace siglos viene rodando desde la salvaje cumbre del Yunque, entre siglos de helechos y fósiles antiguos de perfumados sándalos. Todo aquí es milenario. Un resto de los primeros seis días. Un pescador comenzó a fabricar con sus manos montones de pequeñas cruces usando la más hermosa y original madera de la isla: la chonta, es una palma blanca y negra, su madera es dura como de piedra. Las cruces han resultado preciosas y estoy viendo la manera de mandarte una.

Mañana te seguiré escribiendo de mi isla para que tú también te sientas más cerca de mí.

Para Alfredo, para Maruja, para Edgarda y para Enrique toda la alegría de mi corazón y para ti mi amor y mi ternura constante.

Blanca Luz.”



*Blanca Luz Brum navegando en la Bahía de Cumberland.
Isla Robinson Crusoe. DIAL-BN.*

Blanca Luz se alejó de Ercilla y se vinculó a la otra gran editorial chilena de la época: Zig- Zag. En 1905, bajo la dirección de Agustín Edwards Mac Clure, apareció la revista *Zig-Zag*. En 1919, con la incorporación de Gustavo Helfmann, se fundó la editorial, que llegó a ser una de las más importantes de Latinoamérica. En el período 1947- 1953 y bajo la dirección de Raúl Aldunate Phillips (seudónimo periodístico Raph), Blanca Luz se desempeñó como subdirectora de la revista *Zig-Zag*.

En 1953 publicó *El último Robinson*¹¹¹, libro de prosa sobre la vida del colonizador isleño y lo dedicó a su hijo Eduardo:

“A través del auténtico diario del barón Alfredo de Rodt he tratado de traducir el mensaje de un ser idealista, habitando en fuerte soledad como su antecesor Alejandro Selkirk.

Una vida violenta y pura, que, como Jesús, abandona patria, hogar, comodidad, fortuna, y sale al encuentro de la humanidad.

Veinte años permanece en la isla de Robinson Crusoe, luchando duramente, venciendo, y cayendo al fin como los bosques de sándalos cayeron bajo las hachas de sus hombres.

Seres que existieron y aún existen, seres que no existieron, cosas que pasaron y otras que no pasaron se han mezclado de tal modo que a mí, que les di vida, ya no me será posible distinguirlos.

En todo caso, es cierto que Alfredo de Rodt atravesó los mares buscando éxtasis y olvido.

Cierto es que vivió veinte años en la isla de Robinson Crusoe, donde yace su tumba a la orilla del mar, entre otras tumbas totalmente perdidas.

*Cierto es también, terriblemente cierto, que antes de terminar este libro muere mi adorado hijo Eduardo, y con lágrimas de desesperación y de humildad profunda ante la voluntad del cielo, doy por terminado *El Último Robinson*.*

Blanca Luz Brum.

Santiago de Chile, 29 de diciembre de 1952.”

Poco a poco los reiterados viajes de Brunson y su dipsomanía lo fueron alejando cada vez más de Blanca Luz. En una carta escrita en 1960 le contó a su amiga y confidente espiritual, Esther de Cáceres, su situación, su distanciamiento progresivo de Brunson y el estado de su proceso judicial aún no finalizado luego de la fuga de Kelly¹¹².

“27 de septiembre de 1960

Esther muy querida:

Ayer regresó Nils a su colegio, después de dos meses de viaje por EEUU y Canadá. Para qué decirte lo quemado y lo independiente que ha llegado, es un verdadero negro Lumumba. El papá ha seguido viaje a Japón, y en este momento me escribe desde Yokohama. Yo no comprendo esas vacaciones de mi marido que consisten en volar de un país a otro abriendo y cerrando maletas, en diversos hoteles, escribiendo tarjetas postales a todos sus amigos y parientes. En fin, hay tantas cosas de esta época que no entiendo y para ser más exacta, no deseo entender.

Aquí estuvo Rodríguez Fabregat, ese amigo extraordinario, inteligente, fino y humano, es de nuestra misma madera, lástima que sea masón. Pero qué gran hombre es. Qué gran presidente del Uruguay sería si acaso no se metiera con la Iglesia, y estoy segura que no se metería, porque es sensitivo como nadie. Recuerdo aquello de las cristiandades: De uno que nada cree, algo puede esperarse si llegara a creer, pero de un mal católico no puede esperarse nada. Estas cosas me las decía mi viejo padre Castañar, hablando por los Evangelios, y vienen a mi memoria a propósito de Fabregat. Aquí vino y habló con quienes había que hablar respecto a mi situación. No sé cuál será su éxito, pero valor y hombría le sobró, frente a la pequeñez, la venganza y la hipocresía. Nada de eso me afecta ya. Cualquier lugar del mundo es apto para residir, mi pobre forma y mi vivo espíritu.

[...]

*Adiós hermana mía tan querida, tan respetada, tan idolatrada.
Para ti y Alfredo.*

Blanca Luz.”

Carlos Ibáñez del Campo, durante su segunda Presidencia (1952-1958), le otorgó el 7 de octubre de 1954 la Orden al Mérito Bernardo O’Higgins por su obra de divulgación de la cultura chilena.

El 3 de abril de 1964 nació en Santiago de Chile su primera nieta, Annabel Cousiño Beéche, hija de María Eugenia Beéche Brum y de Matías Cousiño Lyon.



Blanca Luz Brum y su primera nieta Annabel Cousiño Beéche.

En 1964 participó activamente, apoyando la Democracia Cristiana, en la campaña que llevó a la Presidencia de la República a Eduardo Frei Montalva. En el ejercicio de su cargo, Frei accedió al pedido de Blanca Luz y decretó el cambio de nombre de las islas del archipiélago Juan Fernández (1966):

“A petición de la escritora y pintora Blanca Luz Brum, residente en la isla, el Presidente de la República, S.E. don Eduardo Frei Montalva, dicta el decreto supremo que cambia el nombre de las islas:

- *Más a Tierra por Robinson Crusoe*
- *Más Afuera por Alejandro Selkirk*
- *Se mantiene Isla Santa Clara.”*

Blanca Luz abdicó totalmente de su pensamiento marxista-leninista cuando, el 4 de setiembre de 1970, Salvador Allende ganó las elecciones presidenciales en Chile con el 36.3% de los votos, aventajando a Jorge Alessandri Rodríguez y a Radomiro Tomic. Pocos días después le escribió a Esther de Cáceres¹¹³:

“30 de septiembre de 1970

Esther querida:

Por valija diplomática he mandado ayer una carta al presidente Pacheco Areco, exponiéndole la situación material y moral que prevalece aquí al elegirse un presidente marxista.

La necesidad de salir de Chile lo antes posible y cuánto podría hacer él por mí entregándome una misión cultural o consular en algún país, ojalá Argentina, Perú o España. Menciono tu nombre y el de Juana como aval intelectual, las condecoraciones y juicios de diferentes personalidades en el transcurso de mi vida y obra.

Todo esto es antipático para mí, pero obvio es explicar lo necesario que puede serle a un jefe de Estado que no tiene por qué saber estas cosas, preocupado en problemas tan fuertes como nuestro presidente tiene.

Si tienes oportunidad de hacerle llegar alguna cooperación tuya en esta gestión a la distancia, cargada de angustias, yo estaré una vez más agradecida a tu bondad.

En la confianza divina yo te abrazo.

Blanca Luz.”

El 16 de setiembre de 1971 su hijo -Nils Brunson Brum- se casó en Santiago de Chile con Cecilia Miquél Ortúzar. En 1972 nació la segunda nieta de Blanca Luz, Cecilia Brunson Miquél.

Cuando en setiembre de 1973 el general Augusto Pinochet derrocó al presidente constitucional Salvador Allende, Blanca Luz vio con buenos ojos los cambios acontecidos.



Blanca Luz Brum y su hijo Nils Brunson. Casamiento de Nils el 16 setiembre de 1971. Foto cedida por la familia Brunson.

El 6 de enero de 1974 falleció en Cuernavaca (México) David Alfaro Siqueiros. Blanca Luz que estaba en su isla Robinson Crusoe y que, a pesar de su relación epistolar, no lo veía desde 1933, le dedicó una elegía que denominó *Rey David- Canción de pena*¹¹⁴:

*“Cubiertas con las húmedas auroras
yacen las cosas muertas y enterradas.
Las de una antigua y dulce primavera
que nunca más serán recuperadas.
Asido de un fulgor o de un relámpago
te alejas hoy en dirección al cielo
y eres un largo rayo penetrando
en la noche compacta de la muerte.*

[...]

*Por el amor que pusiste en mi alma,
la pasión que pintaste en mi cuerpo
yo te canto y te lloro, y te lloro y te canto,
con el más antiguo de los llantos
en el más antiguo de los coros
en las tragedias de la mitología.*

*¡Oh, viejo Rey David!
¡Ya regresa Caronte con su barca vacía
mientras se muere el sol en el mar
de esta isla!”.*



Retrato a Maura, de Blanca Luz Brum. Año 1974

En 1979 la desgracia golpeó nuevamente la vida de Blanca Luz. Carlos Brunson, separado de ella, vivía en su casa del barrio Los Dominicos con otra mujer -Carmen Videla- cuando sufrió un accidente vascular encefálico que le dejó como secuela una hemiplejía. Blanca Luz consideró que no estaba bien atendido y surgieron además discusiones patrimoniales, por lo cual urdió un secuestro sirviéndose de una enfermera y trasladó a Brunson a su departamento de la calle Andrés de Fuenzalida en la comuna de Providencia. Poco después Nils Brunson, que vivía en Nueva York desde 1977, regresó con su familia a Santiago para colaborar en la atención de su padre.

El 19 de mayo de 1979, en un accidente automovilístico en la puerta de la casa de su madre, falleció Nils a los 30 años de edad. Blanca Luz volvió a refugiarse en su isla Robinson Crusoe llevándose a Carlos Brunson, a quien le ocultó la muerte de Nils. Seis meses más tarde, este falleció.

En el año 1981 Pinochet le concedió a Blanca Luz la ciudadanía chilena que esperaba afanosamente. Varios años atrás se lo había confesado a Esther de Cáceres¹¹⁵:

“15 de mayo

Mi muy querida Esther:

[...]

Estos días estoy pensando mucho que mi país no me quiere y que soy tonta de esperar algún gesto generoso de él, y que mi verdadera Patria es Chile donde han nacido mis hijos, donde yo me he formado como escritora y como revolucionaria y como lo poco y nada que soy. Amo esta gente que me ama, amo este paisaje tan maravilloso que hace gratos mis días de pena. ¿Por qué no ha de ser ésta mi Patria? No creo que esté lejos el día que adquiera nacionalidad chilena ya que Uruguay desea ignorar-

me como hija suya. Esto te lo digo con valor pero con dignidad francamente ofendida.

Escríbeme y dame algún consejo, tú que eres tan buena católica y tan serena por lo tanto.

Para ti y Alfredo mi profundo cariño.

Con lágrimas recibió Blanca Luz Brum su nacionalidad chilena

◆ La escritora y pintora nacida en Uruguay es uno de los 141 nuevos compatriotas.

"Doy a Chile, en retribución de lo que he recibido de este país, algo que amo y respeto: mi nacionalidad uruguaya".

Así se expresó la escritora, pintora y actual dueña de la isla donde vivió Robinson Crusoe, Blanca Luz Brum Elizalde, momentos antes de que comenzara la ceremonia en la cual ella, junto a otros 140 extranjeros recibieron sus cartas de nacionalización que los acredita co-

mo ciudadanos chilenos.

Sencilla pero elegantemente vestida, con suave maquillaje y emocionada hasta las lágrimas, Blanca Luz Brum manifestó "Hay que dar algo que uno quiera, cuando se trata de dar y yo doy mi nacionalidad a Chile que me ha brindado el presente y el porvenir".

Agregó que sus ancestros están íntimamente ligados a la independencia del Uruguay y que

también en su familia figuran personajes que le han dado la democracia a su país de origen, pero "eso es pasado, ahora tengo aquí el presente y el porvenir, Chile me ha dado una isla y ahí vivo con mi hija y mis cinco nietas a quienes malcrio y regalé".

Blanca Luz Brum no puede evitar que las lágrimas asomen a sus ojos cuando nos dice "En Chile he tenidos mis mas caras alegrías y también momentos de honda pena. Aquí murió mi hijo, pero aquí también he creado mis libros y mis pinturas. Recibo mi ciudadanía chilena embargada de emo-

ción porque todo lo que poco que soy se lo debo a este maravilloso país y al que yo amo tanto".

Con voz pausada, emocionada pero firme, Blanca Luz Brum avanzó a recibir su carta de ciudadanía en una ceremonia de profundo contenido. Estamos ciertos que ella tiene mucho que dar, que su fuerza espiritual es tremenda y que hará de la isla Juan Fernandez un paraíso donde todo aquel que llegue encuentre un remanso de paz y tranquilidad.

La misma que irradia la escritora y pintora Blanca Luz Brum Elizalde, chilena.



◆ LA ESCRITORA Y PINTORA BLANCA LUZ BRUM, quién recibió hoy su nacionalidad chilena en una emotiva ceremonia.

Al recibir su nacionalidad chilena, Blanca Luz, expresó:

“En Chile he tenido mis más caras alegrías y también momentos de honda pena. Aquí murió mi hijo, pero aquí también he creado mis libros y mis pinturas. Recibo mi ciudadanía chilena embargada de emoción porque todo lo poco que soy se lo debo a este maravilloso país al que yo amo tanto.”

En mayo de 1984, Blanca Luz, concurrió como presidenta del PEN Club chileno, cargo que ocupó en reiteradas ocasiones, al XLVII congreso mundial del PEN Club Internacional que se desarrolló en Tokio. Antes de su partida concedió al periodista Emilio Bakit, del diario *La Segunda* de Santiago de Chile, un reportaje que fue muy criticado donde afirmó que “no hay escritores desaparecidos en Chile”¹¹⁶.

LA SEGUNDA
Martes 15 de Mayo de 1984

ENTREVISTA 27

BLANCA LUZ BRUM, PRESIDENTA DEL PEN CLUB:

‘No hay escritores desaparecidos en Chile’

GABRIELA MISTRAL EN JAPON

—Blanca Luz, ¿cuál será su participación en la reunión del Pen Club Internacional en Tokio?

—Seré, participaremos en los debates sobre literatura y el mundo, discutiré a conocer lo que se está haciendo en Chile al respecto... Uno de los temas interesantes es la influencia latinoamericana en la literatura japonesa. Según esto, es bastante importante...

—¿Hoy mismo lo avisan?

—Claro que sí. Cuando se participó en la reunión del Pen Club en Caracas, me fue asistido a la obra de una película japonesa sobre la obra de Gabriela Mistral. Fue realmente algo maravilloso. Y es que la misma administración actual está por llevar a otros escritores de nuestra continente.

—¿Cuáles escritores participarán?

—Más de 300 escritores de todo el mundo llegarán a Tokio. Los nombres se incluyen el 11 de mayo y se publicarán una semana. Los temas a tratar son “Literatura Bajo Censura”, “Literatura de la Era New Wave”, “Literatura Argentina hoy”, literatura por medios audiovisuales” y otros temas.

ESCRITORES DESAPARECIDOS

—¿Qué opina, como en otras ocasiones, trata de hacer a Chile?

—No tengo ninguna duda de que se hallará de escritores desaparecidos en Chile. De ellos ya estamos hablando, de hablara de la situación del señor Cardenas, director de una revista que fue cancelado. Pero también aclaramos que hay un juicio por supuestas y criminales y que esto está en un dilema. Así ocurrió en el caso de otro escritor, La Fuente, que se opusiera contra Adolfo Cabello. Deseo que en la justicia lo que tiene la última palabra es el caso del señor Cabello, cuando lo juzgare.

—Pero en el dilata de las denuncias sobre escritores desaparecidos, ¿no?

—Claro. Pero como diste...

ILUSTRES DESCONOCIDOS

HILO DIRECTO
Por Emilio Bakit



—En Chile, ¿no hay constancia de algún escritor chileno desaparecido en circunstancias sospechosas?

—No hay constancia. Todo se presenta. Muchos desaparecidos y personas escritoras. Algunos creo que realmente pueden probar algo. Entonces, el Pen Club de Chile, tenemos muy buenos en esta reunión internacional. Para nosotros que son nombres con nombres. Ya en Caracas que tuvo reacciones y denuncias de este tipo. Y argumentar en Tokio se repetirán las mismas... ¿Hoy cuánto?

—¿Que respondió usted en Caracas?

—Lo que le he estado diciendo. Y que si hubo alguna que algo hace diez años, cayó junto a otros, indultados, militares, ciudadanos, carabon... gente de todos lados que sufrió las consecuencias de la violencia a que llegó el país en 1973.

QUINCE NOMBRES

—¿Cuáles son los nombres que se repiten en esas listas de presuntos escritores desaparecidos?

—Eran quince. Siempre los mismos. Y nunca con pruebas reales. Ni con denuncias de que hay un serio escritor. Ni cómo ni circunstancias. Ni nada. Ni la lista ni los nombres, ni el Colegio de Periodistas han recibido denuncias concretas. Ni tampoco se sabe nada de los posibles familiares de escritores desaparecidos. ¿Algunos tenía madre? ¿O hermano? ¿O esposa? Nadie los busca, excepto sus organizaciones que utilizan como listas para atacar a Chile.

NADA DE POLITICA

—¿Ustedes denuncian que todo esto es una estrategia política contra el régimen chileno?

—Reservado su comentario porque no sé si eso es...

“En Japón hay gran admiración por la obra de Pablo Neruda y Gabriela Mistral”

Diario La Segunda, Santiago, martes 15 mayo de 1984.

“J.G.- ¿Qué pretende con esta exposición?”

B.L.B.- Mostrarles la isla de Robinson Crusoe. Nadie la ha pintado y le pediría a los pintores chilenos que fueran a describirla, por supuesto mejor que yo, en vez de buscar inspiración fuera del país.

[...]

J.G.- ¿Y el amor?

B.L.B.- No conozco el amor desde hace muchos años.

J.G.- ¿No?

B.L.B.- El amor de hombre y mujer, no. Pero sí el amor por la humanidad, por los que necesitan. Todo lo que he tenido, lo he dado. Tal vez soy la escritora más pobre de Chile.

J.G.- Pero seguramente hubo para usted algún hombre que fue más importante que todos los demás...

B.L.B.- Sí, mi gran amor fue el pintor mexicano David Alfaro Siqueiros, pero nos separamos por motivos ideológicos. El era comunista y yo no, aunque tampoco he sido una mujer de derecha y he defendido y defenderé al pueblo hasta que me muera.”

Blanca Luz Brum falleció, en Santiago de Chile, el martes 6 de agosto de 1985 como consecuencia de un cáncer de pulmón. El 7 de agosto se ofició una misa en la Parroquia del Sagrado Corazón de Santiago. El sepelio se realizó el día siguiente en el Cementerio Santa Inés de Viña del Mar.

EPÍLOGO

Blanca Luz Brum fue hasta el año 1997 una poetisa poco conocida. No seré yo, por falta de idoneidad, quien haga un análisis valorativo de su producción literaria, tanto en poesía como en prosa. Algunos ya lo hicieron, y por supuesto con mayor propiedad. Perteneció a la que se llamó Generación del 20 o Generación del Centenario. No ocupó sitio ni espacios que merecieron figuras como Juana de Ibarbouro, Delmira Agustini, María Eugenia Vaz Ferreira, Esther de Cáceres, Sara de Ibáñez o Susana Soca. Sin embargo, la destacaron algunas de las antologías publicadas en nuestro medio y en el exterior.

Ildefonso Pereda Valdés, en *Antología de la moderna poesía uruguaya*¹¹⁸ (1927), la ubicó dentro del grupo de poetas novísimos junto a Edgarda Cadenazzi y Ofelia Machado. Presentó dos poemas de la que en ese entonces firmaba Blanca Luz de Miró Quesada: *Revolución* y *Volveremos a mis campos*.

REVOLUCIÓN

¡Cristo!

otra vez descalzos hacia los crepúsculos

sobre las aguas flotan

banderas milagrosas.

Y vienes por el grito infinito

de los que sufren

sobre el pecho tajeado de los hombres

amaneces tendido como un canto.

¡Y dices a dónde vamos!

*Trabajo — justicia — amor
tu trinidad maravilla
a las criaturas.*

*Los horizontes absortos
van siguiendo tus pasos
nosotros llevamos en la frente
tu bandera de gracia*

*con nuestro canto
levantamos bayonetas caladas
a los tiranuelos de América.*

~

VOLVEREMOS A MIS CAMPOS (*)

*Volveremos a mis campos:
dejaremos la ciudad
que nos emponzoña el alma
y nos hace de metal.
Volveremos a mis campos
que nos hacen de cristal.*

*Y por las laderas verdes
nos echaremos a andar
alegres y vagabundos
lejos ya de la ciudad...*

*Y por las laderas verdes
nos volveremos a amar.*

*Nos iremos a las parvas
doraditas de maíz;
y en las chalas asoleadas
me tenderás a dormir.
Nos iremos a las parvas
doraditas de maíz;*

*Treparemos a los cerros
a comer burucuyá...
Iremos a los bañados
a apedrear a los chajás.
Treparemos a los cercos
y tus brazos me alzarán.*

*Y los empinados cerros
volveremos a escalar.
Y a las lagunas plateadas
nos iremos a bañar.
¡Y los empinados cerros
tus brazos me sostendrán!*

*Volveremos a mis campos
que nos hacen de cristal.*

(*) NOTA DEL EDITOR. Este mismo poema integra el libro *Las llaves ardientes*. Imprenta y Editorial Renacimiento, Montevideo, 1925, en donde Blanca Luz firma como Blanca Luz de Parra del Riego.

Romualdo Brughetti, en su *18 Poetas del Uruguay*¹¹⁹ (1937), la destacó junto a otras cinco poetisas: Delmira Agustini, Sofía Arzarello, Esther de Cáceres, Juana de Ibarbourou y María Eugenia Vaz Ferreira:

“A Blanca Luz Brum la veo sosteniendo la cabeza de aquel apasionado que fue Juan Parra del Riego. La miro recorriendo los caminos de Méjico con sus labios anhelantes y sus carnes apretadas por la angustia, al visitar en la cárcel al pintor David Alfaro Siqueiros.

[...]

Ella ha sentido el dolor de los hermanos que sufren y la tragedia desoladora de su sexo y clama con su boca, que es la boca de todos, dispuesta a asaltar con sus puños el porvenir.

[...]

Blanca Luz Brum es mujer de nuestro tiempo. Sus poemas respiran el gas de la era que vivimos. Jules Supervielle, ante este espíritu ardiente, dijo: ¡Hay un acento tan desgarrador en sus versos! A través de imágenes simples y profundas se siente la tremenda experiencia interior.”

Julio J. Casal, el padre y director de la revista *Alfar*, en su *Exposición de la Poesía Uruguaya. Desde sus orígenes hasta 1940* (1940)¹²⁰, la citó en el capítulo Las Poetisas:

“Ella, como Baudelaire, sabe que puesto que el diablo existe, es preciso creer en Dios y rezar. Y reza no solamente alzando su oración cristiana, sino también llevando su grito infinito hacia el pecho tajeado de los hombres, haciendo sangrar su rebeldía frente a todos los hombres de América. Fuerte sentido humano, actitud enérgica la suya.

‘He salido a cantar por todas las calles del universo. He llorado a gritos. He amado a gritos. No entren en mí los que al perder la frescura del corazón, inventaron la literatura. Ni los que tienen miedo de encontrarle a la vida sus goces verdaderos’.

Ella, que es la forma viva de la libertad, pone siempre en juego su sangre, caliente de humanidad y sangre.”

El crítico y ensayista Alberto Zum Felde en *Proceso Intelectual del Uruguay y Crítica de su Literatura* (1941)¹²¹ escribió sobre Blanca Luz:

“Un rasgo caracteriza y valoriza toda la obra de esta mujer singular, escriba en prosa o en verso: la ardorosa sinceridad, la desnudez valerosa de su realidad vital; y por tanto, la autenticidad y el vigor humanos de sus páginas.”

En *Antología de la poesía uruguaya contemporánea* (1966)¹²², Domingo Luis Bordoli, la presentó así:

“Nacida en Maldonado, en Contra la corriente recuerda su niñez en una estancia vista de noche en medio de los relámpagos, árboles enloquecidos y caminos cortados por las inundaciones. No volvió más.

Según Fusco Sansone, escapó luego de un colegio de monjas y se presentó a la oficina de la revista Actualidades. Traía versos. Allí conoció a Parra del Riego. El poeta la llama Terutero de cristal a causa de sus piernas delgadísimas. Se casaron. Murió él, y con un bebé en brazos esta Blanca Luz de relámpago echó a correr por todos los caminos de América (Chile-Perú- México- Estados Unidos- Brasil) en libertaria, en comunista, en solitaria, en solidaria, ya despreciando el férvido credo católico anterior.

Hizo vida riesgosa con artistas; vida perseguida, con políticos; y vida ancha, suelta y suave con industriales magnates. Tiene actualmente su residencia en Chile.

La poesía y prosa que ha publicado recoge fuego, la luz - también el humo- de este leño de carne puesto a arder (perdón lectores, esta vida de Blanca Luz nos ha impuesto un poco a to-

dos la misma retórica del fuego. Así Brughetti: Es un arder incitante, sobre la marcha, en su hincharse la cara en la brasa.).”

Pablo Rocca en *Historia de la Literatura Uruguaya Contemporánea* (1997)¹²³ la caracterizó de esta manera:

“Muy joven, fue de las primeras mujeres que en Montevideo anduvo en los cafés (el Tupí Nambá, entre otros) alternando en reuniones literarias con los intelectuales (varones) más destacados. Mujer atractiva, osada, fue compañera del poeta Juan Parra del Riego y, luego de la prematura muerte de éste, del pintor mexicano David Alfaro Siqueiros. Osciló entre la bohemia, la adhesión al comunismo, la curiosa lealtad al primer peronismo (participó de una insólita operación de rescate del peronista Guillermo P. Kelly de una cárcel chilena en 1957) y, por último, definitivamente radicada en el país andino, se plegó al régimen del general Augusto Pinochet. Su poesía también cruza desde la sensualidad a la metafísica y aun la lírica de inspiración histórica.”

Jorge Oscar Pickenhayn, en *Voces femeninas en la poesía de Uruguay* (1999)¹²⁴, la destacó entre veintiséis poetas:

“En uno de sus libros en prosa -Blanca Luz contra la corriente- Blanca Luz Brum se puso a relatar las vicisitudes de su extraña vida.

[...]

Con andar incitante y sobre la marcha, según dijo Romualdo Brughetti, inició una vida riesgosa, trasladándose, sin pausa, hasta países tan distantes entre sí como los EE.UU., México, Brasil, Argentina, Perú y Chile (cuyo PEN Club llegó a presidir y donde falleció en 1985). En la Biblioteca Nacional de Montevideo aparecen diez tarjetas que registran algunos pormenores de su extensa obra, irregular -sin duda- pero talentosa.”

Más recientemente Mirko Lauer, en su *Antología de la poesía vanguardista peruana (1916-1930)*¹²⁵, al analizar 29 poetas, solo mencionó dos poetisas: Magda Portal y Blanca Luz Brum.

Se fue de Uruguay en el año 1926, regresó en contadas ocasiones y falleció en Chile. Publicó su primer libro (*Las llaves ardientes*) en 1925 y el último (*En brazos de su pueblo regresa Perón*) en 1972.

Quizá falte aún una evaluación más en profundidad de su producción literaria, que la ubique definitivamente en el sitio que le corresponda.

Lo más cautivante de su personalidad está seguramente fuera del campo literario.

A partir de 1997, probablemente luego del trabajo de Graciela Sapriza, se comenzó a desentrañar la madeja de una vida cargada de episodios políticos, sociales, culturales y amorosos que le dan un interés muy particular al estudio de su biografía.

A fines de 1997 la Junta Departamental de Montevideo designó con el nombre de Blanca Luz Brum a una calle del barrio Conciliación, la cual se extiende entre dos vías que también homenajean a poetisas poco recordadas: la española -exiliada en Montevideo (1924-1932)- Mercedes Pinto (1883-1976) y la maragata María Adela Bonavita (1900-1934). En los considerandos del decreto N° 27826 de la Junta Departamental se asentó: *Poetisa, narradora y periodista. Nació en Pan de Azúcar en 1905 y falleció en Santiago de Chile, donde estaba radicada, en el año 1985. Tuvo vaivenes ideológicos, quizá por una concepción vital esencialmente individualista. Paseó por varios países de América: México, Perú, EE.UU., Brasil, Argentina, Chile- su fuerte personalidad combativa.*

El 13 de junio de 1998 en la sala Verdi, bajo la dirección de Antonio Larreta, se estrenó la obra *Las Maravillosas* que llevó a escena la vida de cuatro mujeres uruguayas quienes, cada una en su estilo y en su época, supieron convulsionar a la sociedad uruguaya: Clara García de Zúñiga, Irma Avegno, Iris Cabezudo y Blanca Luz Brum. El papel de Blanca Luz fue interpretado por Estela Medina. La representación

estuvo en cartel hasta el 30 de setiembre y fue repuesta al año siguiente, entre el 20 de octubre y el 1º de diciembre de 1999, también en la sala Verdi. Uno de los parlamentos que le corresponde a Blanca Luz en la obra dice así¹²⁶:

“Yo era una niña entonces. Nunca lo oí comentar. Montevideo apagó los clamores del escándalo con un pacto de silencio extraño. Pero a mí no pudieron callarme. La luz de mi nombre arrasó con todos los secretos. Yo nací en la Sierra de las Ánimas, dicen que de niña fui muy fantasiosa. Veía un tren de infinitos vagones correr por el perfil de las sierras y lagos azules en los valles, y me enfurecía cuando mis primas se negaban a ver lo que yo veía. Toda mi vida fue esa hoguera de fantasías y de fe ciega: en las ideas, en los hombres.

[...]

No pienso justificarme. No me avergüenzo de nada. Siempre fui fiel a mí misma, hasta en la isla perdida en el Pacífico en que me confinaron. Pero nunca pudieron conmigo. Que no se me confunda con el rebaño de ortodoxas de cualquier color, esclavas de la conformidad y el miedo. Yo seré, aún desde la tumba en que me enterraron en la isla, ¡Blanca Luz!”.

A comienzos del siglo XX, especialmente en Uruguay, le estaba reservado a la mujer un papel restringido en la sociedad. No tenía en sus manos la dirección de su vida. Su misión se centraba en servir a su marido, a sus hijos y, en el ámbito religioso, a Dios. Se cargaba sobre ella toda la culpa de las relaciones de amancebamiento, de los hijos naturales, de los triángulos amorosos y adúlteros.

Blanca Luz Brum encarnó el prototipo de la fémína liberada en todos los aspectos de su vida: social, intelectual, político y amoroso. Fue una adelantada para su tiempo y, quizá por ello, tuvo innumerables detractores.

Le tocó vivir una época cargada de idealismos y de frecuentes cambios socio-políticos que la arrastraron al centro de la tormenta.

Aunque muchas de sus posturas fueron vistas como antagónicas, siempre buscó consagrarse a sus ideales. Llegó a pagar con cárcel algunas de sus utopías. Sus reiterados virajes, especialmente, en opciones políticas llegaron a desconcertar a sus más allegados. En 1954 Esther de Cáceres le escribió a Gabriela Mistral¹²⁷:

*“11 de agosto de 1954
¡Vispera de Santa Clara!*

Querida Gabriela:

[...]

También te hablaba de la candidatura de Carlos Vaz Ferreira para el Premio Nobel -propuesta por la Universidad y la Academia de Letras de aquí- y bastante apoyada allá según comunicaciones que he visto en nuestros Ministerios. No sé si tú podrías adherir, y si correspondería...

En Santiago está Eduardo Dieste, Cónsul General de nuestro país. Está muy delicado de salud. Me tiene esto muy triste. Allá también está Blanca Luz Parra del Riego; políticamente de cuidado. Yo la quiero siempre como a una hermana loca y recuerdo el encanto y consuelo que dio a Parra en sus últimos días de la tierra. Pero recuerda esto: políticamente de cuidado, no sé bien en qué está, ni por qué; no se sabe nunca. Esto te lo digo muy en secreto, pues no me gusta hablar así de los amigos.

[...].”

Blanca Luz transitó por todo el continente americano, desde Uruguay hasta Estados Unidos, no tanto por su producción literaria, sino por su intensa aventura vital. Lo hizo siempre a la par de algún hombre que la “apadrinó” y la introdujo en las luchas sociales y políticas del país al que llegaba.

Muchos la subestimaron queriendo presentarla como una mujer supeditada a los diferentes hombres que tuvo a su lado.

Sin embargo hubo escritores de la talla del chileno Luis Sánchez Latorre (seudónimo periodístico Filebo) en su Memorabilia del año 2000, que la presentó en forma excelsa¹²⁸:

“Hay algo de mítico o de legendario en la existencia sin sosiego que hubo de vivir Blanca Luz Brum. Mucho antes que J. P. Sartre proclamara su tesis del compromiso de la literatura, Blanca Luz Brum uruguaya de nacimiento, poetisa joven, relampagueante y deslumbradora, sacudía la inercia de la burguesía latinoamericana con la audaz praxis de un pensamiento impregnado de protesta política. Su juventud fue un torbellino. Bella, pasional y vigorosa, reclamó un puesto de avanzada en la nueva emancipación de Latinoamérica. Dejó de ser ciudadana de un país determinado, para convertirse en la representante andariega de un continente.

[...]

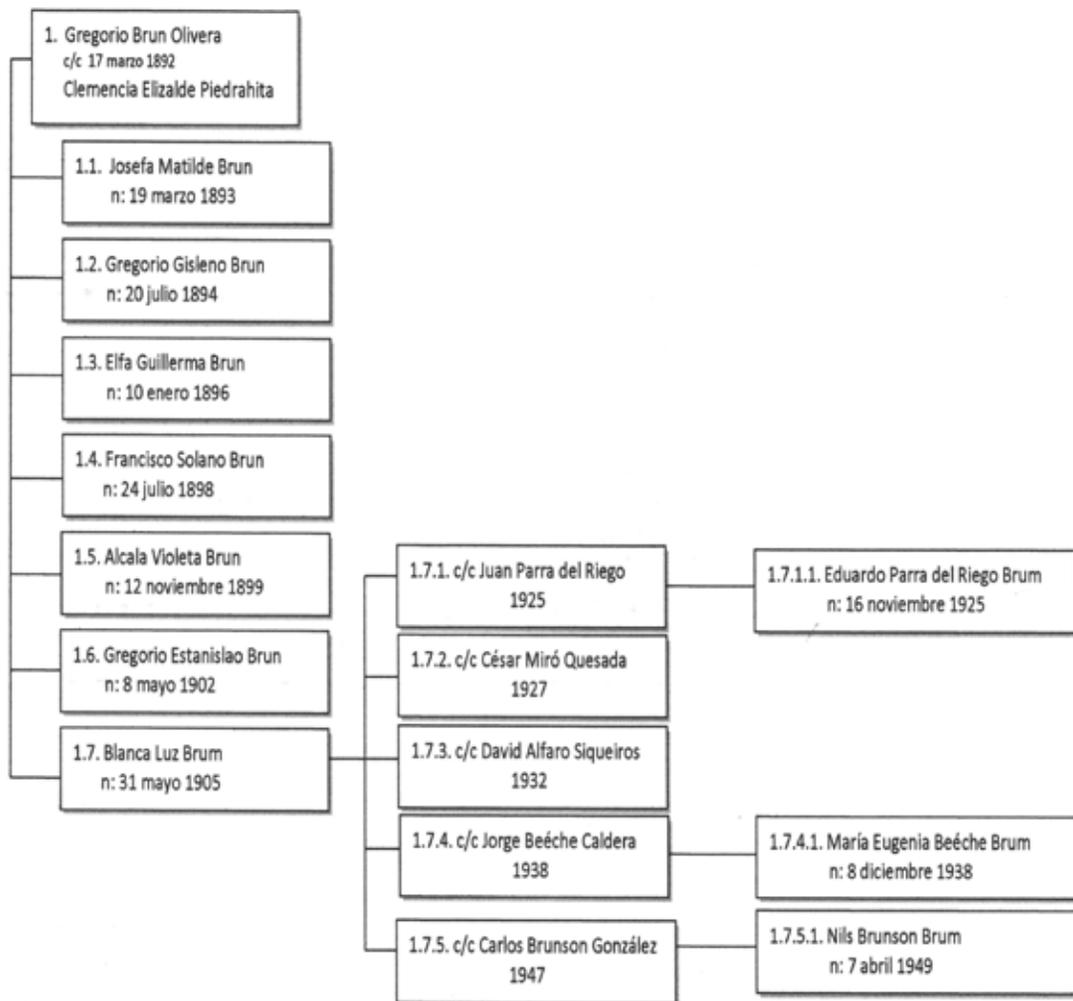
Perteneció a un mundo que prestaba audiencia sólo a individuales calificadas. Entonces había que ser para figurar. No como ahora en que hay que figurar para ser.”

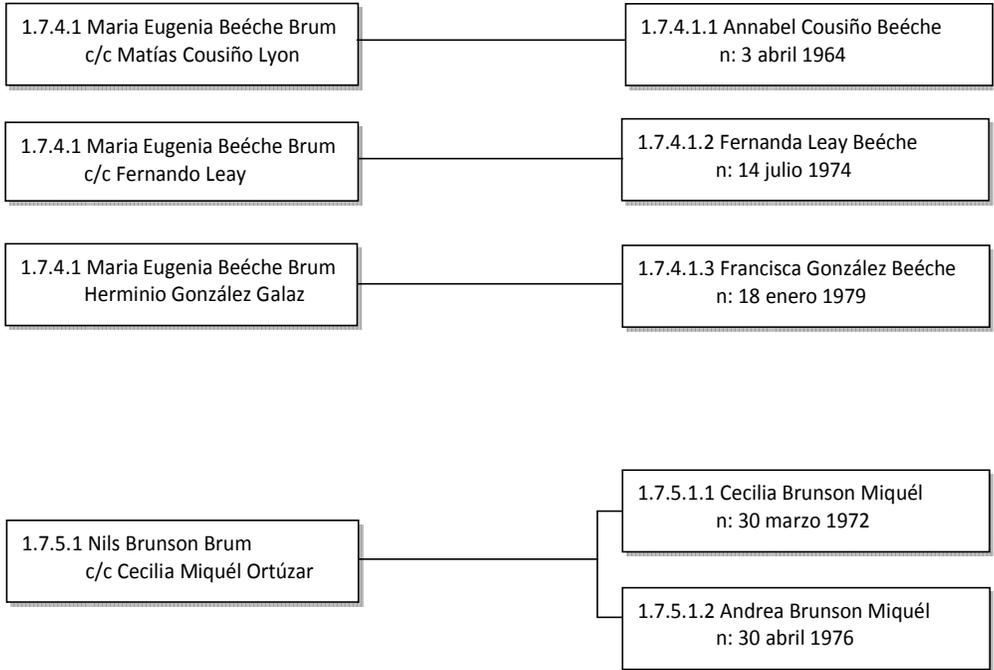
En relación a Uruguay, se sintió frecuentemente incomprendida. Quizá no se le toleró su promiscuidad ideológica y amorosa. Su virada desde la extrema izquierda a la extrema derecha, sus cinco matrimonios y sus numerosos amantes, el distanciamiento de sus familiares más cercanos -especialmente en tiempos de bonanza- la llevaron la mayoría de las veces a la condena social.



Pintura realizada por Blanca Luz Brum.

BREVE GENEALOGÍA





n: nacido/a
c/c: casó con
Diseño: Federico Piñeyro

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer, en primer término, a todo el personal que trabaja en las instituciones a las cuales recurrí para mis investigaciones: Biblioteca Nacional (BN), Sala Uruguay (BN), Departamento de Investigaciones y Archivo Literario (DIAL-BN) -en especial a Virginia Friedman-, Sección Archivo y Documentación del Instituto de Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (SADIL), Biblioteca Municipal Ricardo Leonel Figueredo (Pan de Azúcar), Biblioteca del Círculo de Bellas Artes, Biblioteca de la Academia Nacional de Letras y Biblioteca de la Embajada de México.

Un reconocimiento muy grande a toda la ciudad de Pan de Azúcar que me abrió sus puertas, archivos y bibliotecas para profundizar en el estudio de una hija muy apreciada. Quiero recordar especialmente a Ricardo L. Figueredo, Isabel Rodríguez Lima y Roberto Villalba quienes me aportaron documentos de enorme valor para mi trabajo.

A los familiares de Blanca Luz Brum -su nuera Cecilia Miquél Ortúzar y su nieta Cecilia Brunson Miquél- quienes, a través de ese mundo fascinante que es Internet, respondieron a todas mis inquietudes y me brindaron datos, escritos y fotos de alta significación.

A Graciela Sapriza -la escritora que descubrió a Blanca Luz Brum en el año 1997, batalladora incansable del feminismo- y a Ricardo L. Figueredo -maestro, escritor, artista plástico e indigenista- quien con sus jóvenes noventa y tres años es todo un orgullo de la ciudad de Pan de Azúcar- muchas gracias por haber aceptado escribir el prólogo y el prefacio, prestigiando indudablemente mi trabajo.

A Gretchen Schauricht por su trabajo profesional como correctora y su apoyo incondicional.

A la editorial Botella al Mar -en especial a sus directores Alfredo Villegas Oromí y Rocío Cardoso Arias- por confiar y concretar mi proyecto que empezó siendo una quimera.

A mi familia, en particular a mi esposa Magdalena, por su comprensión, y también a ella mis disculpas por las innumerables horas que le quité a mis deberes familiares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ruiz Guiñazú, Magdalena: Secretos de familia, Sudamericana, Buenos Aires, 2010.
2. Sapriza, Graciela: Blanca Luz Brum. Geografía del deseo. En: Mujeres Uruguayas. El lado femenino de nuestra historia, Santillana, Montevideo, 1997.
3. Achugar, Hugo: Falsas memorias. Blanca Luz Brum, Trilce, Montevideo, 2000.
4. Brum, Blanca Luz: Amor, me hiciste amarga, Breve Fondo Editorial, México, 2002.
5. Brum, Blanca Luz: Mi vida. Cartas de amor a Siqueiros, Mare Nostrum, Santiago de Chile, 2004.
6. Campos, Esteban: Siqueiros y Blanca Luz Brum. Una pasión tormentosa, México D. F., 2010.
7. www.pandeazucar.net
8. Rodríguez, Rubens: Perfiles de Pan de Azúcar y Piriápolis, Letras, Revista de la Comisión de Cultura de Pan de Azúcar, N° 8, 2003- 2008, pp.77- 93.
9. Brum, Blanca Luz: Mi vida. Cartas de amor a Siqueiros, o.cit., p. 35.
10. Revista *Mundo Uruguayo*, Montevideo, Año VII, Núm. 316, 29 de enero de 1925, p.5.
11. Parra del Riego, Blanca Luz de: Las llaves ardientes, Renacimiento, Montevideo, 1925, p. 35.
12. Revista *La Cruz del Sur*, Montevideo, Año 2 (10): 19, 1926.
13. Brum, Blanca Luz: Blanca Luz contra la corriente, Ercilla, Santiago de Chile, 1936, p. 125.
14. http://letras-uruguay.espaciolatino.com/blixen_hyalmar/carlos_sabat_ercasty.htm
15. Parra del Riego, Juan: Mañana con el alba. Obra poética completa, De los Lunes, Lima, 1994, pp. 12-23.
16. Parra del Riego, Juan: Himnos del cielo y de los ferrocarriles, Arca y Embajada del Perú, Montevideo, 1994, pp. 123-124.

17. De Castro, Manuel: Asdrúbal E. Delgado, un mecenas de nuestros autores. *Cronicones montevidianos*. Sección de Archivo y Documentación del Instituto de Letras (SADIL) Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE), Archivo Manuel de Castro, caja 5.
18. Parra del Riego, Juan: El escultor Luis Falcini, Biblioteca Rafael Barrett, Año I, Núm. 1, Renacimiento, Montevideo, 1920.
19. Parra del Riego, Juan: Blanca Luz (Poemas), Agencia General de Librería y Publicaciones, Montevideo, 1925.
20. De Castro, Manuel: Parra del Riego cantó y vivió en poeta en nuestra ciudad. En: *La vida bohemia*. *Cronicones montevidianos*, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 2005, pp. 79-80.
21. De Castro, Manuel: Café Tupí Nambá, resto e imagen de una tradición. En: *La vida bohemia*. *Cronicones montevidianos*, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 2005, pp. 24.
22. Correspondencia de Blanca Luz Brum, mayo de 1925, Departamento de Investigaciones y Archivo Literario (DIAL), Biblioteca Nacional (BN).
23. Parra del Riego, Juan: Cartas, Ministerio de Educación y Cultura, Montevideo, 1987, p.6.
24. Revista *La Cruz del Sur*, Montevideo, Año 2(9): 2-3, 1925.
25. Brum, Blanca Luz: Levante. Poemas, Minerva, Lima, 1926.
26. Revista *Mundial*, Lima, N° 342, 1927.
27. Correspondencia de Blanca Luz Brum, 28 de junio de 1927, DIAL- BN.
28. Melis, Antonio: Correspondencia (1915-1930). José Carlos Mariátegui, Tomo I, Amauta, Lima, 1984, pp. 293-294.
29. *Ibídem*, Tomo II, pp. 346-347.
30. *Ibídem*, pp. 356-357.
31. *Ibídem*, p. 494.
32. Correspondencia de Blanca Luz Brum, 6 de junio de 1928, Archivo Luis Eduardo Pombo, DIAL- BN.
33. Periódico *El Pueblo*, Pan de Azúcar, Año 1 Núm. 2, miércoles 13 de junio de 1928.
34. Revista *Vanguardia*, Montevideo, Año 1 (1): 7, 1928.

35. Melis, Antonio: o. cit.; pp. 637-638.
36. Diario *Justicia*, Montevideo, sábado 17 de noviembre de 1928.
37. Diario *Justicia*, Montevideo, sábado 1º de diciembre de 1928.
38. Campos, Esteban: o. cit., p. 19.
39. Tcherkaski, José: *Conversando con Siqueiros*, Lugar Editorial S.A., Buenos Aires, 2010, p. 26.
40. Tibol, Raquel: *Palabras de Siqueiros*, Progreso, México D. F., 1996, pp.17- 20.
41. Brum, Blanca Luz: *Mi vida. Cartas de amor a Siqueiros*, o. cit., pp. 59- 60.
42. Brum, Blanca Luz: *Amor, me hiciste amarga*, o. cit., p. 221.
43. Diario *Justicia*, Montevideo, sábado 22 de junio de 1929.
44. Brum, Blanca Luz: *Amor, me hiciste amarga*, o. cit., p. 27.
45. Brum, Blanca Luz: *Blanca Luz contra la corriente*, Ercilla, Santiago de Chile, 1936, pp. 51- 52.
46. *Ibíd*em, p. 90.
47. Monsiváis, Carlos: *Amor perdido*, Era, México D. F., 1977, pp. 108- 110.
48. Brum, Blanca Luz: *Un documento humano (Penitenciaría- Niño perdido)*, Impresora Uruguay S. A., Montevideo, 1933.
49. *Ibíd*em, pp. 34-35.
50. Brum, Blanca Luz: *Amor, me hiciste amarga*, o. cit., pp. 148- 160.
51. Tibol, Raquel: *Desmemorias de Blanca Luz Brum*, revista *Proceso*, México, 15 de agosto de 1999.
52. Stein, Philip: *Siqueiros: His Life and Works*, International Publishers, Nueva York, 1994, p. 71.
53. Tibol, Raquel: *Palabras de Siqueiros*, o. cit., pp. 62- 78.
54. *Ibíd*em, pp. 81- 85.
55. Diario *Justicia*, Montevideo, sábado 11 de marzo de 1929, p.1.
56. Revista *Aportación*, Montevideo, Año 1, N° 1, junio 1933, p.2.
57. *Ibíd*em, pp. 12- 13.

58. Peluffo, Gabriel: Siqueiros en el Río de la Plata: confrontación y legado, Boletín de la Academia Nacional de Letras, Núm. 2, setiembre- diciembre 1997, pp. 7- 38.
59. Diario *El Diario*, Montevideo, miércoles 15 de marzo de 1933.
60. Semanario *Marcha*, Montevideo, lunes 11 de marzo de 1974.
61. *Ibíd.*
62. Azuela de la Cueva, Alicia: Militancia política y labor artística de David Alfaro Siqueiros: De Olvera Street a Río de la Plata. Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, núm. 35, enero- junio 2008, pp. 109- 144.
63. Correspondencia de Blanca Luz Brum, 31 de mayo de 1933, DIAL- BN.
64. Tíbol, Raquel: Palabras de Siqueiros, o. cit., pp. 86- 89.
65. González Tuñón; Raúl: David Alfaro Siqueiros y los “Próximo- Pasados”. En Sylvia Saítta: Contra. La revista de los franco- tiradores, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2005, pp. 264- 267.
66. González Tuñón, Raúl: La calle del agujero en la media, Gleizer, Buenos Aires, 1930.
67. Correspondencia de Blanca Luz Brum, julio de 1933, Archivo Luis Eduardo Pombo, DIAL- BN.
68. Semanario *Marcha*, Montevideo, lunes 11 de marzo de 1974.
69. Martínez Quijano, Ana: Siqueiros: muralismo, cine y revolución, Larivière, Buenos Aires, 2010, pp. 313-315.
70. *Ibíd.*, pp. 68-69.
71. Neruda, Pablo: Confieso que he vivido, Losada, Buenos Aires, 1974, p. 158.
72. Tíbol, Raquel: Palabras de Siqueiros, o. cit., pp. 103- 110.
73. Correspondencia de Blanca Luz Brum, 28 de diciembre de 1933, Archivo Luis Eduardo Pombo, DIAL- BN.
74. Botana, Helvio: Memorias. Tras los dientes del perro, A. Peña Lillo, Buenos Aires, 1977, pp. 111- 112.
75. Abós, Álvaro: Cautivo. El mural argentino de Siqueiros, Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2004, pp. 142- 149.

76. Martínez Quijano, Ana: o. cit., p. 248.
77. Brum, Blanca Luz: Un documento humano (Penitenciaría- Niño perdido), Impresora Uruguaya S. A., Montevideo, 1933.
78. Brum, Blanca Luz: Atmósfera arriba, 20 Poemas, Tor, Buenos Aires, 1933.
79. Tíbol, Raquel: Palabras de Siqueiros, o. cit., pp. 111- 112.
80. *Ibíd.*, pp. 140- 146.
81. Corral, Pedro: Desertores. La guerra civil que nadie quiere contar, Debate, Barcelona, 2006, pp. 60- 65.
82. Brum, Blanca Luz: Mi vida. Cartas de amor a Siqueiros, o. cit., pp. 109- 110.
83. Teitelboim, Volodia: Huidobro. La marcha infinita, Sudamericana, Santiago de Chile, 1996, pp. 192- 195.
84. Correspondencia de Blanca Luz Brum, Colección Documental Juan J. Morosoli, SADIL- FHCE.
85. Brum, Blanca Luz: Blanca Luz contra la corriente, Ercilla, Santiago de Chile, 1936.
86. Brum, Blanca Luz: Cantos de la América del Sur, Ercilla, Santiago de Chile, 1939.
87. Correspondencia de Blanca Luz Brum, Archivo Álvaro Figueredo, Biblioteca Municipal de Pan de Azúcar Ricardo L. Figueredo.
88. Correspondencia de Blanca Luz Brum, 15 de mayo de 1938, Archivo Juvenal Ortiz Saralegui, DIAL- BN.
89. *Ibíd.*, 22 de julio de 1938.
90. *Ibíd.*, 2 de enero de 1939.
91. *Ibíd.*
92. Brum, Blanca Luz: Mi vida. Cartas de amor a Siqueiros, o. cit., p.142.
93. Achugar, Hugo: o. cit., pp. 104- 105.
94. Bellotta, Araceli: Entre Blanca Luz y Eva. En: Las mujeres de Perón, Planeta, Buenos Aires, 2005, pp. 81- 97.
95. Brum, Blanca Luz: Del cancionero de Frutos Rivera, LIGU, Montevideo, 1943.

96. Brum, Blanca Luz: 21 Poetas 21 Pueblos, Polo, Buenos Aires, 1945.
97. Pintos Diago, César: Leonardo Olivera, el Señor del Este, Claudio García y Cía, Montevideo, 1945, pp. 1-4.
98. *Ibíd*em, pp. 4-7.
99. Senén González, Santiago; Lerman, Gabriel: El 17 de octubre de 1945. Antes, durante y después, Lumière, Buenos Aires, 2005, pp. 286- 287.
100. Galasso, Norberto: Perón: formación, ascenso y caída (1898- 1955), Tomo I, Colihue, Buenos Aires, 2005, pp. 330- 332.
101. López, María Pía: Blanca Luz Brum. Poesía, viajes y política. En: Mi vida. Cartas de amor a Siqueiros, Mare Nostrum, Santiago de Chile, 2004, p. 14.
102. Bellotta, Araceli: Eva. En: Las mujeres de Perón, Planeta, Buenos Aires, 2005, p. 112.
103. García Márquez, Gabriel: Kelly sale de la penumbra. En: Cuando era feliz e indocumentado, La oveja negra, Bogotá, 1973, pp. 28- 35.
104. Brum, Blanca Luz: Mi vida. Cartas de amor a Siqueiros, o. cit., p. 170.
105. Brum, Blanca Luz: En brazos de su pueblo regresa Perón, Mopasa, Buenos Aires, 1972, pp. 75- 76.
106. www.jpsalta.wordpress.com/2008/04/21/entrevista.
107. Brum, Blanca Luz: Mi vida. Cartas de amor a Siqueiros, o. cit., p. 167.
108. *Ibíd*em, pp. 169- 170.
109. Brescia de Val, Maura: Selkirk Robinson. El mito. A tres siglos del desembarco del solitario en la isla Robinson Crusoe, Mare Nostrum, Santiago de Chile, 2004, pp. 143- 148.
110. Correspondencia de Blanca Luz Brum, 14 de abril de 1963, Archivo Esther de Cáceres, DIAL- BN.
111. Brum, Blanca Luz: El Último Robinson, Zig- Zag, Santiago de Chile, 1953.
112. Correspondencia de Blanca Luz Brum, 27 de setiembre de 1960, Archivo Esther de Cáceres, DIAL- BN.
113. *Ibíd*em, 30 setiembre de 1971.

114. Brum, Blanca Luz: *Mi vida. Cartas de amor a Siqueiros*, o. cit., pp. 104- 107.
115. Correspondencia de Blanca Luz Brum, Archivo Esther de Cáceres, DIAL- BN.
116. Diario *La Segunda*, Santiago de Chile, martes 15 de mayo de 1984.
117. Diario *Las Últimas Noticias*, Santiago de Chile, domingo 2 de setiembre de 1984.
118. Pereda Valdés, Ildefonso: *Antología de la moderna poesía uruguaya (1900- 1927)*, El Ateneo, Buenos Aires, 1927, pp. 194- 196.
119. Brughetti, Romualdo: *18 Poetas del Uruguay*, Sociedad de Amigos del libro Rioplatense, Montevideo- Buenos Aires, 1937, pp. 65- 68.
120. Casal, Julio J.: *Exposición de la poesía uruguaya. Desde sus orígenes hasta 1940*, Claridad, Montevideo, 1940, pp. 523- 526.
121. Zum Felde, Alberto: *Proceso intelectual del Uruguay y crítica de su literatura*, Claridad, Montevideo, 1941, pp. 590-591.
122. Bordoli, Domingo Luis: *Antología de la poesía uruguaya contemporánea. Tomo II*, Universidad de la República, Montevideo, 1966. Pp. 236-238.
123. Raviolo, H; Rocca, P. (Dirección): *Historia de la literatura uruguaya contemporánea*, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1997, p. 39.
124. Pickenhayn, Jorge Oscar: *Voces femeninas en la poesía de Uruguay*, Plus Ultra, Buenos Aires, 1999, pp. 31-33.
125. Lauer, Mirko: *Antología de la poesía vanguardista peruana (1916- 1930)*, El Virrey/ Hueso Húmero, Lima, 2001, pp. 30- 33.
126. Larreta, Antonio: *Las Maravillosas*, Trilce, Montevideo, 1998, pp. 74- 77.
127. Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, Manuscritos, Mistral 5703.
128. Sánchez Latorre, Luis: *Memorabilia: impresiones y recuerdos*, LOM, Santiago de Chile, 2000, p. 257.

BIBLIOGRAFÍA DE BLANCA LUZ BRUM

- Parra del Riego, Blanca Luz de: *Las llaves ardientes*. Montevideo: Renacimiento, 1925.
- Parra del Riego, Blanca Luz Brum de: *Levante*. Lima: Minerva, 1926.
- Brum, Blanca Luz: *Penitenciaría- Niño perdido*. Taxco: Minerales de Taxco, 1931.
- Brum, Blanca Luz: *Un documento Humano (Penitenciaría-Niño perdido)*. Montevideo: Impresora Uruguaya S.A., 1933.
- Brum, Blanca Luz: *Atmósfera arriba, veinte poemas*. Buenos Aires: Tor, 1933.
- Brum, Blanca Luz: *Blanca Luz contra la corriente*. Santiago de Chile: Ercilla, 1936.
- Brum, Blanca Luz: *Cantos de la América del Sur*. Santiago de Chile: Ercilla, 1939.
- Brum, Blanca Luz: *Del cancionero de Frutos Rivera*. Montevideo: Ceibo, 1943.
- Brum, Blanca Luz: *21 poetas, 21 pueblos*. Buenos Aires: Polo, 1945.
- Brum, Blanca Luz: *El último Robinson*. Santiago de Chile: Zig-Zag, 1953.
- Brum, Blanca Luz: *En brazos de su pueblo regresa Perón*. Buenos Aires: Mopasa, 1972.

ÍNDICE ONOMÁSTICO (**)

A

Achugar, Hugo, 15
Adán, Martín, 47
Aguirre Cerda, Pedro, 144, 145, 146
Agustini, Delmira, 47, 97, 191, 194
Alberti, Rafael, 135
Aldunate Phillips, Raúl, 178
Alessandri Palma, Arturo, 144
Alessandri Rodríguez, Arturo, 163
Alessandri Rodríguez, Jorge, 182
Alfaro, Jesús, 79
Alfaro Palomino, Cipriano, 71
Allende, Salvador, 182
Alonso Brufau, Syra, 88
Álvarez Alonso, Francisco, 33
Álvarez Cina, Héctor, 38
Álvarez del Vayo, Julián, 91
Amador, Graciela, 71, 73, 74, 80, 82
Amador, Octavio, 71
Amunátegui, Ximena, 140
Andrade, María, 96
Anguita, Eduardo, 140, 143
Antonio, Jorge, 163
Apollinaire, Guillaume, 139
Aquino, Martín, 142
Aragone, Juan F., 18
Aramburu, Pedro E., 163
Araoz Alfaro, Rodolfo, 120, 123
Arenal, Angélica, 93
Arenal, Leopoldo, 93
Arenal Bastard, Luis, 93
Armas, Guillermo, 18

Arnello Romo, Mario, 167
Arzarelo, Sofia, 194
Asúnsolo, Ignacio, 80
Avegno, Irma, 197

B

Bahamonde Polo, Rosa Mercedes, 54
Bakit, Emilio, 187
Balbín, Ricardo, 169
Balmes, José, 142
Barbachán Fontes, Coca, 61
Barbusse, Henri, 46, 66
Barradas, Rafael, 34, 72
Barrenechea, Julio, 142
Barreto Ibáñez, Héctor, 143
Barrett, Rafael, 32
Barrios, Elías, 70
Basadre, Jorge, 47
Basso Maglio, Vicente, 31, 102, 103, 156
Bastard, Electa, 93
Baudelaire, Charles, 194
Bazán Velázquez, Armando, 48
Bazurro, Domingo, 31, 102
Bedoya, Eduardo, 131
Beéche Arana, Salustio, 145
Beéche Brum, María Eugenia, 149, 181
Beéche Caldera, Jorge A., 145, 147, 151, 152
Bellotta, Araceli, 162
Beltroy, Manuel, 57
Berni, Antonio, 118, 120, 122, 130, 133
Bichir, Bruno, 132

(**) *No se incluyen los nombres de Blanca Luz Brum, Juan Parra del Riego, David Alfaro Siqueiros ni aquellos mencionados en las leyendas de documentos y fotos*

Blackwell, Rosalío, 85
 Blanco Acevedo de Mendilaharsu,
 Maruja, 156
 Bonavita, María Adela, 197
 Bonilla, Francisco, 17
 Bordoli, Domingo Luis, 195
 Borges, Jorge L., 66, 115, 118
 Botana, Helvio, 130
 Botana, Natalio, 57, 113, 118, 121,
 124, 125, 127, 129, 130, 131
 Braden, Spruille, 158
 Brenner, Anita, 79, 81, 92
 Brughetti, Romualdo, 148, 194, 196
 Brum, Baltasar, 32, 41
 Brun, Elfa Guillerma, 20
 Brun, Enrique, 19
 Brun, Francisco Solano, 20
 Brun, Gregorio, 20
 Brun, Gregorio Estanislao, 20
 Brun, Matilde, 20
 Brun, Violeta A., 20, 23, 119
 Brun Olivera, Gregorio, 20
 Brunson, Cecilia, 16, 182
 Brunson Brum, Nils A., 171, 182,
 185, 186
 Brunson González, Carlos, 171, 185
 Brünsson Bergner, Carl, 171

C

Cabezudo, Iris, 197
 Cáceres, Esther de, 156, 175, 179,
 182, 185, 191, 194, 199
 Cadenazzi, Edgarda, 70, 191
 Caldera del Villar, Mercedes Ignacia, 145
 Calderón, Felipe, 132
 Campa, Valentín, 84

Cámpora, Héctor, 163
 Campos, Esteban, 16, 71
 Canal Feijóo, Bernardo, 32
 Carbajal Victorica, Manuel, 40
 Carnelli, Lorenzo, 18
 Carnelli, María Luisa, 151
 Carpentier, Alejo, 87
 Carrá, Carlo, 72
 Carranza, Venustiano, 71, 72
 Casal, Julio J., 194
 Casaravilla Lemos, Enrique, 31, 35
 Castagnino, Juan C., 118, 122, 130,
 131, 133
 Castillo, Ramón, 153
 Cattáneo, Miguel A., 108
 Causa, Humberto, 35
 Centeya, Julián, 158
 Cézanne, Pablo, 72
 Chaplin, Charles, 96
 Charlot, Jean, 79
 Chouinard, Nelbert, 89, 92, 94
 Cisternas, Hilda, 151
 Codesido, Julia, 47, 50
 Contreras, Miguel, 103
 Cooke, John William, 163
 Coppetti Burla, Ottorino, 34
 Córdova Iturburu, Cayetano, 118
 Cornejo Koster, Enrique, 57
 Costigliolo, José P., 103
 Cousiño Beéche, Annabel, 181
 Cousiño Lyon, Matías, 181
 Crane, Hart, 92
 Crespi, Mario Esteban, 26
 Crespo, Jorge J., 92
 Cru, Roser, 142
 Cúneo, José, 32, 35
 Cursach, Martha, 61

D

D'Andrea, Héctor, 159
Dávila Basterrica, Juan Diego, 165
De Alvear, Marcelo T., 118
De Arzadum, Carmelo, 35, 102
De Castro, Manuel, 31, 36, 38, 156
De Habsburgo- Lorena, Francisco José, 174
De L'Abrie Richey, Roubaix, 80
De la Rúa, Fernando, 169
De la Torre, Macedonio, 29
De las Heras, María Luisa, 136
De Lizarza, Félix, 17
De Piérola Villena, Nicolás, 28
De Rodt, Alfredo, 174, 175
De Rokha, Pablo, 137, 140, 143
De Rokha, Winett, 143
Debroise, Olivier, 16
Defoe, Daniel, 175
Del Prado, Alicia, 50
Del Prado, Blanca, 50
Delgado, Asdrúbal, 32
Delmar, Serafín, 47, 48, 53
Demicheli, Alberto, 38
Devicenzi, Elías, 17
Diéguez, Manuel, 71
Dieste, Eduardo, 31, 33, 35, 199
Dieste, Enrique, 35, 156
Dietrich, Marlene, 96
Do Amaral, Tarsila, 103
Duarte, Eva, 131, 155, 162
Durante, Arístides, 154

E

Echevarría, Juliana Z., 20

Edwards Mac Clure, Agustín, 178
Eisenstein, Sergei, 89, 92, 100, 121
Eitingon, Leonid, 136
Elías Calles, Plutarco, 80, 96
Elizalde Piedrahita, Clemencia, 20
Elizalde Piedrahita, Felipa, 20, 61
Ellauri, José E., 17
Escudero, Aída, 130
Espejo, José, 163
Estable, Clemente, 34
Estades, Polidoro, 17
Estarico, Leonardo, 111
Etchebarne Bidart, Andrés, 35

F

Falcini, Luis, 33, 113
Falco, Ángel, 82
Farrell, Edelmiro, 153, 159
Faure, Eli, 100
Ferenz, Franz, 96
Fernández de Kirchner, Cristina, 132
Fernández Moratinos, Francisco Miguel, 88
Ferreiro, Alfredo Mario, 156
Figari, Pedro, 25
Figueredo, Álvaro, 60, 143
Figueredo, Delicia, 61
Figueredo, Ricardo, 60
Flores González, Daniel, 81
Fontanals, Manuel, 124
France, Anatole, 24, 46
Franco, Francisco, 141
Frank, Waldo, 110
Frei Montalva, Eduardo, 181
Frugoni, Emilio, 34, 67, 68, 146

G

Gana, Juan, 188
García de Zúñiga, Clara, 197
García Lorca, Federico, 124, 125,
126, 143
García Maroto, Gabriel, 100
García Márquez, Gabriel, 163
Gerbault, Alain, 117
Gershwin, George, 105
Gibson Möller, Percy, 28
Gibson Parra del Riego, Doris, 29
Giotto, 72
Girondo, Oliverio, 110
Goicoechea, Chita, 61
Gómez, Eugenio, 68, 99
Gómez, Salvador, 80
Gómiz, Pedro, 163
González Ortiz, María Luisa, 171
González Tuñón, Raúl, 115, 116,
117, 118
González Von Marées, Jorge, 145
Gorki, Máximo, 46
Gostanián, Armando, 132
Gris, Juan, 72
Groton, Dorothy Virginia, 96
Grove, Marmaduke, 144
Guardia Berdecio, Roberto, 135
Guerrero, Xavier, 73, 74, 81
Güiraldes, Ricardo, 113

H

Haedo, Eduardo V., 153
Haya de la Torre, Víctor Raúl, 29,
45, 57
Helfmann, Gustavo, 178

Hernández, Felisberto, 136
Heysen, Luis, 57
Hoover, Herbert, 70
Huerta, Victoriano, 71
Huidobro, Vicente, 137, 138, 143, 150

I

Ibáñez, Sara de, 191
Ibáñez del Campo, Carlos, 144, 166,
180
Ibarbourou, Juana de, 191, 194
Ibsen, Henrik, 24
Ingenieros, José, 57
Ipuche, Pedro Leandro, 31
Isola, Albérico, 18
Istrati, Panait, 63, 64

J

Jammes, Francis, 24
Jolas, Eugene, 100, 135
Justo, Agustín P., 99

K

Kahlo, Frida, 81, 126
Kalnay, Jorge, 118
Kazantzakis, Nikos, 64
Kelly, Guillermo P., 163, 164, 165,
166, 179, 196
Kirchner, Néstor, 132
Klimovsky, León, 118
Kollantai, Alexandra, 81

L

Laborde, Guillermo, 31, 59, 102, 103, 105, 120
Lafferte, Elías, 144
Landajo, Ramón, 169
Lapido, Vicente, 152
Larreta, Antonio, 197
Lasplacas, Alberto, 26, 33
Lauer, Mirko, 197
Laughton, Charles, 90, 93, 96
Lázaro, Enrique, 118, 120, 122, 133
Lazarraga, José, 103
Leguía, Augusto B., 45
Lenin, 161
Lillo, Samuel, 29
Lombardo Toledano, Vicente, 73
López, María Pía, 161
López Lager, Pedro, 131
Lugones, Leopoldo, 71
Luzardo, Maruja, 61

M

Machado, Ofelia, 191
Machin, Luis, 132
Maiacovsky, Vladimir, 74
Manchego, Celestino, 51
María, Silvia Noemí, 132
Mariátegui, José Carlos, 45, 46, 47, 51, 55, 139, 150
Mariátegui, José Francisco, 51
Márquez, Joaquín, 17
Martínez de la Torre, Ricardo, 47
Martínez de Perón, María Estela, 169
Martínez Quijano, Ana, 131
Marx, 161

Masaccio, 72
Mas de Ayala, Isidro, 34
Mayer de Zulen, Dora, 50
Mazza, Miguel A., 159
Medina, Estela, 197
Medina Onrubia, Salvadora, 113, 127
Mella, Juan A., 81
Mendilaharsu, Julio R., 31, 32
Mendizábal, Héctor, 131
Menem, Carlos S., 132
Mercante, Domingo, 159
Michelena, Bernabé, 35, 38, 103
Miguel Ángel, 72
Miquél Ortúzar, Cecilia, 182
Miró Quesada, César A., 47, 51, 53, 54, 57, 65
Miró- Quesada Carassa, Alfredo, 54
Mistral, Gabriela, 29, 97, 199
Modotti, Tina, 80, 81, 82
Mondragón, Carmen, 81
Montenegro, Roberto, 73, 92
Monti, Vicente, 163
Montmousseau, Gastón, 72
Montoya Parodi, Carmen, 67
Morgan, John P., 96
Morosoli, Juan J., 141
Mosca, Enrique, 162
Muñoz, Lorena, 132
Muñoz Azpiri, Francisco, 154, 162
Murillo, Gerardo, 71
Murphy, Dudley, 96
Mutarelli, Ildo, 17
Mutarelli de Gastelú, Anita, 61

N

Navarro Madrid, Antonio, 47
Neruda, Pablo, 124, 137, 142
Neutra, Richard, 95
Nieto Miranda, Luis, 142
Novo, Salvador, 92
Núñez, Amalita, 61
Núñez, Estuardo, 47
Núñez, Manuel, 20
Núñez, Rita, 61
Núñez de Abal, Isabel, 61
Núñez Elizalde, Elisa, 20, 61
Núñez Nieves, Avelina, 61
Núñez Nieves, Evita, 61

O

Obregón, Álvaro, 73, 80
Ocampo, Victoria, 110
Olaguíbel, Juan, 86
Olivera, Héctor, 132
Olivera, Leonardo, 142, 156, 157
Olivera, Nícida, 142
Ollartguerri, Juan, 17
Oribe, Emilio, 31, 35, 97, 156
Orozco, José C., 74, 92, 116
Orrego, Antenor, 29
Ortiz, Mecha, 131
Ortiz Rubio, Pascual, 80, 81
Ortiz Saralegui, Juvenal, 63, 146,
147, 149

P

Pacheco, Eduardo, 154
Pacheco Areco, Jorge, 82

Palacios, Alfredo, 57
Palacios Núñez, Irene, 61
Pantigoso, Manuel, 66
Parra Aubila, Domingo, 28, 29
Parra del Riego, Carlos, 28, 29
Parra del Riego, Eduardo Juan Luz,
40, 173, 179
Parra del Riego, José, 28
Parra del Riego, Luis, 28
Parra del Riego, Manuel, 28
Parra del Riego, Mercedes, 28
Parra del Riego, Ricardo, 28
Parra del Riego, Teresa, 28
Passaponti, Darwin, 161
Pastor, Adolfo, 34
Peluffo Linari, Gabriel, 108, 109,
120
Pena, Antonio, 35
Peralta, Arturo, 48
Pereda Valdés, Ildefonso, 105, 191
Perón Juan D., 153, 155, 159, 161,
162, 167, 168, 169
Peterson, Carla, 132
Petit de Murat, Ulyses, 115, 118
Phillips Fitzgibbon, Louise, 146
Picasso, Pablo, 72
Pezet de Arenas y Loayza, Consuelo,
48
Pickenhayn, Jorge Oscar, 196
Pinochet, Augusto, 182, 185, 196
Pinto, Mercedes, 24, 197
Pintos, Francisco, 102, 105
Pintos Diago, César, 156, 157
Piria, Francisco, 18, 20
Podestá, Pablo, 17
Pollock, Jackson, 134
Pombo, Luis E., 59, 102, 104, 109,
119, 120, 129

Ponce, Aníbal, 103
Pondal Ríos, Sixto, 118
Porro Freire, Alicia, 27
Portal, Magda, 47, 48, 50, 51, 53, 197
Portela, María C., 108, 120, 134
Portes Gil, Emilio, 79, 80, 83
Pose, Severino, 105
Princivalle, Carlos M., 35
Prunell, Arturo, 105

Q

Quiroga, Horacio, 32
Quiroga, Hortensio, 162

R

Ramírez, Pedro P., 153
Ramos, Ángela, 50
Ramos, Francisco, 161
Ramos Sánchez, Federico, 71
Reed, Alma, 134
Reinhardt, John, 131
Renoir, Pierre Auguste, 72
Ríos, Juan A., 144, 146
Rivadeneira, Gabriela, 140
Rivera, Diego, 72, 73, 74, 80, 81, 85, 116
Robinson, Ione, 81
Rocca, Pablo, 196
Rodó, José E., 31
Rodríguez, José G., 80
Rodríguez Cerrilla, Samuel, 70
Rodríguez Fabregat, Enrique, 180
Rodríguez González del Riego, María Mercedes, 28
Rodríguez Lozano, Manuel, 81

Rogers, Woodes, 174
Rolland, Romain, 32
Ross Santa María, Gustavo, 144
Ruiz Guiñazú, Magdalena, 15

S

Sabat Ercasty, Carlos, 28, 31, 33, 34, 43
Sabogal, José, 47
Saco, Carmen, 50
Sáenz, Raquel, 27
Sainte Marie, Osvaldo, 165
San Román, Francisco, 35
Sánchez Cerro, Luis M., 142
Sánchez Latorre, Luis, 200
Sandino, Augusto C., 56, 79
Sansinena de Elizalde, Elena, 111
Saprizza, Graciela, 15, 197
Sarrabayrouse Varangot, Guillermo, 158
Sartre, Jean P., 200
Scasso, Juan A., 108
Seguel, Gerardo, 140
Selkirk, Alejandro, 174
Seoane, Manuel, 57
Serrano, Manuel, 131
Serrano, Miguel, 142
Sheets, Millard, 92
Sibellino, Antonio, 113
Silva, Carlos, 17
Silva Valdés, Fernán, 34
Siqueiros Feldman, Teresa, 71
Sosa, Jesualdo, 102, 108
Sosa, Susana, 40, 191
Sotomayor, Justiniano, 144
Spaulding, Sumner, 95
Spelucín, Alcides, 29

Spilimbergo, Lino E., 113, 118, 120,
122, 130, 133
Spratling, William, 89, 90, 92
Stalin, 74
Sterling, Christine, 96
Sudoplátov, Pavel, 136
Summers, Jeanette, 96
Sunyer, Joaquín, 72
Supervielle, Julio, 31

T

Tajes, Máximo, 17
Tamborini, José Pascual, 162
Teitelboim, Volodia, 138, 140, 143
Terra, José G., 99, 141
Tibol, Raquel, 71, 91, 122
Tinayre, Daniel, 131
Tizón, Aurelia, 169
Tomic, Radomiro, 182
Toor, Frances, 86
Torres García, Joaquín, 72
Troise Emilio, 103
Trotski, León, 136

U

Undurraga, Jeanette de, 164
Uriburu, José F., 99

V

Vadell, Miguel, 131
Vallejo, César, 29
Van Riel, Frans, 111
Varela, Raúl, 163

Vasconcelos, José, 73
Vaz Ferreira, Carlos, 199
Vaz Ferreira, María E., 191, 194
Vázquez Maqueda, Felipe, 132
Velazco Ibarra, José M., 171
Vicuña Fuentes, Carlos, 163
Vicuña Lagarrigue, Jorge, 163
Vidali, Vittorio, 81
Videla, Carmen, 185
Vigil, Constancio C., 21
Villa, Pancho, 71
Von Spee, Maximilian, 175
Von Sternberg, Joseph, 93, 96

W

Welker, Juan C., 63, 64, 76
Weston, Edward, 81
Wiese, María, 50

Y

Yáñez, Álvaro, 140
Yrigoyen, Hipólito, 99
Yurbel, María Cecilia, 155

Z

Zamora, Antonio, 59
Zani, Giselda, 70, 74
Zarrilli, Humberto, 34
Zavala Muniz, Justino, 35, 102
Zilboorg, Gregory, 105
Zorrilla de San Martin, Juan, 18
Zum Felde, Alberto, 35, 42, 195
Zúñiga Latorre, Arturo, 165

ÍNDICE GENERAL

Una vida inverosímil <i>por Graciela Sapriza</i>	9
Cómo recuerdo a Blanca Luz <i>por Ricardo Leonel Figueredo</i>	13
Introducción	15
CAPÍTULO I	
Primeros años en Uruguay	17
CAPÍTULO II	
Viaje a Perú.....	45
CAPÍTULO III	
El regreso al Río de la Plata.....	57
CAPÍTULO IV	
En América del Norte. Estadía en México y Estados Unidos.....	79
CAPÍTULO V	
Nuevamente en el Río de la Plata. Año 1933.....	99
CAPÍTULO VI	
Primer viaje a Chile	137
CAPÍTULO VII	
Blanca Luz Brum y el Peronismo	153
CAPÍTULO VIII	
Chile y la isla Robinson Crusoe.....	171
Epílogo.....	191
Breve Genealogía.....	202
Agradecimientos	205
Referencias Bibliográficas	207
Bibliografía de Blanca Luz Brum	214
Índice Onomástico	215

